

CARNAVAL SOCIALISTA

Los disfrazados, a dúo. — ¡Te conozco, mascarita!...



GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO

CUPON Nº (16)

VOTO POR ______________________________

____

QUE ACTUA EN ______________________________

Domicilio ______________________________

Firma del votante ______________________________

AÑO XL
Nº 2001

Buenos Aires, 6 de febrero de 1937.

Sumario de este número

Portada: Caricatura política por Eduardo Alvarez, en tricromía.
Página doble central: El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, en colores.

COLABORACION LITERARIA

NOTAS Y ARTICULOS

SECCIONES FIJAS

LA INDUSTRIA DEL SECUESTRO

CON profusión de detalles la prensa metropolitana nos ha informado sobre el secuestro cinematográfico de Córdoba. Una banda de delincuentes, en rauda jira automovilística, había levantado al pasar — como el "groupier" que barre fichas con el rastrillo en la ruleta — a cuatro personas, entre ellas un cabo de policía, emprendiendo después de cada "cargada" en el automóvil misterioso, veloz fuga por caminos solitarios de Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires. El desenlace del hecho, es conocido. La señorita Medina y el menor González, aparecieron, sanos y salvos en las inmediaciones de General Rodríguez y el cabo Contreras, que era el policía secuestrado, fué hallado muerto, tal como lo habían anunciado los secuestradores a sus víctimas liberadas. En cuanto al señor Salas, otro de los secuestrados puesto en libertad, ha regresado a sus lares después de varias jornadas de trajín angustioso. Resultado trágico de semejante hecho, ha sido la muerte del policía mencionado, amén de las inquietudes que durante varios días han debido sufrir los familiares de las víctimas. El suceso nos ha puesto una vez más frente a una forma de delincuencia que en nuestro país tiene algunos antecedentes sensacionales, que en algunos casos han sido fecundos para los malhechores y fatales para los atacados. De desear sería que las autoridades se pongan en guardia, ante un posible recrudecimiento de la industria del secuestro.

LA DESAPARICION DE UNA MAESTRA

SI la escuela argentina pudiera decir su dolor, expresaría la pena de la desaparición de una reliquia, íntimamente vinculada al pasado de la docencia argentina, en que Sarmiento constituye la figura central. Hemos citado a Ana Victoria Lupo, cuya ausencia de la vida se registra con vivísima emoción. Era "una maestra" en el sentido más alto del vocablo, que deja el valioso recuerdo de su conciencia diamantina, de las brillantes cualidades de su inteligencia disciplinada, un vivo ejemplo de trabajo entusiasta en bien de la cultura del país, de entereza, de probidad intelectual, de consagración al estudio. Sus excepcionales condiciones le valieron ocupar altos cargos dentro de la enseñanza primaria a la que dedicó sus afanes desde jovencita, hasta obtener su título firmado y entregado en manos propias por Sarmiento. Fué la primera maestra graduada en nuestro país y de cómo respondió a su título, lo dicen en forma elocuente el respeto y cariño que la rodearon en vida y en el día de sus exequias, en que se resolvió postergar las oraciones que su magnífica labor merecía, para un acto próximo. Se analizará y exaltará en él su destacada actuación docente, y entonces conocerán las nuevas generaciones argentinas, cuánta gratitud debe el país a esta gran maestra, cuya personalidad vigorosa se hace acreedora a consagraciones definitivas.

RECESO PARLAMENTARIO

DESPUÉS de la aprobación del presupuesto para 1937 por ambas Cámaras, en sesiones fatigosas realizadas bajo la presión de las molestias caniculares, el Congreso se dió una tregua de casi quince días, reanudando luego las labores extraordinarias que venía realizando. Pocas sesiones más, efectuadas con quórum estrictos, prenunciaron, con la languidez observada en el desarrollo de las reuniones, el final repentino de las tareas parlamentarias. En efecto, a poco de recomenzadas éstas, por acuerdo de los bloques, se dió por clausurado el período extraordinario. En virtud de esto, el Poder Ejecutivo, después de comprobar el fracaso de las sesiones durante la semana pasada, dispuso el retiro de los asuntos que debieron tratarse según la convocatoria que oportunamente hiciera. De tal suerte, estamos en receso parlamentario hasta mayo. El Congreso volverá a reunirse para entonces, iniciando el período constitucional ordinario del corriente año. Mas, como el actual lo es de elecciones presidenciales, poca fe se tiene en que sea fecunda para las labores legislativas. De todas maneras, es de esperar que algunos asuntos de urgencia y de importancia, que reclaman la sanción del Congreso, han de ser considerados al margen de las tareas políticas.

LOS PROGRAMAS PARA LA ESCUELA PRIMARIA

APROBADOS con carácter definitivo los programas para las escuelas primarias de la República, cuyo ensayo se realizó en el año anterior, se anulan por completo los que rigieron hasta 1935, en los que Bavio, Herrera y otros prestigiosos educadores, pusieron todos sus empeños, experiencia e inteligencia en su confección. Al sancionarse estos nuevos programas, se habla de las sugestiones y observaciones hechas por directores y maestros. Los primeros, por muy buenos que sean no están en contacto directo con el niño, como lo está el maestro en el aula y todo su afán se cifra en responder satisfactoriamente al pedido de los inspectores seccionales, empeñados — como lo hemos comprobado — en que los programas a



ensayarse resultasen del agrado del maestro, mereciendo su más amplia aprobación. Sin duda los inspectores técnicos procedían en consecuencia con las órdenes recibidas de sus superiores jerárquicos. Felizmente, al finalizar el curso escolar se requirió la opinión de los maestros, los que informaron de acuerdo con los resultados obtenidos. Hubo mucho interés de parte de sus autores en que el programa surtiera los efectos por ellos perseguidos. De tal suerte, se hizo llegar hasta los maestros una revista en cuyas páginas se publicaban ejercicios para el desarrollo de los temas y su mejor resultado podía apreciarse en una serie gradual de los mismos. Es verdad que se han introducido algunas enmiendas que mejoran un tanto dicho plan. Queda en pie, no obstante, el exceso de conocimientos.

LA DESTRUCCION DE VIÑEDOS, POR CAUSA DE NECESIDADES ECONOMICAS

HAY paradojas económicas que no convencen al consumidor. Entre ellas está la medida heroica de destruir viñedos, para fomentar la vitivinicultura mendocina. El sistema es antiguo, pero antes se practicaba en secreto por los acaparadores, que no llegaron en sus afanes de lucro a desarraigar árboles y plantas. Limitábanse, abusivamente, a la imitación de las desvastaciones efectuadas por las crecidas fluviales, el granizo, las heladas, las sequías y otros males de la naturaleza, amiga pérfida del hombre. El consumidor se quejaba del encarecimiento de los frutos, ayudado por la prensa, que ponía el grito en el cielo. Desde que el ministro, doctor Cárcano, demostró a los fruteros que produce más vender millones de toneladas a bajo precio, la gente come fruta barata. Ese método, resulta análogo al de los comerciantes que anuncian liquidaciones. Una lógica incontrovertible así lo demuestra. En el Brasil de post guerra, arrojaban al mar las bolsas de café, que los productores creían sobrantes. Mientras tanto, la achicoria, la cebada y el maní tostados se aliaban para ofrecer al mundo un simulacro de café. Mientras tanto, la cafeína era un producto medicinal carísimo. Pero en los cafetales del Brasil no se llegó a la destrucción de las arboledas. En Mendoza han sido el año pasado desarraigadas miles de cepas, y la destrucción seguirá metódicamente. Mientras tanto, bebemos aquí alcoholes de cereales y madera, disfrazados de vino y de licor. ¿No existen remedios más humanos? ¿No se daña la riqueza nacional, mediante el aniquilamiento de esas vides, que han costado años y años de cultivo? De ese modo, pronto faltarán en las bodegas vinos añejos. Una iniciativa. ¿Por qué los viñateros no permiten que el público haga la recolección de la uva?

LLUVIA DE CORNISAS

RECORDEMOS los versos del clásico: "Las torres, que desprecio al aire fueron, a su gran pesadumbre se rindieron". Las cornisas, que nos legó un pasado arquitectónico, notable por su pesadumbre estética y material, han reiniciado sus peligrosas caídas. Desde hace años se están cayendo a trozos los cornisones, ménsulas, cariátides y otros ringorrangos de la albañilería, hasta hace poco imperante. Pero no todos éstos suelen hacer blanco en las cabezas y costillas de los peatones. Sólo un reducido tanto por ciento de transeúntes es víctima de los improvisados proyectiles. Varias son las causas de esos desprendimientos: las lluvias, los huracanes, y tal vez los lejanos terremotos. A esas causas hay que añadir dos pecados originales: la pésima construcción y el abuso de adornos, que unidos al paso demoledor del tiempo, colaboran en la caída de los aerolitos arquitectónicos. Sea por lo que sea, resulta lógico que las cornisas seguirán cayéndose, cada vez en mayor número, pues la ley de la gravedad no tiene trampa. Lo de revisar las cornisas y demás adefesios, no es medida digna de aconsejarse, porque nadie la cumpliría, ya que las ordenanzas no se parecen a la ley de la gravedad. Pedir que sea prohibido el uso y abuso de las cornisas y ménsulas en las nuevas edificaciones, ya sería cosa con visos de algo práctico.

LOS CONCURSOS EN LA ENSEÑANZA ESPECIAL

A poco de producirse una serie de nombramientos y ascensos y nombramientos que no estaban justificados por los méritos de las agraciadas, se recurrió a la muletilla del concurso para llenar vacantes en los cargos directivos de escuelas profesionales de mujeres de la Capital. Los comentarios que tal actitud provocó no los consignaremos en estas páginas. Se comprendía sin lugar a dudas que, después de favorecer a determinadas personas, a la avalancha de "capaces" para cargos vacantes en funciones directrices, se buscara un recurso para oponerle un dique. De ahí surgió el concurso sobre bases que pusiera en condiciones de traslado a elementos que actúan en provincias y que anhelan como punto final de su carrera llegar a esta Meca que es para ellos la populosa Buenos Aires. Si no se hubiera lanzado el nombre de la persona todo hubiera ido muy bien. Pero he aquí que resulta favorecida en el concurso la misma en quien se pensó hace un año aproximadamente. Felizmente es éste el caso de felicitarse porque la persona designada para llenar una vacante de directora, posee títulos y capacidad probada, con lo cual la escuela que está llamada a dirigir se beneficiará. Llama la atención la carencia de publicidad sobre el precitado concurso, pues la designación que comentamos se ha conocido por conductos extraoficiales.

Comisión DE ACTUALIDAD

Con el baile de los aviadores iniciáronse las fiestas de carnaval



Animado aspecto que presentaba el salón Casablanca durante el tradicional baile de los aviadores.





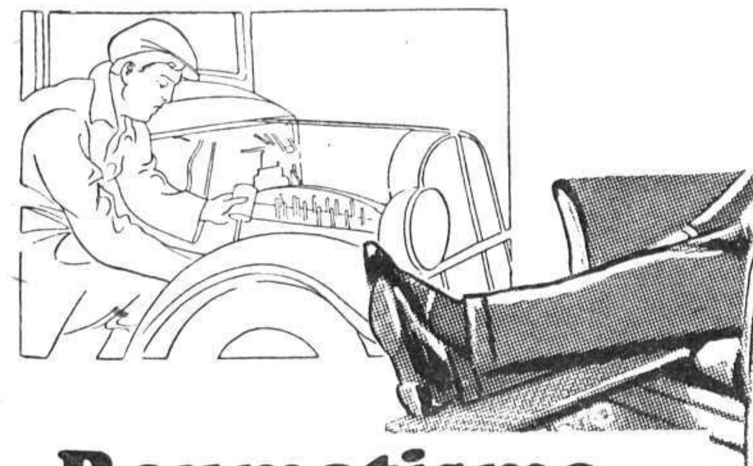




Las sorpresas contribuyeron a aumentar la alegría de la fiesta.



Fotos de Bell.



Reumatismo

El reumatismo inutiliza el cuerpo como el óxido el motor

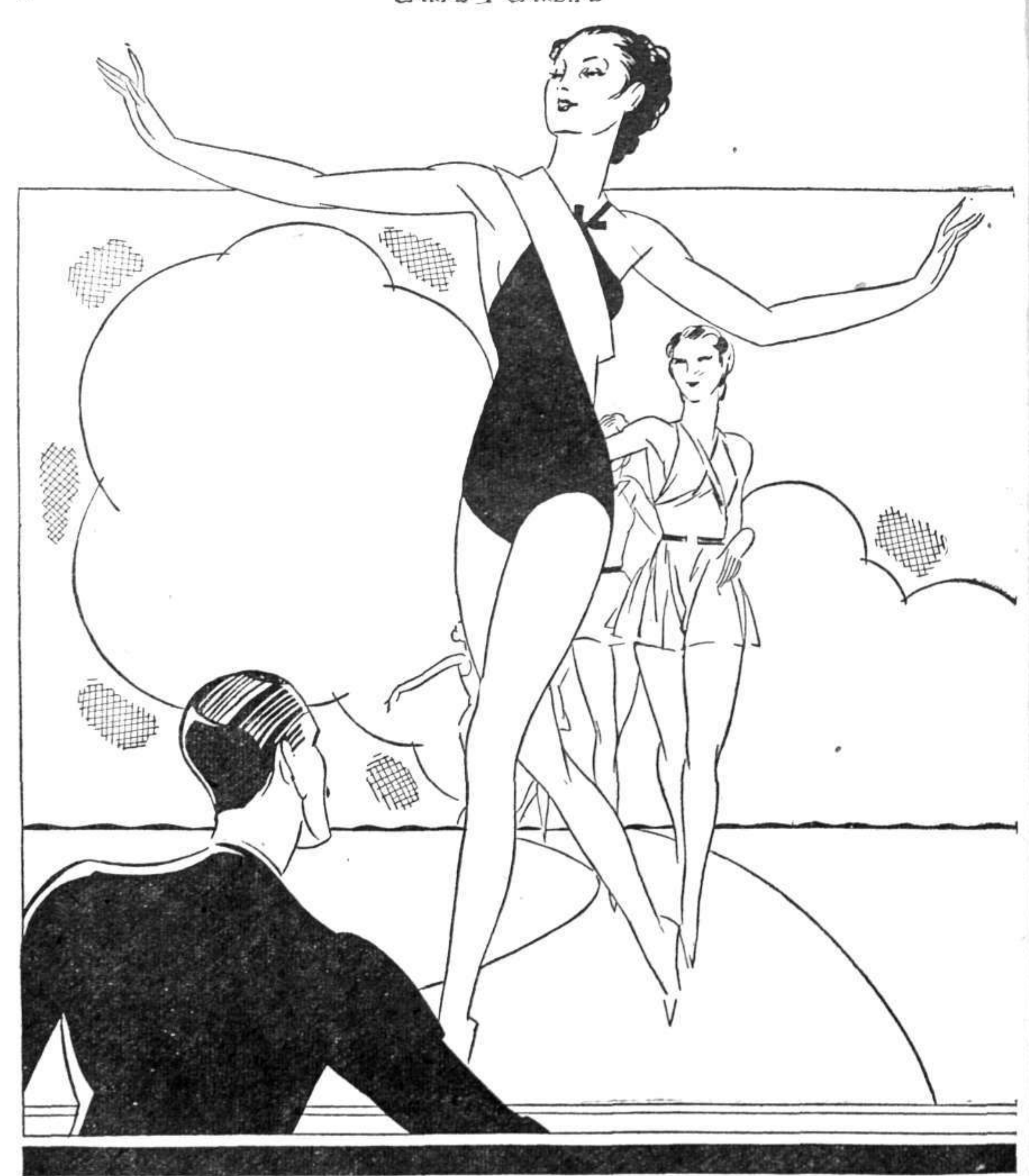
Cuando las toxinas de una sangre impura se localizan en las articulaciones y en los músculos provocando dolores tan agudos que impiden su libre movimiento, se aconseja atender a la voz de alarma que constituyen estas manifestaciones del organismo conocidas por reumatismo o gota. La lógica impone atacar el mal en su foco, es decir, en la misma sangre, que exige una depuración rápida y completa. Se trata entonces de apelar a un regenerador enérgico de la sangre, a un purificador probado desde hace muchos años: el Depurativo Richelet.

Su poderosa acción se hace sentir inmediatamente, limpiando la sangre viciada. En poco tiempo desaparecen los dolores, los miembros afectados recobran la soltura de movimiento, la circulación se normaliza y el organismo todo recupera su primitiva vitalidad.

MÉTHODE RATIONNELLE
DÉPURATIF
RICHELET
POUR LES ADULTES

DEPURATIVO RICHELET

Venta en todas las farmacias del mundo.



Miss Sudamérica 1937




Son ya millares las mujeres jóvenes y bellas que aspiran al ansiado título de "Miss Sudamérica".




El viernes 5 y el jueves 11 de febrero se efectuarán en el Gran Teatro Cine Broadway, como número destacado de las fiestas de Carnaval, los Bailes de las Misses, en los que desfilarán todos las triunfantes y donde se seleccionarán las que tomarán parte en la presentación final de Mar del Plata.




El hermoso balneario del Atlántico será digno escenario de las bellezas sudamericanas participantes de este certamen, acontecimiento que habrá de señalar la nota social más culminante de la presente temporada.









Todos los paises de Sud América intervendrán en ésta selección:

ARGENTINA, BRASIL, BOLIVIA, CHILE, ECUADOR, PARAGUAY, PERU, URUGUAY y VENEZUELA



PARA HACER TURISMO NO ES NECESARIO SALIR DEL PAIS

Este le brinda sitios que, por su gran belleza, se comparan favorablemente con los más famosos del mundo.

PLAYAS MARITIMAS: Mar del Plata, Necochea, Miramar, Mar del Sud, Quequén, Ostende y Ajó.

BAÑOS CURATIVOS Y TERMALES: Carhué y Los Copahues.

MONTAÑAS, LAGOS Y SELVAS: Nahuel Huapí.

SIERRAS Y BOSQUES: Tandil, Balcarce y Sierra de La Ventana.

Plaza Constitución,

Enero de 1937.

LA ADMINISTRACION.

Todas las Misses elegidas se alojarán en los siguientes hoteles: GRAN HOTEL NOGARO, HOTEL ESPAÑA, CASTELAR HOTEL y SPLENDID HOTEL FRASCATI.

Entidades y firmas comerciales adheridas al certamen:

Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.
Ferrocarril del Sud.
Ford Motor Company.
Corporación Fabril de Calzados Titán.
Barbera Matozzi y Cía.
Núñez Modes.
Instituto Servet.
Sedería Graciano.
Grand Hotel Nogaró.
Castelar Hotel.
Hotel España.
Spléndid Hotel Frascati.

Las entidades culturales, sociales y comerciales que deseen adherirse al certamen pueden hacerlo saber a la Dirección del Certamen, en "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Bs. Aires.



Este certamen figura como número especial del programa oficial de festejos de la Asociación de Fomento y Turismo de Mar del Plata.



Todos los días a las 14 y 45, L R 3, Radio Belgrano, propala informaciones y detalles del certamen.



Certamen de Belleza Mar del Plata 1937

Las "misses" que en él intervienen usan: Mallas "JANTZEN", Zapatillas PIRELLI, Gorras y Salidas de Baño de nuestra exclusividad en las mejores calidades.

BARBERA-MATOZZI & Cía.

La Clásica Casa de los Deportistas

ESMERALDA, 332

Suc. en Rosario: Santa Fe 1356.

$ 5.90



Han sido proclamadas "Misses" en los distintos barrios las siguientes señoritas:

Almagro	IRMA GAUNA IRMA VELLIO KETY ISDATUE
Belgrano	NORMA CHIESINO DORA TEBUS
Palermo	SOFIA SALINAS SARITA VAZQUEZ
Balvanera	BERTA FACTOR SONIA SCHWARTZMAN BETTY CAR ELBA TARDITS
Flores	ELI SABETH ZELMI ROY ALBA RECUERO CELIA H. TORRECILLAS KACHY FERNANDEZ HUICI
Villa Crespo	GUILLERMINA FLEURY ELENA ROBLES ELDA TELLO
Norte	ELVIRA JIMENEZ MERCEDES DOMPER
Constitución	ALBA MONTAIUTI MARIA ESTHER CARCANO OLIMPIA QUEIROLO

El carnaval en Roma

Una página de Sarmiento

El día de mi llegada a Roma, la campana del Capitolio empezó a tañer a golpes redoblados pasado mediodía, y el murmullo general respondió de todos los ángulos de la inmensa ciudad a esta señal impacientemente esperada, como la voz del ángel del placer que llama a los muertos a una vida febril. Era la apertura del carnaval. ¡Oh! Entonces se oyó palpitar el corazón de la ciudad que hasta poco dormitaba; mil carruajes embarazan con su movimiento el tránsito en las calles, gritos confusos de alegría hienden el aire, y *¡ecco fiore! ¡ecco confetti! ¡ecco siguiri!* tales son las letanías que en coro universal cantan en todos los tonos.

La muchedumbre, afanada y radiante, marcha en una sola dirección y siguiendo sus oleadas matizadas fuertemente como un cuadro del Corregio; el curioso desemboca a la calle del Corso, la más ancha, la más rica en palacios, y que, desde la plaza del Popolo, digna de la antigua Roma por sus estatuas, templos, obeliscos y fuentes, se dirige en línea recta cerca de la columna Trajana y la base del Capitolio, siguiendo por espacio de media legua la antigua vía Flaminia. Todas las puertas, almacenes, balcones y ventanas, hasta los quintos pisos, están ya decorados de tapices y colgaduras carmesíes, amarillos y de colores entremezclados, pareciendo cobrar vida y agitarse las murallas así engalanadas, con la animación de las cien mil personas que ocupan aquellos palacios improvisados. Un espeso friso de seres humanos llena las veredas de ambos lados, y dos líneas de carruajes van y vienen, sin interrumpirse, de un extremo al otro de aquel inmenso circo, mientras que en el espacio restante de la calle, entre los intervalos de uno y otro vehículo, no diré se mueve, hierve en torbellinos la alegre masa popular, condensándose o rarificándose, según se encuentre más o menos espacio.

En la plaza del Popolo, al pie de la columna Antonina, y a lo largo del Corso, estacionan, de distancia en distancia, músicas militares, aguzando con su argentino estrépito la rabia de placer que de todos se ha apoderado; y si algunos destacamentos de tropas se mueven aquí y allí, más que para poner orden en aquel animado desorden, sirven para añadir nuevo brillo con sus penachos, yelmos y corazas, al golpe de vista sorprendente que ofrece el espectáculo; porque en el Corso, y durante el carnaval, desaparecen todas las pequeñeces prosaicas de la vida ordinaria, incluso los andrajos populares y la distinción de clases y jerarquías. Todos los tiempos históricos, todos los pueblos de la tierra, aun los caprichos de la imaginación, tienen su representante en el carnaval, como si esta fiesta hubiese sido instituída para reunir, por los trajes, todas las naciones que, en diversos siglos, la señora del mundo dominó.

El juego comienza, y un combate general se traba en una arena de una legua, de balcones a carruajes, de éstos a balcones y veredas y, en general, de individuo a individuo, desde el quinto piso hasta la superficie de la tierra. Obscurecen el aire los ramilletes de flores que se cruzan en todas direcciones, y forman nublados blancos los puñados de confites, que van a escarmentar a alguna máscara descuidada; porque todo este frenesí popular se desahoga lanzando flores y confites, y nunca es más dichoso el romano que cuando ha logrado que el ramillete emisario sea recibido en propia mano por la persona a quien iba dirigido. Este espectáculo es único en el mundo, y el pueblo romano se alza a la altura de la noble tradición de Grecia y Roma por la cultura, decencia y urbanidad que muestra en los días de carnaval. En medio de aquella batahola en que se hallan confundidos y hacinados los nueve décimos de los habitantes, gran parte de los alrededores y los millares de extranjeros que de toda Europa acuden, jamás ocurre un tumulto, nunca se oye una expresión descompuesta, y si algunos se exceden, son los extraños, menos conocedores que los romanos de cietras reglas tácticas y tradicionales que contienen los arranques de pasión en límites decorosos. Distínguense entre aquéllos sobre todo los ingleses, los cuales juegan al carnaval como hacen el comercio, es decir, en grande y por asociaciones, con un capital de dos mil ramilletes, cuatro quintales de confites de yeso y dos arrobas de verdaderos confites de azúcar, haciendo imposible toda concurrencia y arruinando a sus adversarios, a quienes sepultan bajo erupciones de flores y yeso. Con esta sola excepción, el carnaval en Roma es el único placer que aquí abajo no venga mezclado de sinsabores, rico y pródigo en emociones igualmente para el príncipe y para el plebeyo, confundidos bajo el disfraz.

Dos cañonazos del castillo de Sant'Angelo, repetidos desde el Capitolio, dan la señal de desembarazar el Corso de los millares de carruajes que lo cubren, y para la turba que prolonga el eco por medio de descargas cerradas de aclamaciones, nuevo incentivo para activar el combate hasta haber apurado el último ramillete. Una vistosa cabalgata de granaderos recorre en seguida todo el Corso, abriendo en el centro un espacio que no bien pasa, se cierra de nuevo, como si la masa humana que cubre el pavimento tuviese la propiedad de los líquidos. A nuevos cañonazos responden nuevas aclamaciones, y el grito que viene repitiéndose y avanzando como una avalancha: *¡eccogli! ¡ecco-*

gli! precede y anuncia la proximidad de los treinta caballos que, partiendo de la plaza del Popolo y aguijoneados por espuelitas que les azotan los ijares, banderolas de oropel y clamores de la multitud, se disputan sin jinetes la gloria del vencimiento.

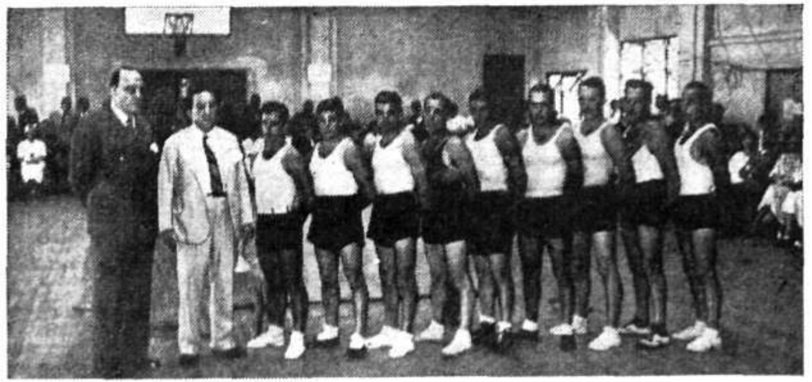
Algunos minutos después, el Corso está punto menos que desierto; la algazara popular ha ido extinguiéndose poco a poco: aquellos semblantes animados con la embriaguez del contento han recobrado su seriedad habitual, y los grupos de arlequines, griegos, pierrots y polichinelas colúmbranse marchando silenciosamente por las obscuras calles de atravieso, como si las sombras evocadas por Roberto el Diablo para entregarse a una orgía infernal hubiesen sido sorprendidas por los demonios y llevadas de nuevo al reposo eterno de la tumba, de donde no hubieron de haberse escapado. Esta escena se renueva durante quince días, desde las doce a las cinco de la tarde, con la misma animación y con mayor delirio, si cabe, cada nuevo día: y si la imaginación pudiera concebir un espectáculo más animado que el del Corso, se quedaría muy atrás de la realidad al quererse dar idea del último día de carnaval. Los senadores romanos, precedidos de alabarderos, heraldos, trompetas y timbales, atraviesan lentamente el Corso en carrozas doradas, y seguidos de tropas numerosas, como para anunciar con su oficial presencia que la vida festiva va a tener término y volver al duro remar de la existencia ordinaria. Concluída la carrera de los caballos, y a medida que la obscuridad de la noche aumenta, empiezan a aparecer lucecillas llamadas *mocco, mochetti, moccoletti,* las ventanas y balcones se iluminan, comunícase el incendio a veredas y carruajes y a la masa inmensa de seres humanos que bulle por todas partes. Tantas almas hay reunidas y éstas pasan de trescientas mil, tantas luces arden agitándose en círculos o espirales, subiendo y bajando como fuegos fatuos que van a merced del viento, que el Corso presenta entonces un espectáculo único, fantástico e inconcebible, como las alucinaciones del espíritu durante el delirio de la fiebre. Los gritos *senza moccoletti*, repetidos sin descanso por tantas voces, forman un rumor tan extraño en el aire, que llenaría de pavor al que cerrase los ojos para no ver mientras oye, y el estampido de un cañonazo pasaría plaza de bostezo al incorporarse en este sonido de una legua de largo, que toma la masa de aire a cada pie de distancia para imprimirle una nueva vibración. Y ¡qué decir del placer que centellea en todo semblante! ¡qué de los millares de pañuelos que, cual lechuzas nocturnas, revolotean en torno de las luces para extinguirlas! ¡qué de la perspectiva de la calle entera, vista desde algún balcón, cuando las luces lejanas y las próximas caen bajo el mismo punto visual, formando lagos de fuego en el fondo obscuro del espacio! Vense estas candelillas, sin las manos que las sostienen, agrupándose en un punto, como atraídas por algún encanto invisible, despertándose como despavoridas, saltando, bailando, entrechocándose y desapareciendo!...

D. F. SARMIENTO

Iniciáronse las obras del puente de Avellaneda

Con asistencia de las autoridades nacionales, provinciales y eclesiásticas, tuvo lugar en el barrio de la Boca la ceremonia de la inauguración de los trabajos de construcción de un puente sobre el Riachuelo. En círculo, el presidente de la República iniciando la obra.

Festival de esgrima



El presidente del Club Atlético Independiente y el director técnico con el equipo de levante de pesas que tomó parte en el festival deportivo realizado en la sala de armas de la entidad.

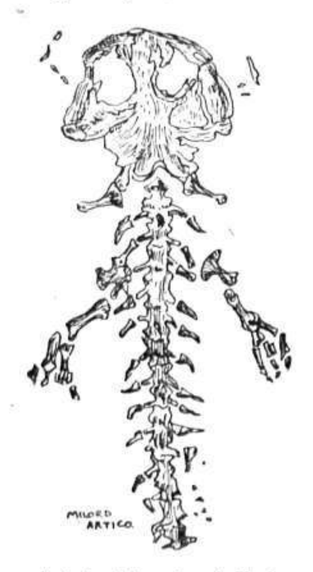


Conjunto de esgrimistas, gimnastas y atletas que efectuaron interesantes exhibiciones.

Apuntes y recortes

por Milord Artico

Juan Jacobo Scheuchzer (1672-1733) fué un médico y naturalista suizo que tuvo el mérito de conseguir la supresión de la pena de muerte impuesta a los hechiceros. Trabajó mucho en geología y fué al principio partidario de la idea que supone a los fósiles, *lusus naturae* (juegos de la naturaleza) o burlas de ésta (*naturae jucantis ludibria*); después se hizo secuaz de la teoría diluviana, que ejerció gran influencia en su época, hasta llegar a adueñarse del campo científico, en que la ciencia teologizante aceptó la teoría del *diluvio universal;* se llegó a poner como testi-



Andrias Scheuchzeri, Tsch.

gos del relato mosaico hasta a los fósiles, y puesto que la iglesia tenía gran poder entonces, supo imponer sus opiniones, persiguiendo como herejes a los que creían de otro modo.

Nada de extraño tiene así, que el sabio citado al descubrir un fósil que hoy se llama, en su homenaje, *Andrias Scheuchzeri* (Tschudi), *procedente del mioceno de Baden,* escribiese un libro donde describe el esqueleto que considera de un niño ahogado en el diluvio, al que llama triste testimonio del diluvio (*homo diluvii tristis testis*); otros autores dijeron que eran restos del *hombre preadamita* porque no querían contradecir a la Biblia, que asigna al hombre entre 8 y 10 mil años de antigüedad. Pero la ciencia actual ha demostrado que el tal niño es sólo una inocente y colosal salamandra fósil.

En 1921 fueron hallados en Certaldo, provincia de Florencia, unos restos humanos que se supuso fuesen los del célebre cuentista Giovanni Boccaccio, fallecido en 1375. A fin de llegar a alguna certeza, el ministerio de Instrucción nombró una comisión, la cual después de trabajar en los últimos diez años, llega a la conclusión de que dichos restos no son los de Boccaccio.

Según datos del "Anuario para 1936", publicado por la Universidad Nacional de La Plata, 261 profesores de los cursos superiores se domicilian, en su mayoría, en Buenos Aires, y otros en pueblos cercanos, mientras que residen en el lugar de sus funciones sólo 116. De los institutos secundarios, 101 de los 149 profesores viven en La Plata y en el colegio primario, sobre 31 maestros, 2 no viven donde ejercen.

Desde 1912 existen en los Estados Unidos oficinas, más o menos autónomas, que, con diversos nombres y organización, buscan de proteger los derechos del niño; a fines de 1935 un decreto del gobierno chileno autorizó la designación de una comisión que estudiara los problemas médicos, sociológicos, pedagógicos y legales que afecten la vida o bienestar de la madre y del hijo.

Egresados del interior



Dactilógrafos recibidos en la Universidad Popular de Santiago del Estero.



Profesoras de corte y confección egresadas de la escuela profesional del hogar "Mauricio P. Daract", de San Luis.



Alumnas recibidas de economía doméstica en la Escuela de Manualidades Nº 2, de Tucumán.

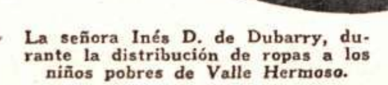
Fotos de Mattar, La Vía y Martín

Un rasgo de caridad

Fotos de Francisco.



La señora Inés D. de Dubarry, durante la distribución de ropas a los niños pobres de Valle Hermoso.





Don Blas Dubarry y su esposa, con los niños beneficiados, que eran más de trescientos, y a los cuales obsequiaron con trajecitos.


Romance de
ALÍ y ALÁ

Alí era un buhonero
Arabe, y muy conocido
Por andar con la valija
Vendiendo por los pueblitos.

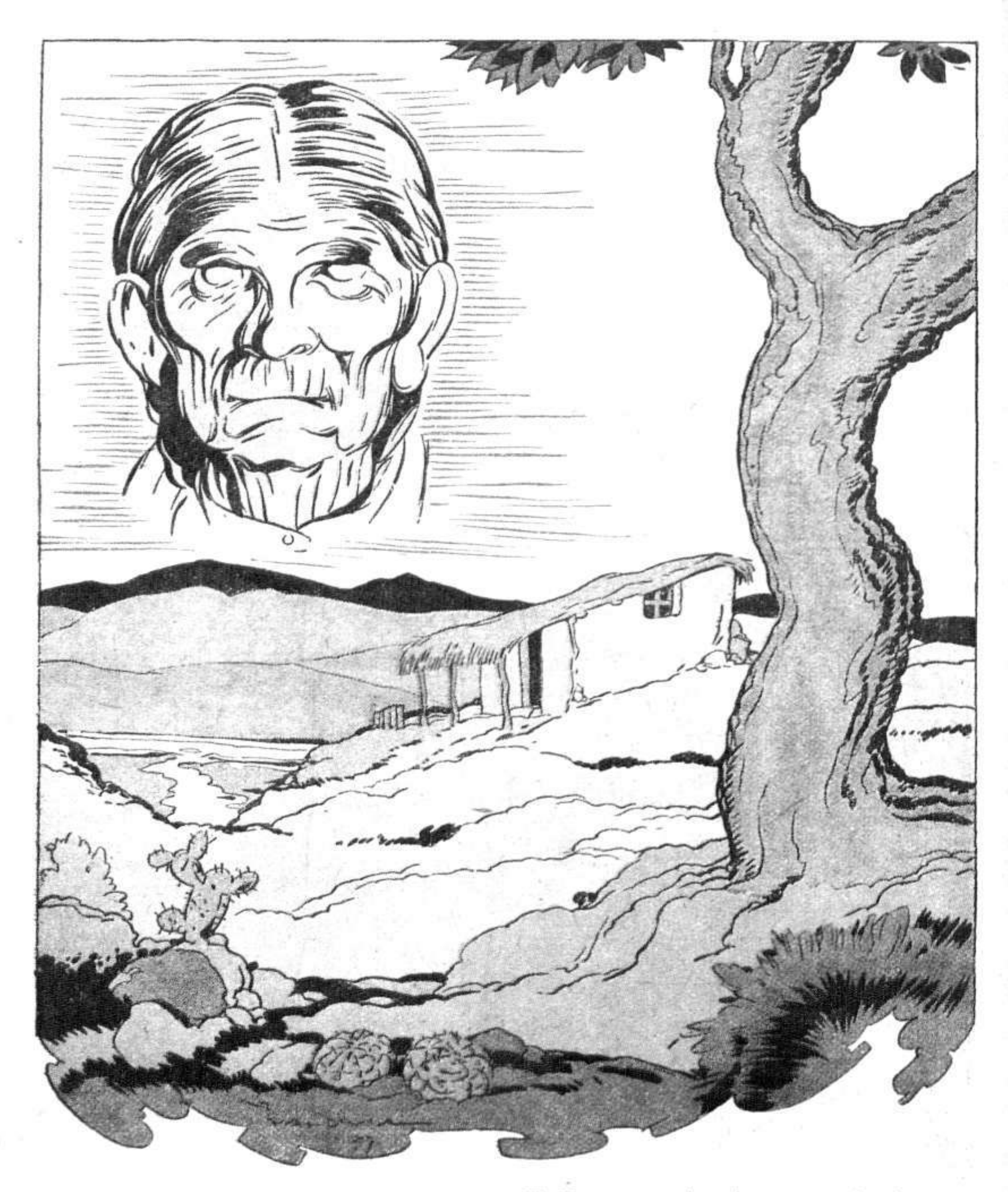
Y un buen día se encontró
Con un paisano vecino
Que llevaba para el banco
Un dinero en el bolsillo.

Celebraron el encuentro
Bebiendo bastante vino,
Y se fueron a comer
A las orillas de un río.

Hacia mucho calor,
Y estaban los dos rendidos.
Y, mientras Alí velaba,
Alá se quedó dormido.

Y Alí pensó que allí estaba
La ocasión de hacerse rico,
Y, encomendándolo a Alá,
Alí le pegó dos tiros.

PEDRO HERREROS
Dibujo de Batlle
BATLLE



RELATOS Y LEYENDAS DEL COMECHINGONES

CONSUELITO ALBORNOZ

Por Laura Laverán

Yo no soy de acá... soy sanjuanina, para que lo sepan. ¡Y no he de juntarme con ninguno de estos gauchos argentinos!

Así se expresa Consuelito Albornoz al tiempo que bebe el resto de su copa de caña en el mostrador de Varcur.

—Voy a llevar los fideos. La harina, no señor, porque es cara y mal pesada. Si me sirve otro licor, ya me voy yendo antes que se entre el sol.

—Sírvase, doña Consuelito — dice el turco Varcur destapando la botella por quinta vez.

—Eche no más, sin miedo de volcar... ya me voy no más... antes de que se obscurezca. Después se encuentra una con estos atrevidos... con los locativos que son señor. Y como no van a ser así de propasaos, con lo banderas que son las mujeres...

Tranquea Consuelito en actitud que parece agresiva y Varcur del otro lado del mostrador interroga *sonriente:*

—¿Deben haber muchos veraneantes por Piedra Blanca?

—Sí, señor... Lleno está el hotel del gringo, y las casas también — replica con un gesto destemplado, agregando: — ¡Pero, qué gente, señor!...

—¿No es buena?

—Qué ha de ser... Casi en cueros se largan las mujeres al agua y salen a mostrarse con todo pegao por la mojadura...

—*Así es en todas partes.*

—Así será donde no hay decencia.

Consuelito Albornoz debe tener unos setenta años. De su delgadez esquelética se destaca el vientre prominente y en punta que las caderas empujan hacia adelante, sobre unas piernas parejas como estacas, desde los tobillos huesudos hasta más ariba de las corvas, donde llega la pollera, mantenida a esa altura por coquetería senil. Del tórax infantil, de hombros angulosos, cuelgan los brazos sarmentosos y entecos. *Los omóplatos se señalan* por dos salientes afiladas sobre las que van a caer las trenzas grasientas y raquíticas formadas por la pelambre incolora que cubre una cabeza inverosímilmente pequeña, flanqueada por las orejas enormes de murciélago. La cara enharinada y con toques de rojo violento, se adorna con la nariz violada por las libaciones, que va a buscar la boca de labios delgados y sumidos como si quisieran constatar la ausencia de los dientes gustando un sabor amargo.

Los ojos bayos bajo las cejas que se confunden con el cabello, tienen una expresión de ofidio.

Unas alpargatas calzadas en pies que parecen hechos para sostener un gigante; la pollera y la blusa de colores detonantes y el pañuelo de un verde escandaloso, rebozado, visten a esta belleza "que no es del lugar", sino de San Juan, como ella dice, en desmedro de los argentinos.

El lenguaje suena como apocado al oído, al emitir las palabras, con la preocupación de disimular la falta de dentadura.

Ninguna más presumida ni solicitada, según da a entender, reiterando su decisión de no "cualigarse con ninguno de estos argentinos"...

La domina una predilección insobornable por adornarse con botones, que cose en una variedad infinita a sus vestidos, en los dibujos más imaginativos.

Trota los caminos con paso de garduña y al verla pasar viene al espíritu la idea de la escoba.

Cuando va de comadreo, es recibida con deferencia en todas partes, por el temor que infunde el rigor de su lengua. ¡Guay de quien pusiera en duda su doncellez o sobriedad! Tiene imprecaciones sibilinas contra el sol y los vientos que:

—Le echan a perder la piel a una...

Va murmurando ininterrumpidamente mientras transita los caminos y va dejando, de casa en casa, a su paso, la semilla insidiosa de sus chismes, incubándose en los ranchos para florecer en odios.

Dícese en el hablar malicioso de las faldas que "le faltan como treinta pal peso", sugiriendo el desequilibrio.

Teme al trueno y las manifestaciones luminosas de la tormenta serrana. Encerrada en su rancho, bajo la sugestión del terror y la influencia del licor, sueña sueños arbitrarios que luego da *por sucedidos y tematizan su* chismorreo.

Hace más de treinta años que llegó al lugar y sus complacencias incontables evidenciaron entonces muy distinta opinión sobre los gauchos atrevidos. Coetánea es su inflexibilidad moral que se horripila del lenguaje de los hombres y la liberalidad de costumbres de las mujeres a las que atribuye todos los desenfrenos, contraponiendo su ejemplo:

—Yo he sido siempre respetada... y aunque requerida, he sabido guardarme, señorita... ¡Qué va a hacer una con estos averiaos!...

Insigne pitadora, mezcla su tabaco con menta y otras yerbas. El papel de las colillas, manchado por el tabaco humedecido por los labios, lo pega de noche sobre sus párpados, para "preservarse de las arrugas". Estas convergen a sus ojos como los innumerables hilos de un ovillo ahuecado.

Suele prestigiarse en su vanidad de belleza lugareña denunciando habérsela molestado la *noche anterior con serenatas:*

—Unos guasos, señor, que han estao cantando y haciéndome música a deshora...

—¿Y nada más? — dice el auxiliar, sonriendo suspicaz.

—Sí, señor... y me han tanteado la puerta... y me han faltao unos pollos.

—¿Y cómo no se hace acompañar de noche?...

Adopta una actitud de teatral indignación y replica:

—¡*Acaso se ha pensao que soy una bandera...* como tantas!

No se la ve reír. Cuando relata algo hilarante, dificultoso de interpretar por la emisión de las palabras a boca cerrada; tuerce la cabeza, cubre con el rebozo la cara y se oye un sonido como de rata herida, que es su risa.

"El dolor de cintura" la hace torcerse. Entonces sube a un alambrado o cerco del camino, agitando los brazos como las alas de un ave fantástica, imitando el graznido del cuervo. Desciende y corre a tomar una piedra y con ella aplasta al escuerzo imaginario, mojándolo a escupitajos.

—Es lo único para ahuyentar el mal, que viene — dice — de la ponzoña que el bicho ha dejado en la ropa puesta a solear.

Para evitar las pesadillas que perturban su sueño alcohólico, ha de tocarse con dos grandes orejas y un marro de burro. Lanzando rebuznos y coceando ha de dar dos vueltas al rancho para asustar al diablo, que es quien trae las pesadillas, poniendo la mano izquierda sobre el corazón del que duerme. El maligno se confunde y escapa del asno, "que es sagrado desde que llevó a Jesús con su madre bendita".

Uno de estos días se va a ir hasta Mercedes para que le coloquen una dentadura, porque no ha podido "averiguar de nada que la haga crecer de nuevo", confía muy confidencialmente Consuelito Albornoz a una comadre con la advertencia de que no se "vaya a acordar con nadie".

Laura Sarerán

Dibujo de Valdivia



UNA MENTE CRIMINAL

Especial para "Caras y Caretas".

Por
RUPERT
CROFT-COOKE

Durante muchos meses aquella idea había absorbido la mente del detective Summerson. El, como todos los policías, era un hombre de imaginación y, en otros tiempos, aquella preocupación no hubiera dejado de alarmarle. Los detalles habíanse ido precisando y las posibilidades definiéndose. La verdad era que, tratándose de un ente aburrido como él, dedicado constantemente a averiguar, lo que necesitaba, desde luego, para reaccionar, era perpetrar un crimen. Realizar lo que tantas veces su mente había reconstruído con una minuciosidad matemática.

Durante años, al fin y al cabo, no había hecho otra cosa, al vigilar las andanzas de los criminales, alcanzando muchas veces ventajas con las equivocaciones que ellos perpetraban. El había agradecido aquellos errores casi siempre evidentes. Y esto, por supuesto, habíale hecho perfectamente diestro. Los engaños y las coartadas de los delincuentes, cuando los descubría torpemente concebidos y peor realizados, le ponían en el colmo de la indignación. No los toleraba. Y era tanta su convicción que terminó por reconocer que una vez por todas tenía que decidirse a ensayarlo.

Uno mismo debe hacer la prueba, se dijo. Siendo uno de los hombres que disfrutaban de mayor confianza de las autoridades de Scotland Yard, pensó que nadie como él estaría luego en condiciones de ocuparse de su propio crimen. Además, contaba con grandes recursos a su disposición. Lo único que le faltaba era dar con la oportunidad. Una vez encontrada, planearía el trabajo y tendría en cuenta todos los pormenores.

Estaba seguro de que actuaría con la perfección de un matemático.

Y, un día, repentinamente, se presentó la oportunidad, la casualidad tan anhelada.

Fué Goring, precisamente, uno de sus más diestros subordinados, el que se la presentó mientras conversaban a la hora del té. Goring tenía entonces a su cargo una tarea sencilla, en la City, en Boyle Street, entre el Palace y el Parliament Bank.

—Por supuesto — le dijo, — no es ésta una de las tareas que más me agradan... Una insignificancia. Casi no se parece a un trabajo de verdad.

—¿Qué quieres decirme con esto? — preguntó Summerson con presteza.

—Esa firma Pursley, Pettleton and Pursley, que tiene la fábrica por allá, por Silverton. Recauda una fuerte suma por semana.

—Bueno...

—¿Bueno? ¡Maldita sea! Amigo Summerson, todos los viernes despachan para allá una pareja de empleados. Dos jovencitos con una gran valija... Siempre lo mismo. Salen, se detienen en la vereda, llaman un taxi cualquiera y... ¿Es esto entretenido o no?

El detective Summerson sonrió casi imperceptiblemente.

—Eres un exagerado, Goring — dijo. — ¿Quién no va a desconfiar de un viaje así, con una bonita suma entregada a dos muchachos? Los asaltantes abundan más de la cuenta y cuantas medidas se tomen nunca estarán fuera de lugar.

Goring se encogió de hombros y el asunto concluyó allí por el momento, nada más.

Pero, el detective Summerson vió llegada su oportunidad. Una respetable suma en billetes viajando hasta East End en un taxi y a cargo de dos empleadillos. Era un verdadero regalo.

Decidió entrar en acción. Aquel imprevisto presente lo privaba de las sensaciones de un crimen, pero era más productivo.

Primeramente inspeccionó el recorrido, utilizando un taxi. De esta manera estableció el camino a través de una soñolienta calle entre los elevados muros de dos fábricas. Eran escasas las puertas que en ella se abrían y, cuando se detuvo a inspeccionarla, sólo alcanzó a ver dos mujeres, un gato y un viejo vagabundo durmiendo junto a su saco. Era razonable inferir que aquélla era la calle más solitaria de todo el trayecto recorrido por el taxi y, por lo tanto, la más indicada para el golpe.

Inmediatamente después acudió al archivo de prontuarios. Pasó bajo sus miradas una serie casi interminable de carpetas hasta que dió con aquella cuyo número necesitaba. "Smith, Bridgely Herbert". Una ojeada a través de la historia pasada de aquel hombre y pronto quedó plenamente satisfecho de sus actividades. Efectivamente, Summerson no las había olvidado.

Bridgely Smith era un criminal con larga serie de sentencias en su haber y, hasta tanto se le presentara otra oportunidad, trabajaba de chofer de taxímetro. Mas, como el detective Summerson lo sacó en conclusión después del estudio del último de sus "casos", Smith era único también en el arte de hacer levantar las manos con expresivo y definitivo acento.

Muy despacio, esmeradamente, Summerson realizó sus preparativos. Tuvo a mano y a punto a Smith. Convenientemente disfrazado, comenzó a visitar los lugares frecuentados por el ex asaltante. Insistió. Se hizo conocido de algunos obreros y, al cabo, la buscada amistad con Smith quedó entablada.

Empleó justo cinco meses en lograr sus confidencias y, de esta manera, también logró aparecer ante Smith como un tipo en toda la línea. Así y todo, todavía transcurrieron dos meses más antes de que Summerson mencionara por vez primera la valija semanal con los sueldos de la fábrica de los señores Pursley, Pettleton and Pursley.

—Necesitamos dinero... dinero contante y sonante — dijo una noche a Smith, como quien no quiere la cosa. — Usted se hará cargo de los dos empleaditos...

—Pero... ¿cómo? ¿En qué forma?...

Summerson lo miró un rato en silencio. Smith insistió:

—Eso es fácil decirlo; pero, ¿cómo voy a habérmelas para conseguir que los empleados tomen mi taxi?

—No es preciso hacer las cosas de golpe. ¿Qué prisa hay? Tenemos tiempo de sobra. Una semana... Otra... Otra... Y, al fin, algún viernes caerán en la trampa.

—¡Por San Jorge! — exclamó Smith. — Parece que usted conoce algo de estos negocios...

—Un poco, nada más — declaró Summerson con socarronería.

Durante once semanas Bridgeiy Smith llevó su taxi por el Palace y Parliament Bank, infructuosamente. Siempre avanzaba a escasa velocidad, pero ocurría que, o había llegado demasiado temprano o demasiado tarde. El detective, empero, como lo decía y repetía mil veces, no tenía prisa. Sabía por experiencia cuán perjudicial resulta apresurarse en todo asunto de esta índole y cuando todo ha sido preparado con minuciosidad. Y Smith, al cabo, terminó por desempeñar sus funciones casi automáticamente.

Al final, llegó la oportunidad. Summerson, desde la esquina lo presenció todo con ojos indiferentes, pero nada más que en apariencia, puesto que hasta entonces todo se iba desarrollando con una precisión matemática. Ya lo había reflexionado él. Desde el instante en que tuviera que entrar en acción nada se pondría en su camino. Como una solución verdaderamente algebraica.

Desde la esquina de las oficinas vió pasar a Smith con su coche; aproximarse insensiblemente al cordón de la vereda; avanzar lentamente y, en eso, detenerse, pero no por su propia voluntad sino porque, en el preciso instante, se lo acababan de ordenar los dos empleados de la fábrica, uno de los cuales empuñaba la valiosa valija.

No aguardó más. A su vez tomó otro taxi y, desviándose de la ruta y ganando tiempo sobre el de Smith, hízose conducir hasta la calle que tenía dispuesta como escenario de su hazaña.

Pero, por más que insistió para que su chofer apresurara la marcha y pese a que éste lo hizo en efecto, a riesgo de contravenir todas las ordenanzas de tráfico, cuando desembocó en la calle, se encontró con la desagradable sorpresa de que otro coche se había enfrentado con el de Smith.

Otro coche y dos hombres...

Rápido, fulminante, el detective decidió entrar en acción y recobró su personalidad. Porque lo evidente era que los empleados del banco eran asaltados.

Empuñó su pistola y se encaró con ellos. Segundos después, antes de que lograra pronunciar una palabra, escuchaba a sus espaldas una voz conocida:

—Yo también estoy aquí, mi jefe...

Era Goring, quien acababa de descender de otro taxi en el cual como de costumbre había seguido a los pagadores de Pursley, Pettleton and Pursley.

Fácilmente redujeron a los delincuentes y, desde luego, con ellos se llevaron a Smith y al otro chofer.

—¡Ha realizado usted un magnífico trabajo! — le dijo su jefe. — Es usted un verdadero genio detectivesco...

Summerson, sonrió a medias, cohibido por las felicitaciones, y, además, rehuyendo las miradas de Smith, quien no salía de su asombro.

—¿Cómo ha logrado prevenir este asalto? — inquirió el jefe.

A lo que él, sin apartarse un ápice de la verdad, contestó:

—Aplicando eso que los psicólogos llamamos "una mente criminal", mi jefe...

Versión de E. M. S. DANERO



Elogio de una vieja comparsa porteña que descansa en el camposanto del olvido:

"Los Turcos de Barracas al Norte"

Por FELIX LIMA

Una confesión que no es literaria ni deportiva para empezar: me gustan de alma los toscanos de cigarrería y las milanesas de "ristorante" de medio pelo, el vino de la "Riviera" de Quilmes o de Sarandí, y pasar los días de carnestolendas en alguno de los pueblos suburbanos, con o sin servicio ferroviario eléctrico.

El carnaval del año anterior contó al tipo que garabatea estas líneas entre los simplísimos Díaz Mirones del corso de San Fernando, flanqueado por una vieja con arboladura de fragata y por un sujeto de tegobí canoso y cabellera ondulada. Este, al ver pasar la comparsa denominada Los Sidreros del Arroyo Gallo Fiambre, volcó en mis oídos, que no son de mercader:

—*¿Bermite una balabra, sañur?*

—Con mucho gusto, espectable Turquía.

—*La baso de la cumbarsa del Gallo Fiambre que acaba basar, sañur, me trajo recuerdo de la majur cumbarsa que hubo en corsos de Buenos Aires, majur dicho, Cabidal Federal, sañur.*

—¿Acaso el Orfeón Gallego?

—*No, beninsular sañur.*

—¿Tal vez la comparsa La Marina Argentina, con sus cañones de pino de tea y sus fusiles de álamo y sauce, su estandarte social con lujo y abundancia de premios, y sus marineritos orquestales?

—*Tamboco, sañur.*

Me rasqué el coco craneano para avivar la recordación. Cuarenta y tantos años, casi medio siglo, por lo menos, de aquellas lejanas performances carnavalescas de Los Turcos de Barracas al Norte. Yo era pichón y Buenos Aires todavía reflejaba algo de "La gran aldea", de Lucio Vicente López.

—Eran turcos de pega, de grupo, si mal no recuerdo.

—*Sí, sañur. Cosa basó como usté la dice. Durante muchos años, secretaría esa cumbarsa quirida bara nusotros, estuvo en esquina Vieytes y Bedro Mendoza. Esa cumbarsa salía a la calle con más seiscientos hombres y cien mujeres, lindas bercantas cara fina.*

—Carreros criollos de Barracas y xeneixes legítimos de la que hoy es la Boca del Riachuelo de Quinquela Martín, ¿no?

—*No mientes, sañur, no mientes. Cosa basó como usté la dice. ¿Quiere tumar un anís de Siria o un bibermint de la bais en casa de baisano Muisés, vive tres cuadras de aquí?*

—La noche no está como para copetinearla con recargo alcohólico, amigo.

—*Buedes tumar cerveza, cosa quieres. Te garanto baisano Muisés bersona dicente.*

—¿Mercero?

—*Tine mircería flotante a bordo de una lancha a motor suya, linda embarcación, raja barece torbedera simbre tuda marcha. Baisano Muisés sale diariamente Canal San Fernando y va bor río Cabitán, Abra Nueva y Vieja, Carabachay, Arroyo Gallo Fiambre, Reculada, Toro, Cruz Culorada, Baraná Las Balmas, Bay-Carabí, Baraná Miní, veces liega banorámico Baraná Guazú. Baisano Muisés mucho clientela entre gente isleña, bersuna dicente cunocido tuda la zuna la Delta; también baisano rico, mucha blata, vida fina la lleva.*

Antes de desglosarme de la línea de Díaz Mirones del corso, volví a rascarme, esta vez a dos manos, el mate craneano para avivar otras recordaciones carnavalescas más recientes, dando preferencia a las de San Fernando, ciudad laboriosa. Y tuve el placer de que me asaltara el recuerdo de dos máscaras en extremo llamativas: el poeta Enrique Burone Risso — cantor del Delta — disfrazado de camalote, y el gordito Quintino Gorostiaga, de mariposa, empuñando un tridente donde llevaba ensartado un robustiano pollo de cartón. La ciudad de San Fernando se honró en albergar al "majur" tenedor de la provincia de Buenos Aires, al impalpable Quintino Gorostiaga, as entre los ases, Cammerino para la buseca, Balbucó para las ravioladas, Médicis para los chinchulines.

—*Basa, sañur.*

Me ladró y olfateo un cuzco rabón.

—*Viene, baisano Muisés. Te voy bresentar a sañur que vió la majur cumbarsa que tuvo Cabidal Federal. ¿Recuerdas, baisano querido?*

—*¿Siguro que cumbarsa Turcos Barracas al Norte? ¿No otra, no?*

—*Brecisamente, baisano Muisés.*

Oí una voz de mando.

—*Va almacén esquina y trae una cojún cerveza. ¡Abúrese!*

Empezamos por empenacharnos por dentro en el patio de la casa de Alí Muisés.

—*Cumbarsa Turcos Barracas al Norte tinía su harén que iba en un carro adornado con linda mirciría fina.*

—Me parece que...

—*¿Qué la dice, sañur?*

—Me parece que estoy viendo a las féminas del harén. ¡Qué percantas!...

—*¡Ah! Cumbarsa en formación abarcaba casi tres cuadras, sañur. Adelante iba banda de música, setenta brofesores. Desboés marchaba biquete soldados con uniforme igual que en Turquía antes de Kemal Bajá, escoltando lindo estandarte social, estandarte culorado con la media luna. Más desboés iban carro con mujeres harén, la sección coros y trescientos soldados infantiría, caballería y artillería. Cuando basábamos bor corsos, gente ablaudía. Simbre nusotros gran bremio honor o fuera de concurso. Estandarte social culorado besaba mucho debido a tantas medallas, bremios tudo oro, sañur. Nadie majur que nusotros. Borotos Orfeón Gallego, Marina Argintina, Orfeón Esbañol, Unión la Boca, Olimbo Argentino, Estudiantina Esbañola. Ni criollos ni beninsulares majures que nusotros. ¿Cierto, baisano Muisés?*

—*Sí, bues, baisano Manzur. Honor, brecioso honor bara curazón nosotros, fué esa cumbarsa quirida, ya no más se vió basear triunfalmente bor calles Cabidal Federal, gran sentimiento la curazón.*

—¿Y usted, viejo Manzur, qué pitos tocaba entre los turcos de camama de Barracas al norte y la Boca?

—*Guardián de la serrallo, sañur.*

—¿Con armas?

—*Ni una cortablumas.*

Dibujo de Alvarez — Félix Lima



LOS TOROS



llega a tropezarse con uno que yo me sé, y que también viene con serenatas...

Al decir estas palabras, la negra Rita miraba de soslayo a Rosa, quien, apoyada en el cerco de la huerta, con el bellísimo rostro entre las manos, miraba el río cercano, asomando entre los sauces de la barranca.

—Amita, nunca se case con un gitano — aconsejó Rita, acariciando los cabellos castaños de la niña que viera nacer.

Rosa levantó la cabeza.

—No, Rita... Ni con un gauchito de los mataderos tampoco...

La negra suspiró. Ella miraba con simpatía profunda a Santos Gauna, el "gauchito de los mataderos" que todos los sábados, desde el año anterior, desde los días del virrey Liniers, llegaba al barrio de la Recoleta, jinete en magnífico parejero, a entonar serenatas criollas a Rosa, la hija del alcalde Molina, flor de la calle Larga.

Rosa y él se habían encontrado en la alegre y ruidosa feria de la Virgen del Carmen, donde las mozas y mozos de los barrios vecinos, frente a la capilla, bailaban bajo los ombúes cuando llegaba la primavera.

Santos Gauna no tenía veinte años, pero su guitarra y su puñal ya eran famosos en los mataderos y corrales. Cada vez que el galope de su parejero se anunciaba por la calle Larga, las chinitas y mulatillas salían a las puertas, y vagos suspiros flotaban en las huertas cuando la guitarra del gauchito cantaba sus cielitos del sur.

El alcalde Molina, criollo severo y celoso, solía repetirle siempre a la negra Rita, que lo escuchaba temblando:

—El día que yo sepa que alguien salta el cerco para hablar con Rita, a él lo mandaré a la cárcel de Oruro, a Rosa a las capuchinas de San Juan, y a ti te haré dar cincuenta azotes, morena...

Todo el afán de Santos Gauna era ver, aunque fuera de lejos, a la hija del alcalde. El parejero acortaba el paso al acercarse a la

I

Si por quererte muriera
Como tengo que morir,
Sólo le pido a la Virgen
Que tú me puedas oír...

La copla del gitano, ardiente, suspirante, se perdía entre las quintas de la calle Larga de la Recoleta, cuando los jazmines perfumaban el anochecer y las esquilas de las vacas se apagaban en el campo que comenzaba detrás del convento, hoy cementerio.

Era en octubre de 1809, y Rosa Molina, que vivía con su padre en una de aquellas huertas del norte de la ciudad, la escuchaba desde hacía más de un mes, cuando todavía las brisas húmedas y frías de agosto soplaban sobre las barrancas.

—Ya está otra vez el "godo" con su guitarra — rezongaba doña María de Molina, la madre de Rosa, y ésta, que contaba dieciséis años, guardaba silencio.

Rita, la única negra esclava de la familia, que todo lo sabía, le había informado a su amita:

—No, no es godo... Es un gitano que vino con la guardia del nuevo virrey, el llamado Cisneros, hace poco... Dicen que es matador de toros, amita... Apuesto es el gitanillo, pero a mí me da mala espina... Si algún día

DEL VIRREY Y Y

(Cuento de 1809)

POR HECTOR PEDRO BLOMBERG

huerta de Molina, y la negra volvía a rogarle al galán:

—No se acerque tanto, mi don Santos, que el amo lo va a meter preso, y a mí me va a matar a palos...

Rosa lo veía desde lejos gallardo y juvenil, pero Rita nunca la oyó suspirar. Las serenatas del mozo la dejaban indiferente. Pero él volvía siempre, y sus cantares de pasión hacia estremecer el corazón de las mocitas de color en el barrio de la Recoleta.

Y ahora, en la primavera de 1809, otro galán, un torero gitano que llegara con el cortejo del último virrey, venía a complicar las cosas.

Rita movía la motosa cabeza.

—¡Un gitano!

Ella, la pobre negra, adivinaba que un día iba a correr sangre en la calle Larga de la Recoleta.

II

UNA mañana, el 12 de octubre, día de la Virgen del Pilar, Rosa, que salía de la capilla de los padres recoletos con Rita, tropezó con un hombre moreno, de ojos ardientes, que ataba sus largos cabellos con un pañuelo rojo, y vestía la chaquet bordada y los calzones cortos de la gente de la torería.

—¡Es el gitano, amita! — murmuró la esclava.

Pero Rosa lo había adivinado ya. Aquel hombre de rostro aceitunado y largos cabellos que la miraba con ojos de fuego, era el andaluz de las serenatas gitanas, el que también lloraba de amor por ella, como Santos Gauna, el gauchito de los corrales.

—¡Vámonos a casa, Rita! — dijo, apresurando el paso.

El hombre se plantó ante ella, y exclamó con acento apasionado y sibilante:

—¿Por qué me matas?

Rosa se estremeció. Rita lanzó un grito. En ese instante un hombre alto que llevaba en la diestra una larga vara con cintas y borlas negras apareció frente a ellos. El recién llegado miró a Rosa, a la esclava, luego al torero, y la vara se levantó sobre la cabeza de este último:

—¡Largo de aquí, gitano miserable!

Paco Marín, pues tal era el nombre del torero, se volvió lívido. Una navaja crujió en sus manos al abrirse. Ahora fué Rosa quien dejó escapar un grito de espanto:

—¡Padre!

La navaja cayó de las manos del gitano. Sus ojos ardientes se pasearon del rostro de Rosa al del alcalde Molina, que lo contemplaba con rencor y desprecio.

—¡Fuera de aquí!

Unos españoles que presenciaban la escena, en el atrio de la capilla, dijeron en voz baja:

—Vente con nosotros, Paco, que el alcalde no nos quiere a los godos, y te mandará a la cárcel.

Paco Marín recogió su navaja, la guardó, y sin decir una palabra, jadeando, se alejó con sus compatriotas.

—¡Ven, hija!

Rosa, seguida de Rita, marchó dócilmente tras él. Al salir a la calle Larga vió un jinete que permanecía inmóvil bajo los sauces, y la devoraba con los ojos.

Era Santos Gauna.

III

DILE a Rosa que si sigue negándose a verme, va a ocurrir una desgracia, Rita.

La negra movió la cabeza.

—La desgracia va a ocurrir si el amo lo ve hablando con ella, mi don Santos...

Ella, la esclava vieja, lo conocía bien al alcalde Molina. Era bueno, pero en lo que se refería a su hija, capaz era de hacer una barbaridad. Rosa no tenía más que dieciséis años, y la idea de que ya pudiese tener amores lo llenaba de furor.

—¿Por qué no se busca otra novia, mi don Santos? Mire si hay mocitas lindas en los barrios... En este mismo de la Recoleta yo sé de más de una que...

—¡O Rosa, o ninguna! — exclamó el mozo, saltando sobre su caballo.

La negra lo detuvo con un ademán.

—Si quiere verla, vaya el domingo a la corrida de toros de la plaza del Retiro — dijo Rita, — son los toros que se van a correr en honor del nuevo señor virrey, don Baltasar Hidalgo de Cisneros.

¡Los toros del virrey!

Todos los barrios de Buenos Aires se iban a volcar en el vasto circo de las barrancas. Y Santos Gauna le dijo a la negra Rita que él iba a ser el primero en llegar.

—Dicen que Paco Marín, el matador gitano, va a torear al más bravo de todos — informó la negra, que no se perdía corrida desde los tiempos del virrey Ceballos.

Santos Gauna palideció.
¡Paco Marín!
Tenía presente la escena desarrollada en el atrio de la capilla del Pilar, un mes antes. Las apasionadas coplas gitanas del torero, sorprendidas en algún atardecer cerca de la quinta del alcalde, resonaban en sus oídos.
¿Para qué iba Rosa a la corrida de toros, ella que no salía de su casa más que para ir a misa, o a las procesiones? ¿Era para ver al maldito gitano, quizá?
Rita le explicó. Cisneros, el nuevo virrey, quería que todos los funcionarios, desde los corregidores y señores de la Audiencia, hasta los alcaldes, asistiesen con sus familias al espectáculo popular dado en su honor. ¿Acaso iba él a ser menos que el virrey francés, Liniers, a quien había venido a reemplazar?
Santos Gauna, que la había escuchado ávidamente, alzó la mirada y creyó ver unos ojos claros y luminosos detrás de una ventana. Los ojos desaparecieron instantáneamente, y se oyó el trote de un caballo en la calle Larga, solitaria y obscurecida en el crepúsculo de noviembre.
—Es el amo, el alcalde... ¡Váyase, mi don Santos!
El mozo recogió las riendas del suyo, y al hincar las espuelas sintió que un jazmín tocaba su mejilla. Lo habían arrojado desde la misma ventana.
Mientras se alejaba por la calle de huertas, guardando la flor, oyó el gemir de una guitarra entre los sauces de la barranca, y una voz que cantaba con el acento de los gitanos de Sevilla:

Si por quererte muriera
Como tengo que morir;
Sólo le pido a la Virgen
Que tú me puedas oír...

—Maldito godo... ¡Yo te voy a dar serenatas! — murmuró con ira, y vió que allá, sobre el campanario de la capilla del Pilar, brillaba la primera estrella.

IV

Los toros del virrey!
Aquélla de noviembre de 1809, en honor de Cisneros, la víspera de la Revolución de Mayo, iba a ser la última de las grandes corridas en Buenos Aires.
En la plaza del Retiro, hoy plaza San Martín, donde el Héroe se yergue en el bronce, no sólo paisanos enjaezados y briosos pisadores, con su "Camilucha" en ancas, y "compadritos" y manolas criollas, sino también graves señores y señoras de taco alto, de mantilla y peinetón, iban a presenciar la entrada y salida del inmenso gentío, y a ocupar sus palcos y gradas bajo el sol.
Detrás de los corregidores llegó el alcalde Molina, con las insignias de su cargo. Asida de su brazo iba Rosa, bellísima en su mantilla de raso con encajes, encendido el rostro por el calor y la emoción. Al llegar a la plaza, en medio de la rumorosa multitud, sus ojos habían divisado en seguida a Santos Gauna, con su camisa blanca y chiripá negro, ceñidos los largos cabellos negros con una ancha vincha de seda azul, que era el color de los chisperos criollos desde el tiempo de Liniers.
—Por aquí el señor alcalde y la niña alcaldesa — dijo un negro, y los condujo hasta un pequeño tablado sobre la barrera.
Rosa, que jamás pisara una plaza de toros, estaba maravillada. Músicas marciales aumentaban el bullicio. Chinas y mulatas ataviadas de gala sacudían los engrasados cabellos y reían con los paisanos que las empujaban y cubrían de dudosos piropos.
—¿Todavía no ha llegado el virrey, padre?
El alcalde Molina miró a su hija. Le pareció que nunca la viera tan bella y angelical. Comenzó a arrepentirse de haberla llevado a la fiesta bárbara.
—No, Rosa — contestó, acariciando los cabellos castaños que se escapaban bajo la mantilla.
En ese instante sonó un clarín, y apareció en la plaza, jinete en brioso corcel, el alguacil, encargado de soltar el primer toro. Salió éste del toril como una fiera desencadenada, embistiendo todo cuanto divisaba, hombres, caballos, barrera, y Rosa lanzó un grito de espanto.
Los ojos ardientes de Santos Gauna, de pie junto a la barrera, no se separaban de ella, y ella, con una emoción que no había sentido nunca, lo advertía.
Un torero criollo, un mulato de agilidad simiesca, lidió el primer animal, que no tardó en caer, cubierto de sangre, en medio de la plaza, en medio de los clamores populares.
Iban a soltar el segundo toro.
—Lo va a lidiar Paco Marín — oyó Rosa decir a un español entre la multitud.
Vibraron clarines y tambores.
—¡El virrey! ¡El virrey!
La música continuaba atronando la plaza, el barrio de casas chatas y rojizas. Pero la muchedumbre criolla, matizada de gente de color, callaba. El último virrey que oyó las aclamaciones del pueblo de Buenos Aires, un año antes, había sido don Santiago de Liniers y Bremond, el que arrojara al invasor inglés.
¡El virrey!
Rosa lo vió entrar en su palco, próximo al que ocupaba con su padre. Vió un hombre ya entrado en años, ataviado en su deslumbrante atavío de capitán general; unos ojos hundidos, sombríos, que se paseaban por la muchedumbre silenciosa, como adivinando su silencio, porque el virrey Cisneros se había quedado sordo en la batalla de Trafalgar.
—¡El toro! ¡El toro bravo!
El clarín enmudeció repentinamente. Un hombre vestido a la usanza clásica, delgado y moreno, ceñidos los largos cabellos con un pañuelo color sangre, apareció en la plaza.

—¡Paco Marín! ¡Paco Marín! ¡Viva el sevillano!

Los españoles, que eran muchos, lo aclamaban, agitando sombreros, fajas y pañuelos. Lentamente, mientras los banderilleros y capeadores entretenían al toro, negro y feroz, el gitano se acercó al palco del señor virrey, y saludó. Todos, hasta el último mulatillo, creyeron que iba a brindar el toro al excelentísimo y sombrío señor que representaba el poder, ya vacilante, del monarca de las Españas en el Río de la Plata, según el ritual.

Pero todos vieron, con grande asombro, que Paco Marín se enfrentaba al palco donde se hallaba Rosa y el alcalde Molina, y con acento ceseoso y vibrante, que llegó a todos los oídos menos a los del sordo virrey, le brindaba la fiera que se debatía entre sus banderilleros, ávida de sangre y de muerte.

Rosa temblaba, como una hoja en la brisa. Todos la miraban, hasta el virrey.

El alcalde Molina, pálido de ira, estrechaba entre sus brazos a su hija, y no se atrevía a abandonar la plaza en presencia del augusto señor.

Santos, que permaneciera inmóvil durante la escena, paseaba sus ojos del torero a Rosa. Paco Marín sorprendió aquella mirada, la que se cruzó entre el gallardo criollo y la niña pálida y temblorosa, y se volvió lívido.

Arrojando airosamente su capa, tomó la espada que le ofrecía un peón, y gritó a los capeadores:

—¡Fuera todo el mundo! ¡Dejarme solo!

No quedaron en el redondel más que Paco Marín y el enorme toro negro, chorreando sangre de las banderillas.

Todos contenían la respiración, en medio del hondo y súbito silencio. El señor virrey, a cuya espalda veíase la magra figura del obispo Lue, de famosa memoria después de la Revolución de Mayo, contemplaba la escena con sombrío desabrimiento.

—¡Toro!

Rosa Molina, como fascinada, vió que el gitano de las serenatas avanzaba hacia la fiera, que lo miraba con rabia y con ira, como sorprendida de su audacia y aparente debilidad. Pasaron varios segundos, en medio de un mortal silencio.

—¡Toro!

Rosa ahogó un grito al ver que el gitano se aproximaba al animal y lo azotaba desdeñosamente con su capa roja. Movido como por un resorte, la enorme masa negra, cual una tempestad de rabia, se arrojó sobre la figura frágil del hombre, lo arrolló como un muñeco, lo enganchó en las astas puntiagudas, mientras un alarido resonaba en todos los pechos.

—¡Virgen del Carmen, que lo mata! — clamó la voz aguda de una mujer.

Y fué entonces que miles de ojos vieron que un gauchito de camisa blanca, chiripá negro y vincha azul, saltaba de la barrera, agitando su poncho, se arrojaba sobre el toro cuyas astas ensangrentadas se ensañaban en el cuerpo inerme del gitano, y lo alejaba de su víctima.

La corrida de toros del virrey se convirtió en una escena del matadero. El gauchito envolvió la cabeza del toro en su poncho, lo montó de un salto, en tanto que los capeadores se llevaban al gitano inerte y cubierto de sangre.

—¡Santos, Santos Gauna! — gritaron cien voces.

Eran gauchos del matadero que habían reconocido al gallardo mozo.

El toro cayó en la puerta del toril, con la daga de Santos clavada en la nuca. Toda la plaza era un inmenso clamor. Hasta el sombrío y torvo virrey parecía vagamente conmovido al retirarse con el obispo Lue.

El alcalde Molina también se retiraba, llevando en sus brazos a su hija, que había perdido el conocimiento.

V

En la quinta de la calle Larga, el alcalde Molina esperaba a Santos Gauna, a quien había mandado llamar. Rosa acechaba entre los jazmineros, con la negra Rita, que sabía ya todo lo ocurrido en la plaza del Retiro, como todas las blancas, negras y mulatas de Buenos Aires.

—Ahí llega don Santos, amita...

El caballo se detuvo frente a la quinta. Santos Gauna apareció ante el alcalde, que le dió la mano.

—¿Y el torero? — preguntó. — ¿Vive?

Santos movió la cabeza tristemente.

—Yo quise salvarlo, cuando el toro lo agarró... Todos lo saben — dijo en voz baja, — pero era él quien quiso morir, señor alcalde — agregó, simplemente.

El canto de un zorzal y un suspiro de mujer se oyeron entre los jazmineros.

El alcalde Molina contempló largamente al mozo, que estaba de pie ante él, con el sombrero en la mano, sin armas, atados los negros cabellos con la vincha azul.

—¿Por qué lo hizo, Santos Gauna? El, Paco Marín, el torero gitano, también amaba a mi hija... ¿Por qué lo hizo usted?

Los ojos del gauchito lo miraron serenamente.

—Porque yo no soy más que un gaucho de los mataderos, señor alcalde... Nada más que un criollo — dijo lentamente, jugando con su sombrero.

Hubo otro silencio, otro gorjeo de zorzal, otro suspiro de mujer.

—¡Rosa! — exclamó el alcalde Molina. — Ven, que aquí ha venido a verte un gauchito de los corrales...

La negra Rita lloraba dulcemente detrás de un jazminero.

Héctor Pedro Blomberg

Dibujo de Batlle

Los misterios del hampa de Chicago

Por LUIS BAYARD
(Ex instructor de detectives)

Especial para "Caras y Caretas"



LOS 42 "GANGSTERS"

La influencia de Al Capone se deja sentir. El hizo que se echara tierra sobre los asesinatos de William (Tres Dedos) White; él ha conseguido de que "Machine Gun Jack" o Vicente Gebhardi, que es su verdadero nombre, haya sido absuelto, después que usó la ametralladora de mano para acabar con la partida de Moran, "La Mañana de San Valentín", conocida por el lector.

Capone, convertido en político de alto vuelo, milita en el Partido Republicano, y ha obtenido para sus secuaces sillas en el Senado del Estado y cargos que producen más de doscientos mil dólares al año. Para un compatriota de origen italiano, Daniel A. Serritella, consiguió el cargo de inspector general de Pesas y Medidas en la ciudad, lo cual, en la forma que lo organizó, le representaba un ingreso de más de un millón de dólares al año, pues, las pesas estaban en combinación con el dueño, y las medidas, casi siempre eran cortas, pero... ¡pagaban! Al caer el partido republicano y subir el democrático, este colector e inspector general de Pesas y Medidas fué procesado por cohecho, y siendo Capone su amigo, hizo que lo eligieran senador del estado de Illinois, con lo cual se olvidó lo que este bandido hizo en contra del pueblo y los vecinos de una ciudad, nido de bandidos y asesinos.

Estamos en el Barrio de los Bandidos, conocido ahora como "Barrio Sangriento" y en las esquinas de Loomis y Taylor, funda el Rey del Hampa un club, y no de recreo. Es bien conocido por la policía y los políticos y se le designa con el nombre de "Los 42 Gangsters", o sea "Los 42 bandidos", siendo una escuela maestra para los que siendo vecinos del barrio deseen ingresar en sus filas.

Allí está White, como profesor, y al cual nuestro hombre salvó de la silla eléctrica. Otros profesores y selectores de secuaces es George (Red) Barker, cuyo hermano, por los prestigios e influencias de Capone, ha sido electo senador por el Estado. Allí encontraremos a Sheridan, Shea, Pie y otros encargados de preparar a los distinguidos alumnos y prometerles el incondicional apoyo de "Cara Cortada" en toda ocasión que sea necesario y bajo la condición de mantenerle una fidelidad ciega y obedecer órdenes sin reparo alguno.

No debe desperdiciarse delito que dé dinero y se debe estar preparado para todo, aun para la muerte, en la seguridad de que sus familiares no serán abandonados y la muerte vengada.

El terror hace tiempo que reina en la ciudad y sus alrededores sin que los periódicos digan o señalen hechos, por estar muy bien pagados los repórteres de la información de policía, siendo amenazados en caso de que dejen entrever al público lo que no les interesa. Les ampara en esta obra la complicidad de jefes y oficiales de la policía, los cuales saben que el "amo de Chicago" acostumbra a pagar los servicios, enviando un mensajero con un sobre, y dentro del mismo un billete de quinientos o de mil dólares, con lo siguiente: "Agradecido a su atención, la cual no se olvida".

Capone no ignora que "la fuerza está en el dinero" y éste lo sabe repartir sin necesidad de que se le recuerde y en esto ha estribado su triunfo dentro de funcionarios corrompidos, pero que tienen el voto popular, y... ¡Capone sabe dar o quitar los votos en las elecciones que controla en Chicago!

Tan fuerte está, que su actitud contagia a personas honestas, las cuales no tienen inconveniente en tratarlo, pedirle consejo y protección, sin reparar las consecuencias derivadas de ello. Esto le obliga a introducirse en las compañias de "Acciones e Hipotecas" y ofrecer al público hasta un 7% de interés, que son cobrados escrupulosamente a los vencimientos, pero, transcurridos uno o dos años y cuando la venta de estos papeles que representan bienes imaginarios, alcanza a la suma de billones de dólares, no se paga ni un centavo más y la compañía va a la bancarrota arrastrando las economías, el sudor y el "futuro" de sus accionistas.

¡El cerebro de este hombre es fatal dentro del mal! Voy a manifestarles un ejemplo convincente: llegado yo a Chicago en el 1927 y poseyendo unos cuantos miles de pesos, invertí (ignorando lo que ocurría), 128.700.— pesos en acciones de una compañía que tenía sus negocios en Canadá y los Estados Unidos, la cual se titulaba: "Metropolitan 5 & 10 cts. Stores", no sabía la conexión que Capone pudiera tener en ella, y se me ofrecieron acciones manifestándome de que por los estados y records de la

compañía sus negocios eran prósperos, y haciendo ya cinco años de que no se pagaba ningún interés, debido a que los intereses iban aumentando el capital y por lo tanto, en aquellos momentos, cada diez dólares representaban veinte. El argumento era más que suficiente, pues pedí informes y pagué 10 pesos por ellos a una de esas compañías que dicen lo que les parece en combinación con el banco acreedor cuando ven venir a la víctima o presunta víctima esperada. Mi poca experiencia y desconocimiento me hizo caer en la red, y dando dinero bueno, me dieron unos papeles que aun conservo, los cuales durante seis años no pagaron intereses.

El despertar fué triste: me vine a dar cuenta tras informaciones diplomáticas, de que la compañía había quebrado debido a un embargo que fué hecho por Grand, el que vendió sus establecimientos a la nueva empresa, y el embargo había sido por doscientos mil pesos, poseyendo la compañía valores de más de tres millones de dólares, sin contar con que muchas de las acciones eran duplicadas y hacía elevar la suma de la estafa a cerca de veinticinco millones. Todos los establecimientos están funcionando bajo el nombre anterior de "W. E. Grand, 5 and 10 cts. Stores", y, sin poder reclamar, nos vimos en la miseria una partida de confiados, incautos economistas que pensábamos había honradez y las compañías de informes, decían la verdad... Capone dicen que fué el consejero de esta jugada de bolsa, o estafa en alta escuela. ¡No lo dudo!

Samuel Insull, fugitivo (en un tiempo) de la justicia, fué el fundador y presidente de la "Commonwearlt Edison Company", o sea la compañía de electricidad de Chicago y tenía y debe seguir teniendo a Capone una estrecha y leal amistad, por la cual fundó una compañía anexa a la otra y la denominó "Midwest", haciéndose cargo de canjear las acciones a los desprevenidos que confiaban en este hombre y el nombre que los periódicos pagados le daban, canjeaban las acciones buenas por otras imaginarias, ya que la Midwest se había fundado con el único objeto de estafar al público.

Antes de que se descubrieran los manejos de Insull, éste hizo renuncia a su cargo y fué recompensado con una pensión vitalicia de veinticinco mil dólares al año. Cayó el gobierno republicano que amparaba a Capone y a otros bandidos y el buen financiero, en compañía de sus ahorros, se dirigió a Europa y el hermano al Canadá, pues tanta culpa tiene la soga como el que la sujeta.

En Europa fué expulsado de casi todas las naciones donde, como prófugo de la justicia, intentaba residir, hasta que, llegado en un vapor de carga que había fletado expresamente como refugio y surcar los mares, al puerto de Suez, el gobierno turco detuvo al "financista" y lo entregó a las autoridades de los Estados Unidos, las cuales lo trajeron a este país.

Se celebró el juicio y fué absuelto, a pesar de todas las pruebas acumuladas en su contra, pues aquí, el que roba millones es honrado, pero el que roba un pan va al presidio.

¡Dícese que tras de Insull estaba Capone!

Volvamos a la escuela de criminales, o, lo que es lo mismo, al Club de los 42 Bandidos" donde se ejercita a los novatos y, a pesar de tener aspirantes por cientos, sólo son escogidos aquellos que por su propia cuenta han debutado en el delito y comienzan a "tener historia".

En la pared de la sala principal se puede ver el mapa de Chicago cruzado cuidadosamente con tachuelas rojas, azules, verdes o amarillas, marcando donde se debe dar un "raid" al enemigo o saltarle los sesos de un balazo a un desafecto. Márcanse los lugares preparados para efectuar los asaltos y robos a peatones o automovilistas, asaltos a bancos o establecimientos comerciales. Allí están marcadas con botones negros las zonas que han de quedar a obscuras esa noche y por lo tanto, se podrá operar con éxito, pues, comprando el dinero las conciencias, por unos cuantos billetes de banco se corta el circuito a determinada hora, sin que la luz aparezca en siete u ocho manzanas de casas cuya luz pública es dada por el circuito cortado.

Esa es noche de negocios para las cuadrillas de bandidos que salen a operar en esas zonas obscuras, donde lo mismo que falta la luz eléctrica, falta la policía.

Distribuyen el trabajo en el club de los bandidos, al igual que se distribuye el servicio en las comisarías policiales. Reunidos los delincuentes que deben salir a operaciones, se les da las instrucciones necesarias para que puedan operar sin tropiezos.

La mayoría de estos criminales van al Club en automóvil propio, el cual estacionan frente al edificio. Cada cuadrilla tiene marcadas sus horas para presentarse, lo mismo al salir a operaciones que para hacer entrega del botín, pero, en casos especiales, cuando éste es de unos cuantos cientos de miles de dólares, la entrega se hace en otro lugar más reservado.

Si por una casualidad alguno cae en manos de la justicia, Capone inmediatamente y por teléfono, pide y obtiene su libertad incondicional. Si alguno no es suficientemente enérgico y desobedece *las órdenes del jefe superior o inmediato* a "Cara Cortada", la vida de este infeliz, dentro de la delincuencia, será cuestión de horas.

¡Por esto se teme a Capone! ¡Por esto es que se prefiere morir antes que desobedecerle!

Los suplicios que se aplican a los que hacen traición son más que tremendos y ellos son presenciados por toda la cuadrilla, para que sirva de ejemplo.

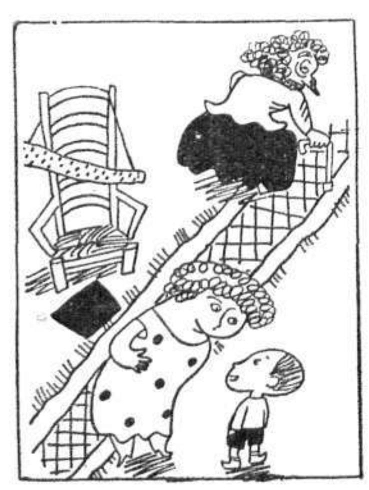
Hay uno que se puede resistir por pocos minutos, pero que no mata, y es amarrarle a una silla, taparle la boca, quitarle los zapatos y las medias, al tiempo que los componentes de la banda encienden cigarrillos y formando cerco alrededor de la víctima, caminan lentamente y al cruzar por los pies le aplican el fuego del cigarro en cualquier parte situada debajo del tobillo. El martirio le hace perder el conocimiento, y se suspende el martirio por breves minutos hasta que pueda recobrar el conocimiento y sentir el dolor.

Después de esto, muchas veces, en una cubeta donde hay arena y cemento le introducen los pies hasta solidificar la pasta, y por la noche, cuando todo es tranquilidad en la ciudad del crimen, un automóvil recoge a la víctima y ¡viva! la conduce al lago, donde el cemento, duro como roca, le sumergirá para siempre...

Luis G. Bayardi

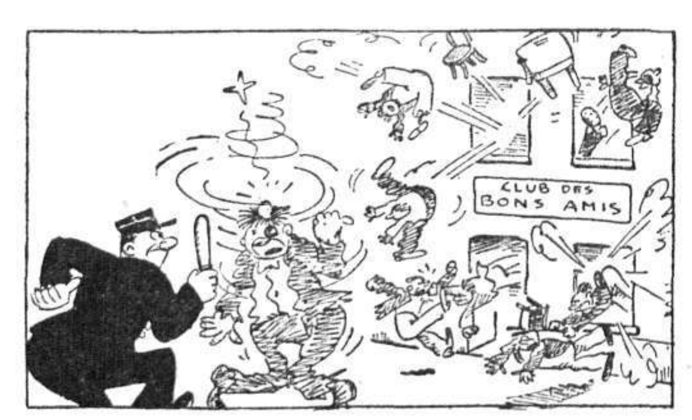
Chicago, 1936

(Continuará en el próximo número)



—Jugábamos a las escondidas con abuelita y nunca pudo encontrarme.
—¿Dónde te escondías?
—Debajo de su vestido.

(De *Le Rire*, París)



—¡Agente! ¡Hay un tumulto en el Club de los Buenos Amigos!
(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

DISTRACCION

Monsieur Jardillier, ministro francés, es un hombre muy distraído que sigue el curso de sus ideas sin tener en cuenta las respuestas que se le dan en la conversación. Hace algunas semanas hablaba con la joven y hermosa señora de uno de sus colegas de la Cámara de Diputados, y le preguntó:

—¿Estuvo usted en el teatro anoche?

—No... — contestó la interpelada. — me sentía cansada y me metí en la cama a las veinte horas.

—Bien — replicó el ministro distraído — ¿y había mucha gente?

ANDALUZADA

Frecuentaban un colmao madrileño varios hijos de la tierra de María Santísima a cual más embustero y amigo de la exageración.

Un día que se hallaban allí Lobato y Currito conversando de las bellezas que encierra el suelo andaluz, Lobato preguntó a Currito si conocía la Torre del Oro y la Giralda, cosa que contestó el interpelado afirmativamente. En seguida le preguntó también si había visto el nacimiento del río Guadalquivir, y Currito, ya amoscado con tanta pregunta, le respondió:

—Er nacimiento, no, porque me entretuve en er camino, pero llegué ar bautiso.



—¡Este condenado a muerte tiene una suerte formidable!

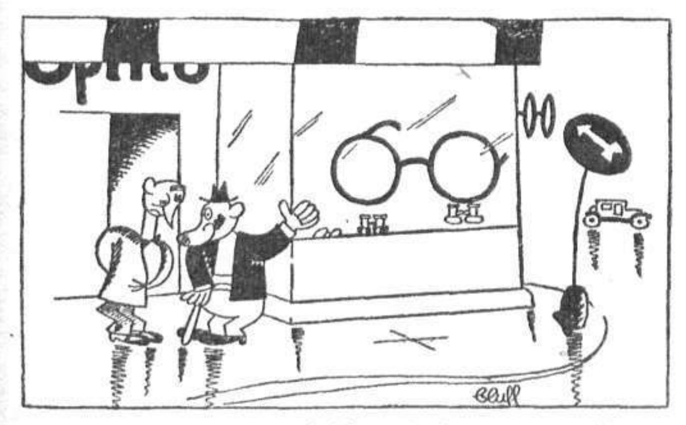
(De *Marianne*, París)



AMOR A VOCES
—¡Le digo que la amo!
(De *Marianne*, París)



—¿Qué tal tu futuro marido? Cuéntame, cuéntame...
—Bien..., pero siéntate; voy a explicarte cómo va a ser mi traje de novia.



El miope. — ¿Me hace usted el favor de alquilarme esa bicicleta?



— ¿No tutea usted a su esposa?
— No; mi dactilógrafa es terriblemente celosa.
(De *Marianne*, París)

B E N G A L A

ESTIMULO

Un buen padre, deseando estimular la laboriosidad de su hijo estudiante, le dijo:
— Cada vez que seas el primero de tu clase, te daré veinte pesos.
El muchacho, seducido por la promesa, trabajó con ahinco y llegó a ser el primero de su clase. Como lo prometido era deuda, el padre le dió los veinte pesos.
El muchacho, entusiasmado, continuó estudiando y al mes siguiente volvió a ser el primero. Y el padre volvió a darle los veinte pesos.
El tercer mes resultó nuevamente el primero de su clase. Y cuando fué triunfante a mostrarle a su padre la libreta de clasificaciones, aquél le dió este consejo:
— Muy bien, hijo mío. Has trabajado bastante. Es necesario que ahora descanses.

INQUIETUD

En el casino de París, una "girl" que tiene un amante, pregunta a una de sus compañeras:
— Dime: ¿cómo me encuentras? ¿Estoy más fea?
— ¿Más fea? ¿Estás loca? ¿Por qué te parece que estás más fea? — replica la compañera.
A lo que la otra, llena de inquietud, contesta:
— Es que anoche, en el "Fouquet's", por primera vez desde que nos conocemos, mi amigo ha verificado la adición.



PREHISTORIA

— Estas construcciones modernas no valdrán nunca lo que una buena gruta natural, pues se oye todo lo que se habla a través de las paredes.
(De *Ric et Rac*, París)



LA MEJOR SOLUCION

(De *Marianne*, París)



PRUDENCIA EN LAS CARTAS

Cromwell tenía unos métodos de trabajo que dejaban estupefactos a sus secretarios. Cuando tenía que hacer alguna comunicación importante, dictaba varias cartas todas ellas contradictorias.

En cierta ocasión el secretario, atreviéndose, le preguntó por qué hacía aquello:

— Pues, para que nunca sepas cuál es la comunicación que yo entregaré al mensajero — le repuso el protector de Inglaterra y verdugo de Carlos I.

HACIA BROMAS SINIESTRAS

Cuando se trataba de procesar al rey reunió en una asamblea a los jefes republicanos y a sus oficiales. Terminada la reunión arrojó un almohadón a la cabeza de Ludlow, uno de sus favoritos, quien, a su turno, agarró otro para retribuir la galantería. Cromwell quiso evitarlo y salió en pos de su amigo; pero, lo hizo con tan mala suerte que cayó al tropezar con un mueble y recibió una herida de consideración. Casi fué la consecuencia lógica en toda broma de muchachos, como parecía aquella.

OTRA BROMA AL PIE DEL PATIBULO

Después de haber firmado la sentencia de muerte de Carlos I, en un momento de buen humor, embadurnó con tinta el rostro de su vecino, pasándole por encima la pluma. Luego echó a correr en persecución de otro que intentaba rehuir la broma; le dió alcance, y, poco menos que entre los brazos, lo condujo hasta la mesa donde le hizo firmar también el documento que terminaría con la vida del monarca.

LA GLORIA QUE OTORGA EL ENEMIGO

En la jornada de Dumbar se le anunció que Ireton, su yerno y uno de los grandes oficiales del ejército, había caído herido. Al mismo tiempo se le enteró de que el ala derecha al frente de la cual combatía, se encontraba en el mayor desorden. "No tendremos ninguna gloria en vencer a un enemigo que no se nos resiste", exclamó sin inmutarse. Luego, se encaminó al lugar de peligro y con su sola presencia reanimó a las tropas, que le dieron la victoria.

PALABRAS DEL REGICIDA

Después de la ejecución de Carlos I, recogió la cabeza que había cercenado el verdugo y dijo:

—Tenía un cuerpo bien constituído y que prometía vivir largos años.

NACIO EN 1599 Y FALLECIO EN 1658.

Balnearios terapéuticos

Los manantiales alemanes son tan antiguos como la tierra alemana en su formación actual. Excepción hecha de las llanuras, Alemania, según su pasado, es un país volcánico. Desde los montes Eifel, en Renania, hasta el monte Landeskrone en Silesia, se extienden los volcanes apagados. Enormes erupciones de rocas volcánicas han formado sierras enteras, sobre todo en el centro de Alemania. En todas estas montañas centrales encontramos los basaltos volcánicos o esta formación de pizarra, que siempre ha sido precedida por una presión volcánica. Otras montañas han aparecido de la transformación de la corteza terrestre, plegándose la superficie. Sin embargo, todas estas formaciones tienen en común estos pliegues en el interior de la tierra, entre cuyas grietas y simas suben las aguas de los preciosos manantiales minerales. Se trata de manantiales calientes o fríos, pues algunos se calientan en el interior de la tierra y suben directamente a la superficie, mientras que otros pasan por las regiones más frías de la costra de la tierra. Muchos de estos manantiales, viniendo o no directamente del corazón de la tierra, llevan consigo estos elementos de la tierra, que los distinguen de los manantiales de agua dulce. Contienen, entre otras, las substancias de azufre, fósforo, arsénico, yodo, ácido silícico y, bajo la presión enorme de las piedras y de la tierra, también gases como el nitrógeno, hidrógeno, ácido carbónico, helio, etc., y estas aguas son utilizadas con buenos resultados para baños curativos.

En el bajo Rin existen fuentes de aguas carbónicas, entre las cuales son célebres las de Selter, Tonnisstein y Geilnau. También en la cuenca del bajo Weser están los balnearios de aguas termales de Wiesbaden, Schlangenbad, Ems, Betrich y las sulfurosas de Aquisgrán, Bertscheid y otras. Baden - Baden, Wilbad, Badenweiler, Langenschwalbach y Pyrmont son famosas.

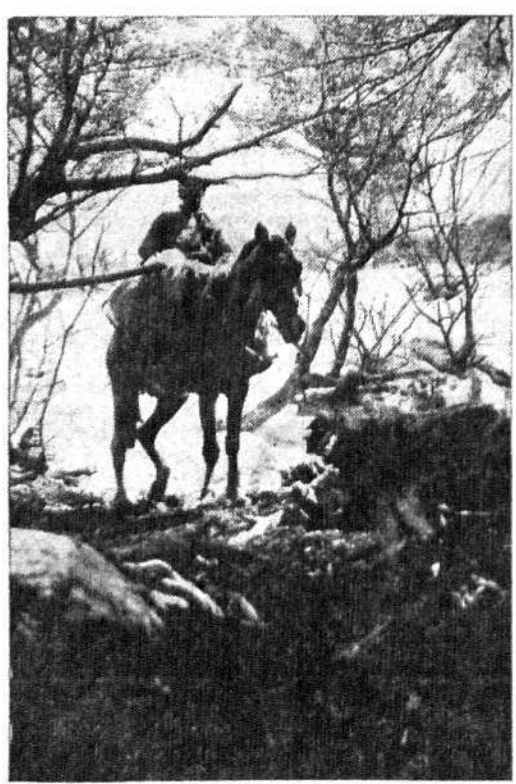
ATRAVESAMOS un cañal. La huellita viborea ágil abriéndose c.mino entre el laberinto de tallos erguidos. ¡Cañales de coligües! Inmensos arsenales donde el indio acudía otrora en procura de la lanza elástica, liviana como el corcho y resistente como el hierro. Bosques esbeltos, extendidos por leguas y leguas en los cañadones de la cordillera patagónica. Sigue la huellita metiéndose en el cañal inmenso. Arriba, las hojas y brotes forman un toldo de verdura donde los rayos del sol se convierten en luz difusa y amable. Aquí venían antes los aborígenes en busca de la providencia del palo recto, liviano y resistente.

No fué sólo para el instrumento guerrero que sirvió al indio la coligüe. Fué también el puntal y el travesaño del toldo vagabundo. Vamos subiendo. Me lo dice el balanceo del tranco del caballo. Y de pronto, el milagro de la luz intensa nos muestra la maravilla del mundo enorme de la piedra, la nieve y el agua. Llegamos a lo alto. El cañal es una mancha negra tendida en el faldeo. Al frente, lejos, el cerro Fortaleza se recorta con su aspecto de castillo almenado contra el cielo azul. Abajo, el Foyel corre alucinado saltando entre las piedras. Y en todo lo que es la bajada bárbara, las costas del río y la pampa; del otro lado, el bosque. El bosque inmenso, impenetrable, guardando celoso las leyendas más extrañas; los relatos más fantásticos. El bosque de cipreses, de lengas, de retamos; de ñiris, de coihues, de radales. El bosque al que no se penetra sin machetes o sin hachas que abran sendero en su maraña.



Senderito de chivas que se mete audaz en la maraña del bosque.

¿Existió realmente en el lejano sur



Sol, viento, nieve y bosques inmensos en la región maravillosa.

Nosotros seguiremos el senderito, veredita de chivas con sus faldeos espectaculares, sus bajadas de deslizadero y sus cuestas de vértigo. Pero la imaginación se va por esos bosques. Se va en busca de la leyenda. ¿Existió realmente en esta tierra de maravilla la Ciudad de los Césares? ¿Leyenda? ¿Realidad arcaica guardada por el monte y la montaña? Barajo los datos históricos con los relatos de aborígenes. Según los primeros, la existencia de la ciudad fabulosa, fué un hecho. En su busca llegaron los conquistadores primero, los jesuítas después, los aventureros luego. En 1553, Francisco de Villegas, por orden de Valdivia, atravesó desde Chile el cordón Andino por el paso Vuriloche (actualmente Bariloche). Las narraciones de éste y los relatos de nativos sometidos, determinaron al jesuíta Rosales a tentar una expedición. Su trágico fin, a manos de los salvajes que poblaban la región maravillosa, no desanimó a aquellos hombres templados, mitad apóstoles, mitad guerreros, que civilizaban llevando la espada que mataba en la diestra y la cruz que redimía en la siniestra. El padre Mascardi llega en el año 1655 a las orillas del Nahuel Huapí y funda una misión. Los bosques inmensos facilitan la tarea. Se levantan chozas. Y el jesuíta siente que la ciudad maravillosa ya es suya. Indaga. Averigua. ¿Supo algo? ¿Llegó a localizar la ciudad arcaica? ¡Misterio! Un día, el mismo bosque que facilitó la construcción permitió a los indios llegar cautelosamente hasta la pequeña población confiada. Nadie se salvó. Y la selva, ayu-

dada por el tiempo, fué borrando los rastros de la tragedia de Mascardi. Aun tentaron los jesuítas una última expedición, que, confiada al religioso Guillelmo, tuvo igual fin que las anteriores. Entonces, un lapso enorme de quietud se abre sobre la región de las montañas blancas, los bosques maravillosos y los lagos inmensos.

Los jesuítas, expulsados, se llevan sus secretos. La civilización avanza y gana el desierto lentamente. La leyenda magnífica es olvidada. Sólo de vez en cuando algún aventurero la recuerda y se interna en el silencio helado de las montañas del sur.

Bajamos despacio hacia el Foyel. Miro las montañas que allá lejos trazan un círculo blanco en el espacio. El sur no tiene ya los salvajes de otrora, pero conserva el misterio de sus bosques impenetrables y el horror de sus montañas blancas desconocidas. ¿Existió allí en épocas remotas la ciudad de los Césares? ¿Por qué no? En el cerro Fortaleza se encontraron pedazos de alfarería india. En el camino a El Bolsón, la "piedra pintada" nos muestra el conocimiento que de las tinturas que mordían en la piedra para siglos tenían los remotos pobladores del desierto. En el Hoyo y en El Turbio hay igualmente "piedras pintadas". Son dibujos realizados en rojo amarillo y negro; características marcadamente incaicas. Y en las costas del Manso y el Foyel, del Azul y el Chubut, se encuentran abundantes puntas de flecha, esmeradamente trabajadas en piedra.

Todo ello nos dice claramente de un tráfico intenso y remoto en las desiertas regiones de la Patagonia.



¿Habrá existido realmente en este remoto sur la Ciudad de los Césares?

la Ciudad de los Césares?

Por José A. BARDAGI

Terminamos la bajada. El Foyel se precipita con furia buscando la salida hacia las pampas lejanas. Al otro lado, el bosque impenetrable espera. Nosotros seguiremos la huellita que, audaz, se mete entre sus sombras y lo atraviesa. Pero a los costados la maraña se cierra impenetrable guardando sus secretos. Y la imaginación se va por ella. Soñando leyendas fantásticas, tesoros fabulosos que duermen desde siglos.

Entre los nacimientos del Chubut y las orillas del Manso, me decía una aborigen centenaria, vivían los antiguos. Entre los bosques del lago Argentino, me dijo un tehuelche amigo, están los "chenques de los padres" (1). En la pampa del Foyel vivía el jefe Foyel, que mandaba todos los caciques de este y del otro lado de la Cordillera, me contó un indio viejo. Recuerdo la leyenda del Foyel y las hazañas de este jefe. Y siento que el espacio se termine. Pero ella irá en otro número. Hemos entrado al bosque. "Al monte colgao", como le llaman aquí al bosque formado por árboles de copa. Y la grandeza, lo imponente, lo realmente magnífico del lugar, me trae de nuevo la idea a la mente. ¿Existió realmente en este remoto sur la Ciudad de los Césares?

Ríos que se precipitan con violencia de furias buscando la salida a las pampas lejanas.

(1) Tumba de caciques: Generalmente se hacían aprovechando cavernas que luego se tapaban y disimulaban.

Egresados del interior



Maestros egresados de la Escuela Normal Mixta "Florentino Ameghino", de Luján, con el director del establecimiento, doctor Rafael Barrios.



Alumnas que obtuvieron su título en la Normal de San Luis, rodeando a la vicedirectora del establecimiento, señorita Arsenia Liceda y profesoras, señoras de Páez y Tissera.



Ingenieros químicos que terminaron sus estudios en la Escuela Nacional de Minas, de San Juan.

Serpentinas trágicas

Anécdota verídica

HACE ya muchos años, en Bahía Blanca, se festejaba el carnaval con gran entusiasmo.

Las calles O'Higgins y Alsina habían sido adornadas e iluminadas con profusión de luces y dibujos alusivos, pues en ellas tendría lugar el corso, fiesta en la que aunaban su alegría desde los más acomodados a los más modestos.

Había dos canillitas, accidentalmente convertidos en vendedores de serpentinas y papel picado, los cuales, infatigables, con sus canastillas al brazo, trepaban a los coches, bajaban, escurríanse entre ellos, volvían a trepar a otro estribo, bajando nuevamente con unos centavos más y unas serpentinas menos.

Entretanto, en la calzada y en las veredas se iba formando grandes montones de papel multicolor que eran barridos por los servidores municipales y depositados en carros apostados en algunas bocacalles.

Había en aquella época, frente a la plaza Rivadavia, en pleno centro de la ciudad, una manzana de terreno perteneciente al Gobierno Nacional que se hallaba aún baldía, hallándose destinada a los edificios del Banco de la Nación Argentina y de Correos y Telégrafos de la Nación que adornan hoy aquel lugar con su hermosa arquitectura. Un pequeño muro de ladrillos rodeaba el terreno afeando mucho el barrio. Aquel gran baldío era utilizado para depositar las cargas de papel que eran retiradas por los carros del corso.

Al terminar la fiesta, aquel terreno contaba en su centro con una montaña de papel de gran altura. Los arcos que adornaban las calles, fueron apagados, recuperando éstas su aspecto habitual en las noches de la ciudad.

Los dos canillitas, incansables en la venta de serpentinas, sentados en el cordón de la vereda, hicieron el balance del día y el resultado no debió ser malo, pues compraron algunas golosinas y mientras daban cuenta de ellas, reflexionaron que, siendo ya las primeras horas de la madrugada y debiendo estar al amanecer en las oficinas de los diarios para cumplir su misión habitual, era más cómodo quedarse en el centro, evitándose llegar hasta Villa Mitre, donde vivían sus familiares.

En consecuencia, buscaron un sitio adecuado para su descanso y a poco descubrieron la montaña de serpentinas depositadas en el baldío y a ella se dirigieron inmediatamente. Allí estarían cómodos y muy cerca de las redacciones de los diaros y podrían salir muy temprano voceando "La Nueva Provincia", "El Siglo", "El Atlántico".

Poniendo en práctica su propósito, escalaron la tapia sin ser observados por nadie y con las precauciones del caso treparon a la montaña.

Sus cuerpecitos, rendidos de fatiga, se tendieron sobre el muelle colchón de papel y seguramente sus ojos admiraron el purísimo azul del cielo, antes de cerrarse presa de un profundo sueño. Tal vez pensaron un instante en sus madres, sin duda inquietas por su tardanza.

Los servidores municipales llevaron aún algunas carradas de serpentinas usadas y para terminar la labor del día, procedieron a incinerar la gran pila, dándole fuego por su base. Las cintas de papel parecían negarse a arder como si presintieran la tragedia pero muy luego se elevaron al espacio gruesas columnas de humo que pronto se convirtieron en grandes llamaradas.

De pronto se oyeron gritos desgarradores, quejidos, alaridos de dolor, advirtiéndose entre las lenguas de fuego dos pares de brazos extendidos que se retorcían convulsos.

Los pocos observadores de esa cruel escena trataron por todos los medios de salvar aquellas dos vidas infantiles, pero todo esfuerzo fué inútil; el fuego, cada vez más voraz, no cedió a las desesperadas tentativas de extinción y los ayes lastimeros fueron debilitándose poco a poco...

Después, todo fué silencio en lo alto de la pira y entre aquellas nubes de humo, dos almitas blancas se elevaron al cielo.

¡Serpentinas! ¡Cuántas veces entre éstas se esconden el dolor y la tragedia!

R A L P A R A N D U

El general que sonríe y trabaja



El general Franco.

Por JOSE MARIA SALAVERRIA

No ha sido necesario ninguna especie de plebiscito. El general Franco ha sido nombrado jefe de la Nación por la unánime aquiesencia de todos los españoles, y en la forma electoral que vale más que todas: la tácita y fervorosa adhesión de las almas y los corazones de España entera. Ha sido elegido, en una palabra, por don de simpatía. Por la virtud misteriosa de acertar que siempre tienen la fe, el instinto y el amor.

El talento y la técnica, en efecto, son cualidades eficaces y extraordinarias; pero cuando van acompañadas de la simpatía, hacen el milagro de esa cosa que raramente se consigue en los pueblos: el jefe en toda su profunda significación de autoridad suprema y providencial. Y esto lo ha conseguido el general Franco sin recurrir a grandes gestos ni estudiadas teatralidades. Cuando más, sólo ha puesto en práctica su sonrisa. Una sonrisa espontánea y amable en un rostro abierto y leal. No es nada, y, sin embargo, ese simple gesto de sonreír capta resueltamente, por intermedio de la simpatía, las almas y los corazones de los españoles. Es porque detrás de esa sonrisa adivinan las gentes el valor, la seguridad, la sangre fría y la nobleza.

Su retrato inunda hoy los escaparates de las librerías, los mostradores de los comercios, las fachadas de las casas. Está en todas partes. Y está sobre todo en la mente y en el anhelo de todos los que esperan y confían. He ahí el caudillo y el salvador. En él han puesto su esperanza cuantos padecen el dolor de la patria herida; y además de la esperanza, la confianza. Hay en todos una seguridad instintiva y firme en la táctica irresistible del general, y creen, saben, están ciertos todos de que el jefe les ha de restituir, irremisiblemente, la España redimida.

Y este sentimiento de seguridad no surge de una batalla brillante, de un éxito afortunado y aparatoso; un general puede ganar una gran batalla, realizar con suerte una maniobra triunfal, y luego dejar la guerra indecisa. Pero no es esto. Lo que inspira la confianza de la gente es el ver que tras ese rostro que sonríe con amabilidad gallega, hay un cerebro calculador, frío y ordenado, que nada fía a la casualidad, que nunca se abandona al arrebato o la emoción del instante; que prefiere esperar, aunque el ánimo del público se impaciente, para actuar en la hora oportuna con la mayor ventaja. La guerra es el acto más difícil y responsable de cuantos ejecutan los hombres; la guerra no es como una sesión parlamentaria, en que se pueden conseguir éxitos clamorosos con habilidades que deslumbran a la muchedumbre. La muerte; he ahí el personaje verídico que atraviesa por el escenario de la guerra. Y el honor y la vida de la patria. Por eso el general Franco huye de las acciones muy brillantes y calcula y realiza los éxitos seguros. Y la nación lo comprende. Por eso ha depositado en él su confianza y su gratitud.

La gente le mira y contempla; pero sólo en las fotografías. Es un hombre que no se exhibe en las paradas, que no se asoma al balcón para que le aplauda el público. Se le siente, pero no se le ve. No tiene tiempo. Es de la madera de esas personas que desearían que el día tuviese cuarenta horas, y poder destinarlas todas al trabajo. Su vida transcurre en su gabinete; allí se rodea de papeles, cartas geográficas, despachos, apuntaciones, y para comunicarse con el mundo tiene la voz del teléfono, y nada más. ¿Pero es que el mundo no está limitado hasta el mínimo para él? Fuera de la guerra, el mundo no existe. Ha contraído con su patria y con la historia la enorme responsabilidad de ganar la guerra. Tiene el deber de ganar la guerra... A eso, y nada más, destina su vida.

Es como el taumaturgo de las leyendas antiguas; el sabio misterioso que en el fondo de su inaccesible habitación conjura los espíritus de la ciencia y combina las substancias desconocidas, hasta lograr el secreto de la vida y de la muerte. De esas horas de hermética soledad y de reconcentrada labor surgen los milagros. Porque el general Franco es principalmente un hacedor de milagros. ¿Qué es lo que poseía cuando se levantó indignado contra el gobierno extranjerizante del Frente Popular? No poseía más que unos pocos batallones de soldados, un país dudoso enfrente, la defección de la marina y el título denigrante de "faccioso". El fracaso, en semejantes circunstancias, hubiera sido lo normal. Pero la cualidad del genio consiste precisamente en contradecir lo normal. El genio nace para hacer milagros, no para obedecer a la lógica vulgar y cotidiana.

La marcha desde la costa andaluza hasta las calles de Madrid quedará como un modelo de estrategia. Ni un paso atrás en todo el camino; ni un percance que valga la pena de lamentar. Sistemáticamente y en jornadas precisas, el ejército nacional ha ido venciendo uno tras otro los obstáculos con una preparación que asombra. Con un cálculo y una paciencia, con un empuje y al mismo tiempo una serenidad admirables, España se ha revelado como una potencia militar en un plano de dificultades extraordinarias; es decir, con poco dinero, con poco material moderno de guerra, con un ejército en gran parte improvisado. Cuando se le provea de los elementos necesarios, cuando se arme en una forma perfecta, España podrá mostrar al mundo que ha vuelto a ser la nación marcial y fuerte que fuera en pasados siglos.

Por el momento, el general Franco sólo persigue un fin, ganar la guerra, y a ese fin dedica todo su tiempo, toda la potencia de sus nervios, toda la fuerza de su espíritu. No recibe a nadie; no malgasta cinco minutos en paradas ni exhibiciones. Si hasta hoy ha habido entre los artistas una fórmula tradicional para pintar a los generales victoriosos, a caballo sobre un brioso alazán y con la espada en alto, al general Franco habría que pintarlo ante una mesa repleta de mapas, un lápiz en la mano y el aparato telefónico en la otra. La escenografía espectacular pierde en este caso mucho pintorequismo; pero es así como hoy se ganan las guerras. Ya habrá ocasión para exhibirse, una vez que se consigan los objetivos principales de esta campaña. Entonces el general podrá mostrarse a caballo ante las entusiastas muchedumbres, y las cautivará por la sencillez de su sonrisa y el prestigio de sus victorias.

José Mª. Salaverría

San Sebastián, 1937.

Veraneo del ministro de Agricultura

Casa de la estancia San Miguel, en Asconchinga, donde el doctor Cárcano disfruta de sus bien ganadas vacaciones.

◆

El incansable propagandista de la fruta barata, a los postres de una comida, con el doctor Máccola y los señores García y López Paz.

Fotos de Ternengo.

Lo caro que resulta el alcohol como combustible

EL mezclar la nafta que actualmente consumen los automovilistas estadounidenses con un 10 por ciento de alcohol, les significaría un aumento de cerca de 700.000.000 de dólares al año, en relación con lo que hoy cuesta el combustible, según un artículo que acaba de aparecer en "World Petroleum". Añade el artículo que de la investigación concienzuda que se ha hecho en los países europeos que han adoptado esa mezcla, resulta que a todos ellos les ha salido contraproducente el procedimiento, desde el punto de vista económico, y asegura que, efectivamente, once de esos países que han decretado que el combustible para los motores ha de contener tal o cual proporción de alcohol, tienen en conjunto una pérdida anual de 150.000.000 de dólares por tal concepto, sobre la base del consumo total de 576.448 toneladas de combustible. En cada caso se ha visto que el costo a que les sale el combustible a los particulares y al Estado, va mucho más allá de contrarrestar los beneficios que puedan derivar los destiladores del alcohol y una pequeña parte de la población rural. Todo ese movimiento, tendiente a hacer obligatorio el uso del alcohol en el combustible, lo califica el artículo referido como una "desgraciada consecuencia del desvío mental del nacionalismo económico, que ha venido sufriendo el mundo, después de la Gran Guerra".

El saludo y el beso

SON principalmente los hombres quienes han cultivado el arte del saludo en sus diversas formas. Más sencillo, y ciertamente más efusivo, es el tradicional saludo de las mujeres entre sí: el beso, saludo que se hacen también los hombres entre sí en Francia e Italia, y en tiempos pasados no sólo ellos, sino también otros pueblos europeos. Refiere Erasmo que un cortesísimo sujeto, al ir de visita a una casa, besó al jefe de la familia, a la esposa de éste, a todos sus hijos y al perro y al gato. En algunos países europeos y en ciertas ceremonias de gran solemnidad, los cortesanos les besan las manos a sus monarcas. Los moros se besan unos a otros en los hombros. Los niños de las inmediaciones de la ciudad canadiense de Quebec saludan al cura de su parroquia formando con el índice y el pulgar de la mano derecha una cruz, que se llevan a los labios. La ligera inclinación de cabeza no es sino una abreviatura de la inclinación del cuerpo.



UN PELIGRO MAS PARA LOS ESCRITORES

Con las perspectivas comerciales que se presentan para los industriales del cine no es raro que aparezcan corsarios y piratas, dedicados a aprovechar la labor de artistas y escritores y apropiarse de ella con una tranquilidad que, desdichadamente, parece no respetar ni tener límite de ninguna especie. Días atrás, nada menos que al novelista Hugo Wast no se le ha reconocido la propiedad de su obra "Flor de durazno", y esto de parte de un juez, por la sencilla razón de no haber cumplido con un simple trámite burocrático de inscripción. Y ha sido así como, impune y aprovechadamente, quienes utilizaron su obra para hacer una versión cinematográfica, se han visto libres de culpa. No es un fallo como para tranquilizar a los escritores de nuestro país, donde ya el serlo implica más de un duro sacrificio y no pocas penurias; es un fallo que abre las puertas a la piratería del intelecto y les hace ver cómo podrán entrar a saco en la propiedad intelectual, sólo con que lleguen a enterarse de que los escritores han omitido estos trámites, en que tan seriamente se ha fundamentado el juez.

¡Vaya un Romeo! es, desde luego, eficaz con sus interpolaciones de los hermanos Ritz. El público festeja y casi premia con aplausos los pasajes en que ellos intervienen. Pero... ¡qué tristeza la bufonada de Adolfo Menjou! ¡Cómo se aprovecha su caída, y cómo hace él mismo, con una inconsciencia suicida, la caricatura de su propia personalidad! Retirarse a tiempo... En el cine más que en ninguna parte; sobre todo antes de que los empresarios utilicen hasta la misma decadencia física y moral de los ex ídolos, para llamar la atención del público.

Adolfo Zukor ha cumplido sus veinticinco años de actividad cinematográfica. Una existencia laboriosa y una mentalidad despierta y aprovechada. Desde 1910 hasta la fecha... ¿Qué no habrá hecho y qué no habrá visto este "pioneer" llegado a los Estados Unidos de una aldea de la Europa Central? Hay un libro que lleva el título de *La casa que las sombras levantaron.* Lo escribió Will Irvin, y es la historia de la Paramount, a la que Zukor ha dado sus más acendrados esfuerzos. Oportuna conmemoración y bello ejemplo...

Para los nacionales... Sobre todo para los productores argentinos, cada vez peores y menos compenetrados de esa obligación que tienen de respetar la ética

★ Cinco minutos



***EL JARDIN DE ALA,** la postrera producción de Boleslawski, rodada totalmente en colores, es, podemos asegurarlo en forma absoluta, el mejor espectáculo visual que el cine nos ha proporcionado en estos últimos años. Las cámaras han captado escenas de un movimiento y un colorido realmente hermoso y, por vez primera, el tecnicolor nos ha dado imágenes totalmente aproximadas a la naturalidad. Los cuadros del café en que Tilly Losch baila son notas de positivo valor artístico, y muchos exteriores están también a su altura. Charles Boyer colma la pantalla, satisfaciendo una lógica expectativa de sus numerosísimas admiradoras, y, en cuanto a Marlene Dietrich, parece haber abandonado sólo en parte el hebetismo a que la ha habituado el para ella nefasto Von Sternberg. El argumento es lo más malo, hasta el punto que uno se maravilla de que el director haya logrado sacar de él tanto partido.*

de Intervalo

REMBRANDT será una de las grandes producciones de esta temporada. He aquí un cuadro de conjunto, digno del tema y del personaje evocado.

y estética del espectáculo. Cada día que pasa es un nuevo fracaso o, si se quiere, una mayor demostración de la impudicia con que se satisfacen los bajos gustos de un público, ínfimo en número, que no es el que llena habitualmente las salas de espectáculos, afortunadamente. Todo se sacrifica con tal de obtener burdos éxitos de hilaridad. El cine argentino va en camino de ser una perpetua payasada, una definitiva "guarangada", que nos avergüenza a nosotros mismos, y dará justificado pábulo para que en el extranjero nos consideren semi-salvajes y totalmente desposeídos de gusto y espiritualidad. Ha llegado el momento en que se hace necesaria una revisión oficial de ciertos llamados films nacionales. Penoso es reconocer que se impone nada menos que una censura; pero, peor será comprobar, para dentro de muy breve plazo, las desastrosas consecuencias de semejantes escenas llevadas a la pantalla.

No hay que olvidarlo. Los Estados Unidos han tenido en la cinematografía uno de los más eficaces vehículos para su difusión y conocimiento en el extranjero. ¡Qué destartalado vehículo el que nos exhibirá por América y Europa, si él ha de ser cualquiera de los films salidos de los estudios que en nuestro país se han improvisado.

Myrna Loy, de regreso de su viaje de bodas con su flamante esposo, el productor cinematográfico Arthur Hornblow, se ha entregado al estudio de su papel en la película que, siempre en compañía de Wiliam Powell, será una a modo de continuación de *La cena de los acusados.*



Richard Boleslawski, verdadero tipo de hombre de nuestro tiempo, recaló en Hollywood, luego de largas y azarosas andanzas por el mundo, en las que no faltaron episodios bélicos. Joven aún, en pleno triunfo, la muerte lo ha fulminado al pie de esa mira voraz y endiablada que es la cámara cinematográfica. Cuarenta y nueve años y un síncope cardíaco: es el precio de un tránsito por el mundo, en el que no ha debido faltar nada.

Por los dominios de Sherlock Holmes





—¡Retire esa planta de la ventana! Puede caer encima de un transeúnte.

—No hay cuidado agente. Se trata de una planta trepadora.



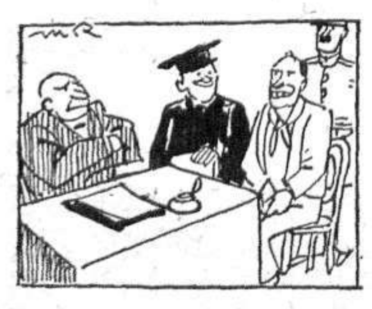
—¡Pero, mi estimado agente! ¡Yo no soy ningún ratero! Sólo busco una cerradura que le venga bien a mi llave.

Los relojes secundan a los detectives

UN reloj basta para hacer pescar a un criminal. Los expertos de la policía trabajan actualmente en los laboratorios ingleses para recoger valiosas informaciones acerca de los relojes y de los hombres que los usan. Un examen con el microscopio, efectuado sobre el polvillo hallado en las maquinarias de los relojes, se ha llevado hasta tal punto que es posible en el presente determinar si un cronómetro ha estado efectivamente en posesión de la persona en cuyo poder fué encontrado. Un ladrón puede quedar al descubierto fácilmente.

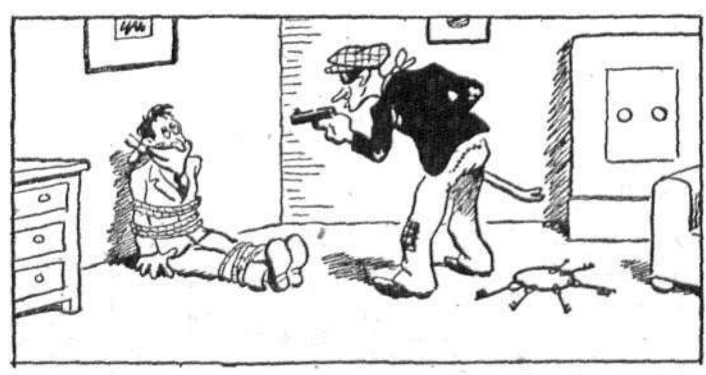
En Marsella se han efectuado estudios detenidos acerca de la forma en que el polvillo se acumula en el interior de los mejores relojes. Ha hecho observar el profesor Icard que cuando se llevan en la muñeca o en los bolsillos, se calientan en cierto modo y como consecuencia de esto el aire de su interior se expande y fuerza su salida a través de diminutas rendijas y agujeros. Cuando el reloj permanece fuera de la muñeca o el bolsillo — a la noche por ejemplo — el mecanismo se enfría y el aire cargado de polvillo es aspirado al interior.

Si el dueño del reloj resultara ser un cocinero, o un panadero, por ejemplo, en el interior del reloj se hallará positivamente polvillo impalpable de harina. Si se trata de un obrero de fundición de metales, no se dejará de encontrar polvillo de metales. En los relojes femeninos siempre se encuentran rastros de polvos para la cara. No hace mucho tiempo, un hombre que heredó un reloj de un sacerdote, pudo identificarlo porque halló en su interior restos de rapé. El sacerdote, como pudo comprobarse, acostumbraba a tomar rapé.



—¿No tiene remordimiento por haber dado muerte a un semejante?

—¡Bah, señor juez! Si era un semejante mío no crea que se ha perdido mucho...



—¡Cuidadito! ¡En cuanto pronuncie una sola palabra o se mueva, le hago saltar la tapa de los sesos!

Cuándo y cómo empezar a preparar al niño para ir a la escuela

Aunque nunca es demasiado tarde para preparar físicamente a un niño para su educación intelectual, el mejor tiempo de empezar a hacerlo es *antes del nacimiento*. El período entre la concepción y la época de ingresar a la escuela es mucho más importante que el de la vida escolar. Aun cuando todavía ignoramos mucho de lo que se debe hacer por el niño en el período de su más rápido desarrollo, sí sabemos que en la época prenatal su madre debe llevar una vida tranquila e higiénica y que debe comer todos aquellos alimentos que son necesarios para el cuerpo del niño, por contener los elementos básicos para la formación de los huesos, los músculos y el cerebro.

En nuestro régimen moderno de alimentación hay, por lo regular, suficiente azúcar y almidón, pero escasea calcio, hierro y otras substancias que, aun en pequeñas cantidades, son indispensables para el desarrollo del pequeño ser en formación. La falta de ellos en los alimentos de la madre, obliga a la naturaleza a robárselos a aquélla para abastecer al hijo, como ocurre cuando se destruyen los dientes de la primera para conseguir material para los del segundo. Esto es desastroso y debe evitarse por medio de un régimen alimenticio adecuado.

En suma, debemos hacer cuanto esté a nuestro alcance para empezar a preparar al niño para la escuela mucho antes de que tenga la edad correspondiente.

Como el primer año de vida es muy azaroso para el niño, su cuidado es más importante durante ese tiempo que en cualquier período posterior.

El hijo de la madre de educación universitaria no es mucho más afortunado que el de la que no sabe ni escribir, pues en lo que se refiere a la maternidad la una resulta ser tan ignorante como la otra. El latín, las matemáticas y la literatura no ayudan en nada a la función más importante de la mujer, función que tiene un reflejo casi nulo en los programas modernos de asignaturas.

Con todas nuestras bibliotecas, toda nuestra ciencia, y todo el complicado mecanismo de nuestra civilización, ni siquiera sabemos tanto como los animales salvajes los cuales proporcionan a su prole una dentadura perfecta y duradera. Pero, en cambio, sí sabemos que un elevado porcentaje de niños, hasta de las familias más acomodadas padecen de raquitismo grave o ligero, enfermedad que afecta no sólo los huesos sino hasta el cerebro, ignorándose hasta qué punto puede curarse más tarde en la vida.

¿Quién soy yo?

Yo soy la que urdo todos los enredos, fabrico todas las mentiras, invento todas las calumnias, me paso averiguando vidas ajenas, llevando de aquí para allá todos los chismes y todos los cuentos.

Y soy la que siembro toda cizaña y discordia entre hermanos, amigos, parientes y familias.

Y soy la que aliento los odios, los rencores y las venganzas, cuando no soy la causa de todo eso. Y a manera de voraz incendio, todo lo avasallo, nada respeto y todo lo devoro.

Mi hambre es insaciable; mi sed inextingible.

Yo sirvo a la soberbia, a la envidia de telégrafo, teléfono y cable, para encender la guerra entre las naciones, excitando el odio de aquellos que la representan.

Yo sirvo a la impureza de tea incendiaria para encender el fuego de la concupiscencia en todos los corazones.

Yo ando de casa en casa denigrando al mundo.

Yo no dejo en paz ni a los muertos, pues los desentierro cual hiena famélica y feroz, para saciarme de sus podridas carnes; es decir, saco a la luz sus vicios y pecados, por los cuales ya están juzgados o perdonados purificándose.

Yo soy más inexorable que la muerte, pues ésta se detiene ante el polvo del sepulcro y en él descansa; mas yo sigo adelante.

Yo soy un mundo de iniquidad y malicia.

¡Yo soy la malalengua!

RICARDO LEON

NO SE DEJEN SORPRENDER POR LOS FOTOGRAFOS

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

El centenario del padre Billini

EL 1º de diciembre de 1837 nació en Santo Domingo el padre Francisco Javier Billini, alma beatífica, dádiva del cielo a la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, luz encendida el primer día de diciembre del año de gracia de 1837, para consuelo y paz de los infortunados.

Estaba en la flor de los años juveniles cuando el reclamo de la vocación manifestada tempranamente vistió la obscura túnica del sacerdote.

Sobre las ruinas de la ciudad de Santo Domingo, supervivencias del pasado esplendor, sólo se alzaban las elegías de los poetas, cuando el padre Billini vino a reanimarlas. Las ruinas contiguas al vetusto monasterio de Regina Angelorum convirtiólas en el colegio de San Luis Gonzaga, donde, bajo su rectoría durante un cuarto de siglo, recibieran la instrucción primaria numerosos niños pobres y hallaran educación científica y cristiana no escasos ciudadanos esclarecidos que fueron o que viven aún para la honra de su patria. Entre las ruinas del convento de San Francisco, el templo de piedra más antiguo de la América, levantó la primera casa de orates dominicana, que todavía subsiste. Y en las anexidades de la ruinosa cárcel de San Andrés, ya desaparecida, fundó y sostuvo el Orfelinato y la Casa de Beneficencia Pública, que, modernizada, tiene hoy el nombre de hospital Padre Billini.

Sus sorprendentes actividades no se limitaron a esas creaciones: predicó, litigó, fundó periódicos, bibliotecas, escuelas de artes y oficios, sociedades religiosas y patrióticas.

El día 10 de setiembre de 1877 se hallaba dirigiendo ciertas reparaciones de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Santo Domingo, cuando fueron milagrosamente hallados los restos de Cristóbal Colón, que hasta entonces se creía que descansaban en la catedral de la Habana. El nombre del padre Billini quedó de este modo asociado a ese acontecimiento de trascendencia universal.

Emilio Rodríguez Demorizi

Cuándo deben tomarse las medicinas

Antes del desayuno:
Purgantes salinos, emulsiones de aceite mineral; vermífugos, polvos alcalinos para la hipoacidez.

En la mañana, por lo menos dos horas antes de la comida del mediodía:
Sedativos, tónicos cardíacos, antisépticos intestinales.

Antes de las comidas:
Amargos, todos los medicamentos dirigidos a estimular el apetito, quinina, medicinas que contienen yodo o yoduros.

Al comienzo de las comidas:
Remedios que contienen hierro o arsénicos, hipofosfitos y preparaciones fosforosas.

Durante las comidas:
Preparaciones glandulares.

Al fin de las comidas:
Bromuros, creosota, aceite de hígado de bacalao.

Después de las comidas (una hora):
Remedios que contienen belladona, polvos alcalinos, antisépticos intestinales.

Entre las comidas:
Remedios para la tos, especialmente jarabes, salicilatos y otros antirreumáticos.

Al acostarse:
Sedativos e hipnóticos, regularizadores de la circulación, emulsiones de aceite mineral.

A la edad de 111 años todavía baila

En el asilo de ancianos de Niedenburg, en Prusia Oriental, vive Federico Tadorski, que en estos días festejó su cientoundécimo natalicio, siendo el ciudadano alemán de mayor edad. De peón de granja en la Prusia Oriental llegó a hacerse, gracias a su laboriosidad y perseverancia, dueño de una granja, que cultivó hasta la edad de 102 años. Hasta la fecha goza de buena salud, realiza diariamente paseos, fuma en pipa y toma una que otra copita de aguardiente. Cuando recibe visitas de muchachas jóvenes las invita a bailar, señal que no ha perdido su buena vista. Su edad está oficialmente documentada.

La Más Conmovedora Carta de Amor Conyugal

Ese día habían sepultado a su esposo. En casa, la madre estaba sentada con sus tres pequeñuelos, espantada por lo que le ocurriría, sola en el mundo, sin recursos y sin hogar.

En eso llegó un ordenanza de un banco y le entregó un paquete, en cuya cubierta, con letra manuscrita del esposo, se leía: "Para entregar a mi esposa el día de mi muerte". Abierto el paquete, lo primero que halló fué un sobre con esta inscripción: "Mi última carta de amor". He aquí lo que la atribulada viuda leyó, escrito años atrás:

"Amada compañera y esposa:

Cuando recibas esta carta estaré muy lejos de ti; tan lejos, que la única respuesta que podrás darme será tu invariable cariño. Mientras escribo estas líneas estoy solo en la oficina, donde me senté pensando cuán grandecitos estarán los chicos el día en que te llegue esta carta. Y a propósito de esta carta, ¿recuerdas nuestra primera? ¡Qué extraño me parecía estar escribiéndote y, sin embargo, qué feliz fuí! ¡Te quería tanto! ¿Y recuerdas tu respuesta? Jamás la olvidaría. La encontrarás en este envoltorio

Ahora estoy escribiéndote la última y, no obstante, me siento dichoso, pues ninguna sombra me hace pensar que pronto ha de ser leída. Con mi primera carta te envié flores; con ésta incluyo una póliza de seguro de vida. Quizá te sorprendas de cómo me arreglé para mantenerla en vigor, a pesar de los gastos que hay en casa; pero has de recordar que, a menudo, nos privamos de cosas que nos gustaban, y te explicarás, también, de dónde obtuve dinero prestado durante tu prolongada enfermedad.

Algunas veces, abatido, estuve tentado de liquidar esta póliza, pero siempre tuve miedo del mañana. Mi cariño por ti y por los chicos me decía: "no la dejes". Ahora es tuya y de los chicos, hombrecitos quizá. No necesitas carecer de lo indispensable si manejas bien este dinero que os dejo. Esta sensación hace que valga mucho más de lo que me costó reunirlo. Te llega como una expresión de mi profundo cariño. Que Dios os bendiga a ti y a los chicos y os conserve sanos y buenos

Ricardo





CARNAVALES ESPAÑOLES

(El sentido hispánico de la sátira)

Por
Melchor de Almagro San Martín

El modo original con que reacciona cada pueblo ante la vida, que es en fin de cuentas su meollo o razón de existir como nacionalidad, nace de la geografía y de su entrañable asociada la historia.

El gozoso *quídam* hispano, que arropado en una colcha vieja, provisto de mugrienta careta y acaso con el aditamento de una escoba usada en ristre lánzase por calles y plazas cuando llega carnaval, ignora en absoluto, que aquel acto suyo, a su entender puramente espontáneo y de libre albedrío, le fué dictado desde el fondo misterioso de los siglos, por remotos antepasados.

Los gritos estentóreos de nuestra buena máscara, el danzar sin tino con extravagantes cabriolas en torno a las buenas mozas encontradas al paso, sus reiteradas detenciones y etapas, en tiendas de bebidas, acciones que él cree hijas de libérrimo capricho, son lejos de eso, nada menos, que lejanos ecos de las bacanales y fiestas lupercales clásicas. Baco y Venus, dioses a quienes ni de oídas conoce el despreocupado mascarón, andan sin embargo, de por medio. Aquella borrachera suya que la gente sensata motejará sin duda, de viciosa ordinariez, constituye por el contrario, una ceremonia de origen sagrado. La majeza con que él derrama rumbosamente el vaso de vino, luego de haberlo catado, no es flamenquería de chulo, como parecería a simple vista, sino repetición inconsciente de una ceremonia litúrgica, a que los antiguos romanos llamaron libación.

El carnaval de los pueblos modernos, tanto europeos como americanos, pues éstos lo tomaron de aquéllos, es un derivado hereditario de la civilización pagana. Y aquí cabe hacer notar, como ligera disgresión, que las jóvenes naciones del llamado Nuevo Mundo, aunque es tan antiguo como el otro, no carecen de historia como vulgarmente puede decirse, sino que por el contrario, poseen dos, en vez de una: la suya desde que se independizaron y la del país del cual descienden.

El carnaval, como era lógico, dado su origen latino, desarrollóse primero en la península italiana, donde tomó el nombre de "carnevale". Después y probablemente a través de influencias francesas, emanadas de relaciones de familia, entre ambas cortes: las de París y Madrid, pasó a nuestra España.

En Italia, nación clásica de la belleza, revistieron las fiestas de carnestolendas, como era natural allí, un carácter predominantemente estético. Florencia, Roma, Venecia particularmente, tuvieron carnavales famosos, donde brillaron los sutiles personajes de la *Comedia del Arte,* aquellos Colombina, Pierrot, señor Polichinela y Arlequín, estrambóticos fantoches al exterior, con almas profundamente humanas. La política, el amor y la tragedia, vestidos de seda, enjoyados de perlas y diamantes, bailaron zarabandas sobre la plaza de San Marcos.

De esa vida sensual y llena de espíritu al mismo tiempo, quedó eterna memoria (eterna hasta que la destrucción llega y llega inexorablemente), en los cuentos de Bocaccio, en los versos del Dante y Petrarca, en los cuadros del Tintoretto y Tiziano. Para los italianos, hombres de imaginación sobre todo, el carnaval fué belleza. Los españoles por el contrario, de raza realista y seca como Castilla, sellamos la fiesta orgiástica con esa peculiar impronta de dura y despiadada sátira, que forma una de las facetas de nuestro carácter nacional.

Cuando un francés no come, promueve una revolución: si es italiano, inventa una canción romántica y llorosa: pero siendo español, aprieta los dientes y se burla de sí mismo y del hambre.

Los hispanos dimos al carnaval un amplio sentido juvenalesco y de caricatura con intención acre que critica generalmente las costumbres. La mayoría de las personas que en España se disfrazan durante las carnestolendas, no persiguen la bonitura ni el garbo, como harían franceses e italianos, acaso también germanos e ingleses, sino procura la representación de descarnadas realidades humanas, que hagan reír, zahiriendo de paso con una oculta e inconsciente finalidad moralizadora. Nunca falta, por ejemplo, en el carnaval de España, el hombre cruel del *higuí*, símbolo de las ilusiones humanas, siempre perseguidas y nunca alcanzadas, que muestra una breva simbólica al extremo de larga guita, atada a una pértiga, a manera de caña de pescar. ¡Al higuí, al higuí, con la mano no, con la boca sí! grita riendo nuestro mascarón, mientras agita su cebo ante resueltos grupos de chicos, que se lo disputan a empujones sin conseguir atraparlo jamás, pues apenas han logrado los golosos labios muchachiles rozar el dulzor de la fruta, cuando la separa de ellos, con feroz tirón el inexorable hombre del *higuí*, encarnación grotesca de la vida.

Tampoco dejaban nunca de aparecer en España en estos días que nos venimos refiriendo las *destrozonas* clásicas, máscaras andrajosas que con grandes alharacas y carcajadas, hacían gala de sus harapos, como orgullosos y complacidos de la pobreza, a la que nunca temió el español ni doblegó la hidalga cerviz ante ella.

¿Acaso el inventor de la filosofía estoica no meció su cuna en la serena Córdoba?

Otro tipo corriente en nuestros carnavales es el *niño llorón*. Gustan de este disfraz, mozallones hercúleos que excitan la hilaridad pública, por el furibundo contraste, entre el físico forzudo y la infantil vestimenta, que siempre se subraya con el aporte de un gran biberón y ruidoso sonajero.

El hombre del oso, que disfrazado de húngaro hace bailar a un su complaciente amigo convenientemente arrebujado para el caso, con inmundas pellejas, a veces corderiles, es número indispensable en el holgorio carnavalino de España.

Las mujeres de hombre, los varones con indumento femenil, las murgas burlescas, son también imprescindibles en los cortejos de carnaval de nuestra Península, que no en vano de la cantera racial hispana salieron Velázquez, complacido pintor de monstruos, Goya, evocador de los caprichos tremendos, untados de mordaz censura, Cervantes, que supo reír con lágrimas en los ojos, Quevedo, implacable fustigador de grandes y chicos, cuya obra guarda aquel retrato admirable del hambriento, Dominé Cabra, donde mezcló su autor el epigrama con la piedad.

Sobre la farándula descripta que pudiéramos llamar fija, porque lo mismo se presenta un año que otro, destácanse las máscaras de circunstancias, que aluden a la actualidad, sobre todo política. En los años que precedieron a la revolución, era raro no encontrar en esta semana de carnaval por las rúas madrileñas, cuando menos, a dos o tres condes de Romanones, narigudos y renqueantes que desfilaban entre agudas cuchufletas y graciosas pullas de la muchedumbre popular.

Otras veces eran Mauras, Ab-del-Krines, Sagastas o Lerrouxes, de cómica traza y catadura que iban clavados en invisibles picotas públicas.

Este que describo carnaval del pueblo, mezclábase íntimamente con el del señorío en el *coso* o paseo de coches público (coso y no corso como escriben algunos equivocadamente), donde alcanzaba la fiesta su grado de mayor apogeo y bullanga.

Hacia el año 50 celebrábase aquél todavía, en el salón del Prado. Eran los días de Isabel II, de la Montijo, de Osuna y de Alcañices.

Años después trasladóse el espectáculo al paseo que fundó don Amadeo de Saboya: la Fuente Castellana, donde era costumbre, hacia principios del siglo actual, épocas en que logró la fiesta su punto culminante, la elevación de tribunas a lo largo de los arriates, unas de pago para el público, reservadas otras a sociedades particulares, desde el empiringotado Nuevo Club, hasta el Círculo de la Unión mercantil, pasando por la Peña, alegre reunión de gente moza y el Casino especie de asilo senatorial.

Repletas las tribunas hasta no caber nadie más, llenas de gente las hileras de sillas, que se instalaban en los andenes y alquilábanse al módico precio de diez céntimos, rebosantes los paseos laterales de pópulo bonachón y jaranero que se divertía de lo lindo, al contemplar el desfile de lujosos trenes tirados por magníficos caballos (aún no habían hecho su aparición los automóviles) que, paso a paso, en cadena interminable, subían la avenida central reservada para máscaras, vehículos y ginetes.

Los coches iban siempre abiertos, desafiando al clima matritense, que por el mes de febrero (febrerillo el loco) suele mostrarse allá tornadizo e inclemente sin que las damiselas y jovenzuelos, tripulantes de los carruajes mostrasen el menor miedo a la lluvia o nevasca, cuyos zurriagazos los flagelaba a veces con furia. La costumbre de arrojarse los paseantes mutuamente papelillos multicolores y serpentinas, que nos provino de Italia hacia el año 1898, añadió al festival arcaico nueva animación y empuje nuevo.

Varios alcaldes de los madriles, entre ellos Aguilera y Vicenti, que en gloria estén, hicieron realzar aun más el carnaval de la entonces villa y Corte, con la exhibición de carrozas artísticas, a la manera de Niza, para cuyo efecto la municipalidad otorgó premios a las más bonitas, que habían de ser discernidos por un jurado de ilustres pintores. Yo me acuerdo de haber zarandeado mis veinte años, en una lancha pesquera de carácter gallego, totalmente bien imitada que hasta el mareo llegaba a experimentarse con sus barquinazos. En ella me acompañaban, entre otras personas,

la eximia novelista doña Emilia Pardo Bazán, algo talludita ya para tales trotes, muy trajeada de dengue y mantelo, a lo *maruxiña*.

Años después, un grupo juvenil, capitaneado por la intrépida condesita de Requena, más conocida de las gentes por Gloria Laguna, que se hizo célebre por su ingenio castizo, ganamos el primer premio otorgado a las carrozas, con cierto armatoste enorme y muy teatral que representaba "una cacería en la India", no faltándonos para color local ni los elefantes típicos (llevamos dos), uno natural, de cartón el otro, ni tigres, aunque disecados, ni mucho menos hermosas bayaderas; éstas bien vivas, afortunadamente.

¡Qué risueños días aquellos! Todos cuantos concurríamos al festejo, éramos al mismo tiempo públicos y actores, de suerte que entreverávamos el disparo de los proyectiles carnavalescos en uso, tales dulces, flores y los papeles de que ya hablé, con bromas y chanzas a nuestros conocidos, piropos para las bellas, que a la sazón no estaban prohibidos como ocurrió años después y la contemplación de tanta cosa bonita o que al menos nos lo parecía, como pasaba a nuestro lado. Los meridionales hemos gustado siempre del espectáculo.

Las tres noches de carnaval estaban dedicadas a los bailes de máscaras, unos de carácter público, desde los populares de Olimpia y Novedades en los barrios bajos, hasta los muy distinguidos del teatro Real, otros de carácter privado y aristocrático, en residencias palaciales, donde las hermosuras de la nobleza deslumbraban con sus alhajas históricas.

El pueblo madrileño ponía fin a los regocijos de aquellos días de asueto, con el famoso *Entierro de la sardina*, en la pradera del Corregidor, lugar ameno y verdegueante, de mucha paz, situado en la margen izquierda del Manzanares, bajo árboles centenarios, frente al padre Guadarrama, canoso con sus nieves del invierno. Era esto, a modo de romería, otra caricatura reveladora del espíritu satírico de nuestro pueblo que señalé más arriba.

Jocosos compadres, portaban el ataúd de la sardina, símbolo de la cuaresma, entre bailes y cantos báquicos, tal cual tiento a la bota del morapio y alguna que otra disputa generalmente sin consecuencias. El pueblo de Madrid es afectuoso y dulce, aunque burlón.

A la noche volvían a sus lares los alegres romeros, muy cansados del ajetreo de la jornada, un tanto soñolientos y un si no es vacilantes y tartajosos.

Los pobres habían cumplido, sin saberlo, un rito y tradición ancestrales.

Alrededor de San Antonio de la Florida, ante cuya ermita santa pasaba la muchedumbre popular de regreso a sus casitas, triscaban sombras pretéritas de faunos y bacantes entre las primeras sombras de la noche.

Hoy se lucha y se muere en aquel campo idílico.

MELCHOR DE ALMAGRO SAN MARTIN

Agasajo a los niños pobres



Señoritas encargadas de distribuir los juguetes, que la asociación La Pomponiére regaló a los chiquilines desvalidos.

▼

Una escena del caritativo reparto.

El Club Atlético Defensores de Santos Lugares ha inaugurado su nuevo local

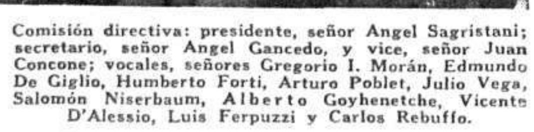
Fotos de Escudero.



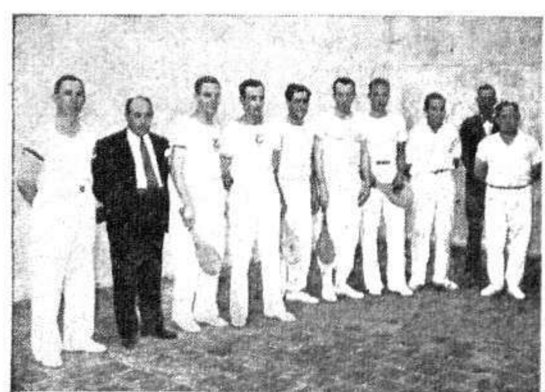
Team femenino de basketbol, compuesto por las señoritas Célica Nicholson, Susana López, Rita Slimens y María Sánchez, que tomaron lucida parte en la fiesta inaugural.



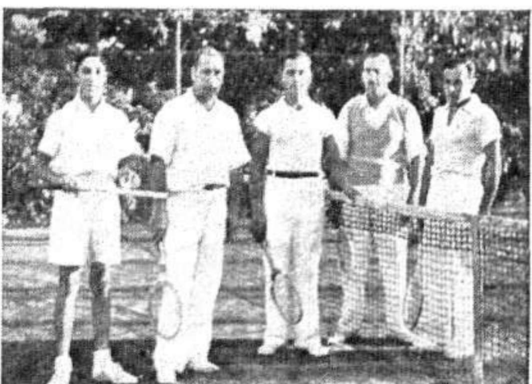
Un momento interesante del partido de tenis.



Comisión directiva: presidente, señor Angel Sagristani; secretario, señor Angel Gancedo, y vice, señor Juan Concone; vocales, señores Gregorio I. Morán, Edmundo De Giglio, Humberto Forti, Arturo Poblet, Julio Vega, Salomón Niserbaum, Alberto Goyhenetche, Vicente D'Alessio, Luis Ferpuzzi y Carlos Rebuffo.



Torneo de pelota a pala. Equipo de Banco de la Nación: señores Carlos Lodor y Ernesto Berutti. Equipo de Arquitectura: señores Víctor Bianco y Juan Hauch, acompañados de otros jugadores, en la cancha.



Los tenistas, señores Bejo, Figueroa, Arata, Lucero y Varese, que se distinguieron en un reñido match.

La princesa que no vió jamás una muñeca

Una placa del Touring Club Italiano, colocada a la salida del pueblo, indica el camino: "A las ruinas de Bussana Vecchia"... Parece un lugar devastado por la guerra. Pero no es más que una ciudad muerta. Cientos de casas que se sostienen en pie por un milagro de Dios. Montones de escombros. Calles en que el pavimento desaparece bajo unas hierbas nacidas espontáneamente. Portales con el umbral lleno de musgo. Ventanas de rejas enmohecidas... Y envolviendo todo esto, un silencio que aplana y entristece. Ni un pájaro, ni una persona. Sólo media docena de palmeras sobreviven... Pero en esta ciudad hay habitantes: una anciana, su nieta — la princesa de Bussana Vieja — y un perro. El turista se dedica a buscarlos... Y los encuentra jugando al pie de una escalera en ruinas, como todo el pueblo.

La princesita de Bussana es una criatura harapienta, descalza, de unos nueve años. Guapa, despierta. La princesa no tiene más amiguitas que su abuela, ni más compañeros de juego que su perro, sucio y feo. A cambio de eso posee un pueblo entero. Apenas entiende lo que se le pregunta.

—Me llamo Malvina — dice.

Y cuando buenamente se cansa de jugar con el perro, echa a andar por un dédalo de tristes callejas que conducen a su casa...

Los visitantes preguntan a la anciana si no van al lugar devastado los convecinos de Bussana la Nueva.

—Nunca. Los padres inculcan a sus hijos que esta tierra está maldita y nadie de los alrededores se atreve a acercarse. Sólo algún forastero, muy de tarde en tarde, pasa por aquí... Me odian como si fuera una apestada...

—¿De qué viven ustedes?

—De lo que da un pequeño huerto que tenemos y de las limosnas que nos dejan los que tienen compasión de nosotras...

La chiquilla se ha hecho más sociable al ver que la abuela no huye de los visitantes. Juega y permite que la acaricien.

—¿Hace mucho que no tiene padres?

—Nueve años... Su nacimiento costó la muerte de mi hija. Mi yerno murió dos días después, repentinamente, sin enfermedad... ¡Menos mal que entonces teníamos una cabra que mi yerno compró el día de la boda! ¡Pobrecita mía! También a ella la apedrean los chicos cuando intenta acercarse a algún pueblo cercano...

En tanto los visitantes hablan con la abuela, la atención de la princesita está concentrada en una "caperucita roja" que llevan aquéllos en el coche como mascota... Ni siquiera le ha conmovido el recuerdo de sus padres que arrancó lágrimas a la anciana. Su inteligencia está muerta como la ciudad...

—¿Quieres dinero para comprarte unos zapatos? — le preguntan.

Se encoge de hombros.

—¿Quieres chocolate?

—No. Quiero eso...

Y señala la "caperucita roja".

Se la dan. Sólo la alegría de aquellos ojos de niña valía el viaje...

Su alteza la princesa de Bussana ansiaba una muñeca, la primera que vió en su vida...


VERITAS
PASTA DENS
Palabras perfumadas
Losqueusan Dens perfuman sus palabras. Llevan el aroma de Dens enelaliento. Dentífrico muy suave, con sabor a menta dulce, protege el esmalte; refresca y desinfecta.
TUBO, $ 1.– EN TODA LA REPUBLICA
Dens convierte la palabra en perfume. Hace jovial la expresión y sana la sonrisa; endulza el presente y cuida el esmalte dental para el futuro.
DENS
Pasta
PERFUMERÍA GAL
MADRID
BUENOS AIRES



Felisa de Alvear
Foto de Schonfeld.

CARAS Y CARETAS

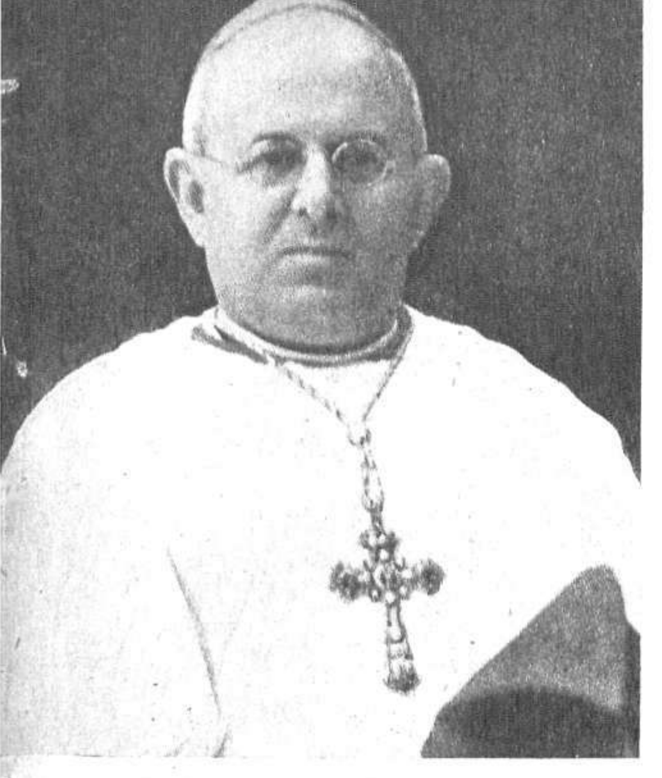
Fundadores: JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

AÑO XL BUENOS AIRES, 6 DE FEBRERO DE 1937 NUM. 2001

El personal de "Caras y Caretas" se reunió en un banquete de camaradería en honor de la revista, celebrando su número 2000. A la demostración se adhirieron numerosos colaboradores. En ángulo, cabecera de la mesa, en la que pueden verse el director, señor Mangudo Escalada; el administrador, señor Vecchiarelli, el doctor Julio Alvarez y los colaboradores señores Fernández Moreno, Agustín Remón y Héctor Pedro Blómberg.

NOTAS DE LA CAPITAL

Los camaradas y amigos del general de brigada J. Bautista Molina le ofrecieron un banquete en el Plaza Hotel, celebrando su reciente promoción.



Del Arzobispo de Buenos Aires, cardenal Santiago Luis Copello.

Son muchas y muy delicadas las páginas religiosas que Caras y Caretas ha publicado durante su larga y meritoria existencia.

Ellas, entre otros títulos que obligan a la gratitud, tendrán el de conservar para la posteridad grabados en sus páginas los mejores monumentos religiosos, las mejores telas, las esculturas más preciadas que produjo el fecundo genio hispano a impulsos de la Fe, y que manos inconscientes en esta hora turbia han destruído para siempre, privando a la Madre Patria de la mejor prueba del alto grado de cultura logrado por el esfuerzo de sus hijos.

¡Que las páginas de Caras y Caretas sean siempre relicario de los altos valores de la cultura humana!

† Santiago L. Card. Copello

Arzobispo de Buenos Aires

Distinguidas personalidades emiten su opinión con motivo del número 2000 de "Caras y Caretas"

A los conceptuosos juicios publicados en el número anterior, agregamos los de la presente página.



Del presidente del Club del Progreso, don Pedro Nazar Anchorena.

En mi carácter de presidente del Club del Progreso, que conserva en sus anaqueles la colección de Caras y Caretas desde el primer número, puedo apreciar en toda su extensión la obra de difusión intelectual y cultural desarrollada por esa prestigiosa revista, que constituye una verdadera tradición del periodismo ilustrado sudamericano, conservada con honor y superación constantes a través de sus cuarenta años de existencia.

De esta apreciación de que me hago eco es testimonio indudable el interés permanente con que los lectores de nuestra biblioteca consultan los numerosos tomos de la colección de Caras y Caretas en busca de recuerdos del pasado y de la rememoración de hechos que hacen una parte no desdeñable de historia contemporánea.

Con motivo del fausto acontecimiento que significa la aparición del número 2000 de la publicación fundada por el inolvidable Fray Mocho, me es grato felicitar y desear muy larga vida a Caras y Caretas.

P. Nazar Anchorena

Del diputado nacional doctor José P. Tamborini.

Caras y Caretas con sus caricaturas nos enseñó a los argentinos a sonreír; con su información gráfica, a conocernos, y con sus páginas literarias, a apreciar nuestros escritores.

Su aparición, a 2000 semanas de distancia, debe celebrarse como una efemérides de la cultura nacional.

José P. Tamborini





Señoritas Elvira Jiménez y Mercedes Domper, clasificadas Miss Norte.



Señoritas María Esther Cárcano, Alba Montaiuti y Olimpia Queirolo, que representarán al barrio de Constitución.

Fotos de Kitzler, Sdrubolini y Bell.

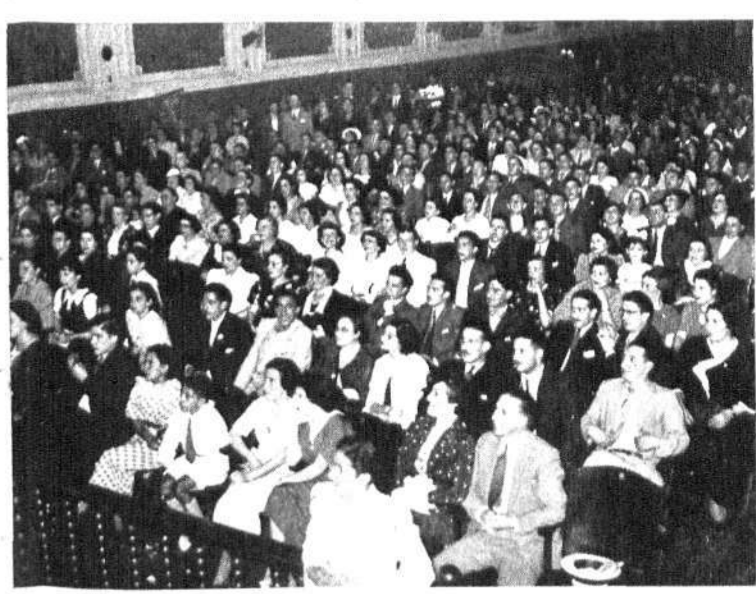


Público que llenaba la amplia sala del Palais Royal durante el festival en el que fueron consagradas las bellezas del barrio Norte.

El viernes 5, tendrá lugar en el Gran Teatro Broadway, como número destacado de las fiestas de carnaval, el Baile de las Misses, en el que desfilarán todas las triunfantes y se hará la selección de las que tomarán parte en la presentación final de Mar del Plata.

Fueron elegidas las bellezas que representarán a los barrios Norte y Constitución en el Gran Certamen Internacional organizado por "Caras y Caretas" y Radio Belgrano

Las participantes en la selección del barrio Norte. en el escenario del Palais Royal.



También fué numerosa la concurrencia que asistió al Select Buen Orden, donde fueron consagradas las representantes de Constitución.



Las aspirantes al título de Miss Constitución, en el escenario del Select Buen Orden.



Abraham Quiroga. General de división.



Julio C. Costa. General de división.



Martín Gras. General de brigada.



Bautista Molina. General de brigada.

Ascensos en el Ejército

Figuras de actualidad



Carlos D. Márquez. General de brigada.



Rodolfo Márquez. General de brigada.



General Nicolás E. Accame, comandante de la 6ª División, recientemente creada.



T. Cnel. Moisés Rodrigo, nuevo Director de la Escuela de Caballería y Equitación.



Mayor Aristóbulo F. Reyes, nuevo Director de la Escuela Militar de Aviación.



Doctor Roque A. Izzo, nombrado profesor titular de Semiología, en la Facultad de Ciencias Médicas.



Maruchi Fresno, hija de nuestro colaborador el notable dibujante y actor español, universitaria de sobresalientes méritos y famosa actriz de cine, que se ha radicado en Buenos Aires, donde continuará sus estudios.



Señora María Teresa Panseechi de Marzoratti, primera doctora en veterinaria egresada en la Argentina.

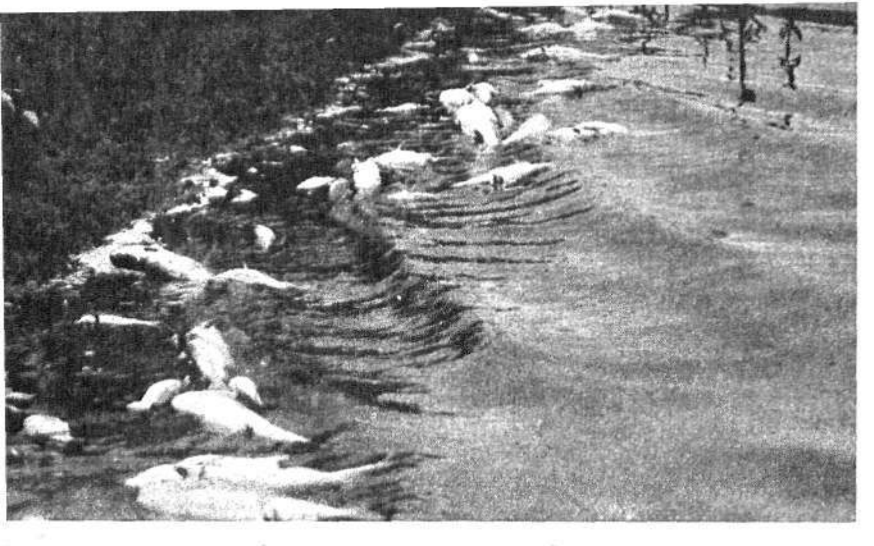


El célebre retratista Van Dongen, en el momento de felicitar a la Reina de las Modelos.

Un baile de pintores, en Montmartre

La Bohemia vive aún, a pesar de todas las crisis. Después de la angustia bélica, la tradición montmartrense ha resurgido, espiritual, bullanguera. Los Marcelos, los Schaunards organizan bailes anuales, donde la gracia y el buen humor realizan locas aventuras. La fiesta del año estuvo dedicada al pintor Gauguin, cuya obra en las exóticas islas del Pacífico se ha reflejado en cuadros luminosos. El baile fué un éxito, como todos los organizados por los eternos chicos de la Bohemia.

Gauguin, dedicado a preparar uno de los cuadros vivos que reprodujeron sus composiciones pictóricas, ejecutadas en las islas oceánicas.



Los peligros del alcoholismo



En los primeros días de diciembre del año pasado, se produjo en las proximidades del río Burnett, en Australia, una horrible catástrofe que tuvo graves consecuencias, como va a leerse. Durante una fuerte tormenta cayó un rayo en cierta destilería de bebidas alcohólicas instalada a orillas del río Burnett. A continuación se originó un violento incendio y fué menester echar al río miles de litros de ginebra. Los habitantes del lugar veían con tristeza cómo el río se tragaba todos aquellos "tragos de alegría". Pero luego se presentó lo inesperado: los peces comenzaron a brincar y saltar, alborotados, y terminaban por refugiarse en las orillas donde murieron por millares, presas de horribles frenesíes. Un pastor moralista, al domingo siguiente, con este motivo, improvisó un sermón acerca de los peligros del alcoholismo para toda clase de criaturas.

Este enorme pez que murió luego de "beber" en las aguas del alcoholizado río, puede ser presentado como un horrible ejemplo de intemperancia. Y que nos perdonen los pescadores...

CINE

Ruth Paterson



Delia Cuarterolo Pinto desciende al baño por la escalera.

Martha Vanzillota, Alicia Pérez Livingston y María Esther Pérez Buireo, tomando sol al borde de la pileta.

María Aida Barcha y señora de Sanz navegando en un colchón flotante.

Isabel Tuchman, sonriente y confiada.

Fotos de Sdrubolini.

Mañanas de sol en la pileta del Club Belgrano



Martha Michaelson y Togo Fierro, listos para una carrera.

Nelly Miranda y Jorge Udaquiola.

Julia Fernández Praeger fumando un cigarrillo en un intervalo del baño.

Martha Michaelson.



De gruesa seda blanca, de elástico tejido, es esta malla elegante, cuya abotonadura negra le da un detalle de mucho "chic". Sandalias y gorra blanca. Toda una sinfonía para realzar la platinada belleza...

Foto Marión

UNA MALLA ELEGANTE

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. DE GANDULFO

Torta de guindas

INGREDIENTES

TORTA

250 gramos de azúcar.
250 gramos de manteca.
Una taza de leche.
400 gramos de harina.
4 yemas.
4 claras.
3 cucharaditas de Levarol.
1 cucharadita de esencia de guindas.
100 gramos de guindas confitadas.

BAÑO

500 gramos de azúcar impalpable.
Agua caliente.

VARIOS

Guindas frescas.
2 cucharadas de mermelada de guindas.

TORTA: Batir la manteca con el azúcar, hasta que esté cremosa, y agregarle una por una las yemas, seguir batiendo, y agregarle poco a poco la leche intercalando con la harina; agregarle la esencia, las claras batidas a nieve y el polvo de levadura; mezclar bien y agregar las guindas cortaditas y espolvoreadas con harina; poner en dos moldes redondos y chatos, enmantecados y enharinados; cocinar en horno de temperatura regular; desmoldar una vez cocidas y dejarlas enfriar.

Poner la mermelada sobre una capa de torta; tapar con la otra y cubrir con el baño (ver forma de prepararlo en página 99 y adornar por encima con las guindas frescas.



TORTA DE NARANJAS

INGREDIENTES

TORTA

250 gramos de manteca.
250 gramos de azúcar molida.
1 taza de jugo de naranja (¼ litro).
450 gramos de harina.
Ralladura de una naranja.
6 yemas.
6 claras.
4 cucharaditas colmadas de polvo de levadura.

BAÑO

Una taza de jugo de naranja.
Una taza de azúcar refinada.
Dos claras.
Una cucharadita de crémor tártaro.
2 naranjas.

Batir la manteca con el azúcar, hasta que esté bien cremosa; agregarle una por una las yemas y seguir batiendo; agregarle entonces el jugo de naranja, poco a poco, intercalando con la harina la ralladura de naranja, y por último las claras, batidas a nieve, y el polvo de levadura; mezclar bien y colocar en dos moldes redondos y bajos, enmantecados y enharinados, y cocinarlas en horno regular. Dejarlas enfriar una vez cocidas.

BAÑO: Poner en un tazón el azúcar, jugo, crémor y claras, colocarlas sobre una cacerola con agua hirviendo y seguir batiendo hasta que esté espesa como si fuera un merengue; retirar después del fuego, poner sobre una capa de torta un poco de ésta preparación; colocar la otra capa encima y cubrir todo con lo restante del baño; adornar con gajitos de naranja. Esta torta es deliciosa.

Más detalles en la página 99.

Torta de frutillas

INGREDIENTES

10 claras.
Una pizca de sal fina.
150 gramos de azúcar molida.
1 cucharadita de crémor tártaro.
1 cucharadita de esencia de vainilla.
150 gramos de harina.

CREMA CHANTILLY

400 gramos de crema de leche.
200 gramos de azúcar impalpable.
1 cucharadita esencia de vainilla.

¼ kilo de frutillas.

TORTA: Batir las claras con la sal, y cuando estén algo espesas, se les agrega el crémor tártaro y se sigue batiendo hasta formar picos; entonces se le agrega el azúcar, poco a poco, mientras se va revolviendo con una cuchara de madera; se le agrega la esencia y la harina pasada por colador; se sigue mezclando suavemente y se coloca en dos moldes redondos, chatos, enmantecados y enharinados; cocinarlas en horno de temperatura moderada.

Desmoldarlas y dejarlas enfriar.

Preparar la crema Chantilly (ver forma de prepararla, en la página 99).

Poner sobre una capa de torta un poco de la crema, mezclada con unas frutillas, poner la otra capa encima y adornar con lo restante de crema y frutillas.

Más detalles en la página 99.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL


POTENCIA
San Martín
Cocktail
EL COCKTAIL SAN MARTIN cumple a bordo del yate de recreo un papel importantísimo, como reconfortante seguro.
Solicite en los Bares, Confiterías y Almacenes COCKTAIL SAN MARTIN DE PINI.
Precio de la botella. $ 3.40
Fabricantes:
PINI Hnos. & Cía Lda. Buenos Aires.
San Martin
Cocktail
Fabricantes
Pini Hermanos y Cia. Lda.
Buenos Aires
Volumen Neto
950 cm³
Industria Argentina
VALDIVIA



"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

Modelo de "La Esmeralda", creado especialmente para nuestra revista.

Para bailes de carnaval, lo más práctico y elegante es el cabello corto, y, en cuestión de peinados de fantasía, tan propios de esas fiestas, lo mejor es una "coiffure" que comience por una ondulación hacia atrás.

Después, esa ondulación se convierte en un armonioso conjunto de rizos y bucles. El efecto resulta encantador. Este modelo ha sido ejecutado sobre una permanente radio-croquiñol, que no quita el brillo natural del cabello y permite, por su suavidad, los peinados más variados y elegantes.



Autoridades del gobierno de Corrientes, directivos y profesores de la Escuela Normal de Mujeres y las maestras egresadas, durante el acto de recepción de las nuevas docentes.

Noticiario gráfico del interior

El gobernador de Mendoza, doctor Cano; el director general de escuelas, señor Raffo de la Reta; el doctor Lucio Funes y los señores Vélez Centurión, Raffo y Cano con sus esposas, en la cena a beneficio de la Liga Antituberculosa Argentina.

Quermese en la plaza Pringles, de San Luis. El gobernador de la provincia y varias de sus amistades.

Señorita María Aurora Goñi, rodeada de las amigas que le ofrecieron un vermut, para despedirla de la vida de soltera, en Santiago del Estero.

Fotos de Tain, Villalón, Mattar y La Vía.



Señor Conrad Marzik (hijo) con su señorita hermana, en la pileta del Edén Hotel.



Asistentes al almuerzo que ofreció el señor Pedro Figueroa en su casa en obsequio de la familia del señor G. F. Sampson.



De La Falda

Fotos de Francisco.



Señoritas de Bouchez, en la pileta del Edén Hotel.

Niñitas Ema Puentes Falcón, Elvira María Avellaneda y Ana María Peña.





Señorita Susana Istueta Landajo, que ha contraído enlace con el ingeniero Héctor Brané.

Enlaces

Señorita Haydée Emma Bianchi Gilardoni, cuya unión matrimonial con el señor Sigfrido R. de Castelltort fué bendecida en la iglesia de Santa Rosa de Lima, de la Capital.



Señorita Inocencia Angela Iantorno, con el señor José F. A. Arena Mattheiz, en la iglesia de San Nicolás de Bari.



Señorita Mercedes Inés Saravia Spraggón, que ha contraído enlace con el señor Alberto Istueta Landajo.



Eleonora Quesada Urquiza escucha en la victrola lo de: "Dichoso aquel que tiene su casa a flote..."

El "yachting" en Mar del Plata

◆

Un paseo en el "Marilú"

Calma chicha... a bordo; mar ligeramente rizada. La tripulación e invitados gozan del "dolce far niente".

La misma gentil marinera, en el momento de cambiar el disco.

En el "Marilú", preciosa embarcación del señor Vicente Quesada Pacheco, se disfruta del mar y del cielo. Darán fe, Jaime Gálvez, Clara Uriburu Roca, Lucila Bosch Mayol, Julio Zorraquín y Julio Pueyrredón.



Los niños piletas

May Nelson Duhau toma intrépidamente su lección.

Mateo, el popular bañero del balneario Zárate, da lecciones a una futura campeona de estilo libre.

María Noemí Pereda prepara su rana de goma, juguete-salvavidas.

Javier y Agustín Goyenechea en el borde de la pileta, dispuestos a realizar grandes hazañas natatorias.

alegran las marplatenses



María Delia Moyano, la más piba de las nadadoras.

Carlos Uranga, el de los saltos ornamentales, tiene admiradores de todas edades.

José Tomás Sojo (nieto), después de la primera zambullida, se dispone a batir cualquier récord.

El señor José Lizasoain tiene en su estancia "El Silencio", de Mercedes (Corrientes), una oveja con cinco patas. Gracias a su monstruosidad, el rumiante se ha salvado del cuchillo y de la esquila.

Casi toda la cosecha de la India inglesa es transportada por barcazas que siguen el curso de los ríos.

NOTAS



No es que lady Mary Strickland, elegante dama londinense, se haya equivocado de vestimenta, sino que el fotógrafo la ha sorprendido, junto a lady Apsley y mistress Wyndham, al terminar una cabalgata de invierno.

Cuando no eran nada más que príncipes, los hoy reyes ingleses bajaron a una mina de carbón, vestidos con ropas de obreros.



Entrada del pasaje en la Puerta Champorret, de París, construído para facilitar el tráfico.



Un "Pocket-Motor-Yacht" (yate motor de bolsillo), barco rápido y cómodo, que realiza viajes en el Támesis.

VARIAS

El reverendo Hildyard, canónigo de Westminster, es el autor del drama sacro "El Centurión", y la protagonista principal, la señora Fordham Flower, de la aristocracia británica, aparece en la foto tal como se presenta en escena.

Mary Pickford, la actriz que bebió sin duda en la fuente de Juvencia, acompañada por su novio, el actor Buddy Rogers.

Dos gatos de raza siamesa y un perro pequinés, ganadores de campeonatos, en la exposición de Londres. Estos irracionales asiáticos no andarán nunca como perro y gato.



Una niña busca entre los escombros de su casa ropas y efectos que salvar.

Gran concentración y desfile de fuerzas fascistas, realizados en Burgos con motivo de la toma del mando por el general Franco.

LA GUERRA CIVIL EN ESPAÑA

Soldado nacionalista del cuerpo de esquiadores, haciendo fuego contra el enemigo.

Camión blindado gubernista que, al entrar equivocadamente en las líneas revolucionarias de Tolosa, fué aprehendido. Sus ocupantes sufrieron pena de muerte.



Miliciana madrileña, observando a un avión rebelde, en una trinchera de la Casa de Campo.

Puerta de Gibraltar, a donde acuden innumerables españoles para pedir refugio. Al fondo, la ciudad de La Línea.

Barco francés, al zarpar con rumbo a España para llevar víveres y ropas a las fuerzas gubernistas.

La casa número 9 de la calle Preciados, destruída por una bomba aérea.

En el sector Pinto-Valdemoro, donde los milicianos excavaron trincheras entre la nieve.

Directores e intérpretes que se destacan



Señora Franca Cavalieri, eximia contralto del programa de Radio Spléndid.

Un trío recomendable. De izquierda a derecha: Ignacio Corsini, Raúl H. Rosales y Charlo, tres ases del Palacio.

Hilda Sour, cantante de Radio Sténtor, con sus acompañantes Alsina, Serna y Balioti.

Mercedes Arce, excelente tiple que actúa en Radio Prieto y Radio Argentina.

M. Juárez, C. Ríos, María Cárcano y Elvira Magaldi, directores e intérpretes de "Hora del País", en La Voz del Aire.

Radio Cocktail

¡Alerta!

Clarinada de atención es esta que deben escuchar con oído atento los artistas radiotelefónicos.

En el teatro han desaparecido hace tiempo, "los empresarios de boletería" que formaban grandes compañías, a base de promesas, y, si el negocio iba mal, se eclipsaban sin dejar a los pobres artistas ni siquiera el derecho a pedir justicia.

No desaparecieron voluntariamente, o porque sus conciencias les aconsejaran renunciar, no; desaparecieron porque a fuerza de abusos, los artistas abrieron los ojos y aprendieron a cobrar "antes de levantarse el telón".



La cancionista Nelly Ferri y el animador Horacio Naón que intervinieron en la "temporada relámpago" del teatro Mayo.

Aquellos seudos empresarios teatrales, dejaron imitadores, sin embargo. Apareció un nuevo campo propicio y la plaga se hizo presente. Los artistas de radio no estaban suficientemente "escamados" y podía operarse con ellos impunemente. De todos modos...

La "temporada" del teatro Mayo, temporada absolutamente sintética, ya que en un sólo día se realizó el debut y la despedida de la compañía, bien podría ser la clarinada de atención a que aludimos y la razón de esa clarinada darla los artistas que han intervenido en el espectáculo.



La célebre aviadora Maryse Bastie saludó emocionada al pueblo argentino, por el micrófono que Radio Belgrano instaló en la embajada de Francia. La acompañan el embajador francés, el jefe de Prensa de la emisora y Carlos Zol, que tuvo a su cargo la transmisión del simpático acto.



El eminente actor y director Ernesto Vilches, con las actrices de su elenco que el martes 26 de enero propaló por Radio Prieto una maravillosa versión de "Canción de Cuna", obra maestra de Martínez Sierra.

Alberto Acuña actúa con éxito en Radio Ultra

El cantor criollo Alberto Acuña está actuando con un merecido éxito en Radio Ultra y decimos merecido porque sabemos perfectamente que Acuña no omite esfuerzo alguno y estudia y lucha para merecer con el estudio incesante esa simpatía sin límites que ha encontrado entre los oyentes de esa emisora y aún en la emisora misma.

Dice Acuña con su criollismo tan agradable — "me parece que este año he echao buena" y nosotros creemos que en verdad es así porque no sólo sabemos que muy pronto debutará en Radio Porteña sino que...

No nos animamos a decir más porque.. es un secreto y... a lo mejor...

Directores e intérpretes que se destacan



Señora Franca Cavalieri, eximia contralto del programa de Radio Spléndid.

Un trío recomendable. De izquierda a derecha: Ignacio Corsini, Raúl H. Rosales y Charlo, tres ases del Palacio.

Hilda Sour, cantante de Radio Sténtor, con sus acompañantes Alsina, Serna y Balioti.

Mercedes Arce, excelente tiple que actúa en Radio Prieto y Radio Argentina.

M. Juárez, C. Ríos, María Cárcano y Elvira Magaldi, directores e intérpretes de "Hora del País", en La Voz del Aire.

Radio Cocktail

¡Alerta!

Clarinada de atención es esta que deben escuchar con oído atento los artistas radiotelefónicos.

En el teatro han desaparecido hace tiempo, "los empresarios de boletería" que formaban grandes compañías, a base de promesas, y, si el negocio iba mal, se eclipsaban sin dejar a los pobres artistas ni siquiera el derecho a pedir justicia.

No desaparecieron voluntariamente, o porque sus conciencias les aconsejaran renunciar, no; desaparecieron porque a fuerza de abusos, los artistas abrieron los ojos y aprendieron a cobrar "antes de levantarse el telón".



La cancionista Nelly Ferri y el animador Horacio Naón que intervinieron en la "temporada relámpago" del teatro Mayo.

Aquellos seudos empresarios teatrales, dejaron imitadores, sin embargo. Apareció un nuevo campo propicio y la plaga se hizo presente. Los artistas de radio no estaban suficientemente "escamados" y podía operarse con ellos impunemente. De todos modos...

La "temporada" del teatro Mayo, temporada absolutamente sintética, ya que en un sólo día se realizó el debut y la despedida de la compañía, bien podría ser la clarinada de atención a que aludimos y la razón de esa clarinada darla los artistas que han intervenido en el espectáculo.



La célebre aviadora Maryse Bastie saludó emocionada al pueblo argentino, por el micrófono que Radio Belgrano instaló en la embajada de Francia. La acompañan el embajador francés, el jefe de Prensa de la emisora y Carlos Zol, que tuvo a su cargo la transmisión del simpático acto.



El eminente actor y director Ernesto Vilches, con las actrices de su elenco que el martes 26 de enero propaló por Radio Prieto una maravillosa versión de "Canción de Cuna", obra maestra de Martínez Sierra.

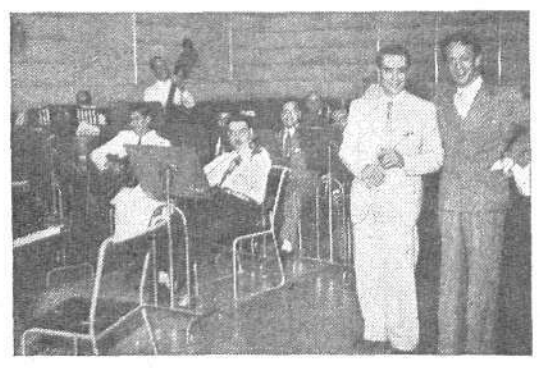
Alberto Acuña actúa con éxito en Radio Ultra

El cantor criollo Alberto Acuña está actuando con un merecido éxito en Radio Ultra y decimos merecido porque sabemos perfectamente que Acuña no omite esfuerzo alguno y estudia y lucha para merecer con el estudio incesante esa simpatía sin límites que ha encontrado entre los oyentes de esa emisora y aún en la emisora misma.

Dice Acuña con su criollismo tan agradable — "me parece que este año he echao buena" y nosotros creemos que en verdad es así porque no sólo sabemos que muy pronto debutará en Radio Porteña sino que...

No nos animamos a decir más porque.. es un secreto y... a lo mejor...

Francisco Lomuto, Dinah Lang y la Alabama Jazz en la "Hora Sunlinght" de Radio El Mundo





Los organizadores de la "Hora Sunlight", que se propala los martes y sábados a las 20 por L R 1, han sabido seleccionar un importante núcleo de artistas y conquistar por consiguiente la preferente atención de los radioescuchas.

Hemos dicho muchas veces que puede perseguirse y lograr una finalidad absolutamente comercial, cuidando al mismo tiempo la parte artística de las audiciones. Los que defienden la pobreza de sus elencos diciendo que al oyente hay que darle lo que más al alcance está de su comprensión, demuestran estar en la creencia de que la radiotelefonía está hoy en el mismo plano que hace diez años y que nada ha logrado conquistar en lo que a la cultura de los oyentes se refiere.

Craso error. A fuerza de oír y comparar, el oyente se ha hecho crítico y sabe ser indiferente con las audiciones que no signifiquen ningún esfuerzo artístico y sean solamente medios de cansar al radioescucha con la repetición del nombre de un producto que no ha de merecer el favor del oyente, porque no han sabido hacerlo llegar a su oído en forma agradable.

Francisco Lomuto, con su interesante orquesta, Dinah Lang, la excelente intérprete del folklore brasileño y norteamericano y la Alabama Jazz, con Eddie Kay, han logrado que la "Hora Sunlight" sea esperada con interés por los aficionados y han demostrado a sus organizadores que sólo con elencos de calidad se obtienen los grandes triunfos.



Herminia Velich, que se incorporó a los programas de Radio Argentina en carácter de primera figura de la "Compañía Porteña de Comedias Musicales".



Herminda Reyes, concertista de violín del programa de Radio Belgrano.



Dúo brasileño "Los Vandi" que se destaca en los programas de Radio Prieto.



Ramón Benegas, que actúa con éxito en Radio Sténtor y La Voz del Aire.

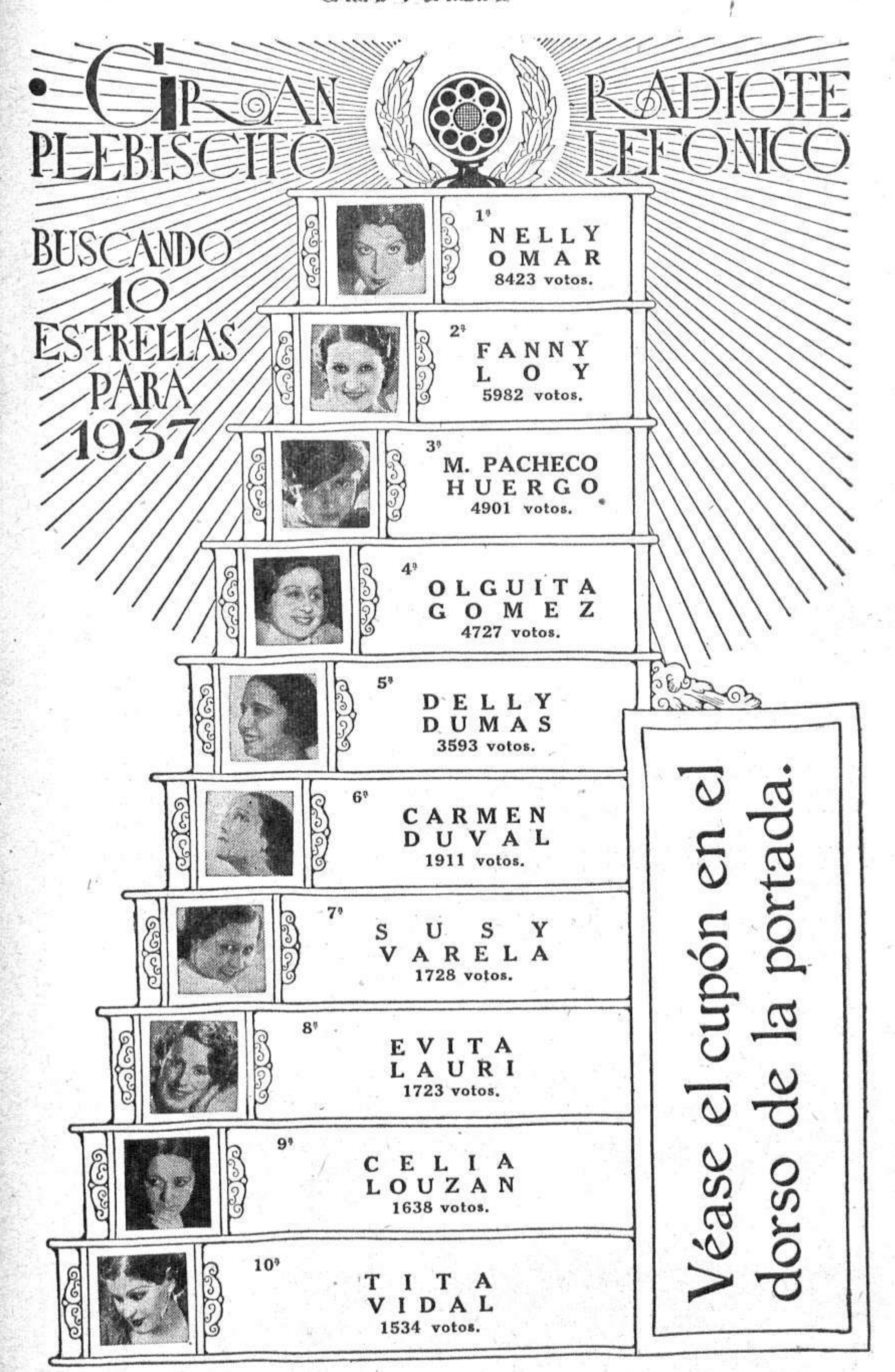
En Radio Ultra

LA Hora Espiritual que se transmite por la broadcasting L S 8, Radio Ultra", los lunes, miércoles y viernes, de 20 a 20.30, está propalando para toda la república un interesante, claro, sencillo y fácil curso de sociología al alcance de todas las inteligencias.

Hasta ahora, el director de la Hora Espiritual, monseñor doctor Zacarías de Vizcarra ha historiado la cuestión social, y en breve comenzará a desarrollar los problemas más importantes de la sociología propiamente dicha.

Para los elementos de la Acción Católica, que en los momentos actuales llevan a cabo una intensa campaña de carácter social, encomendada por sus dirigentes, la audición de referencia servirá de adecuada preparación y formación para la misma.

La claridad y sencillez con que se dan estas lecciones, debe ser un aliciente para que todos aquellos que comprendan la gravedad que en el momento presente adquieren estos problemas, sintonicen la Hora Espiritual y aprovechen estas audiciones, cuyas enseñanzas les reportarán abundantes frutos de valor imperecedero.


GRAN PLEBISCITO RADIOTELEFONICO
BUSCANDO 10 ESTRELLAS PARA 1937
1º NELLY OMAR 8423 votos.
2º FANNY LOY 5982 votos.
3º M. PACHECO HUERGO 4901 votos.
4º OLGUITA GOMEZ 4727 votos.
5º DELLY DUMAS 3593 votos.
6º CARMEN DUVAL 1911 votos.
7º SUSY VARELA 1728 votos.
8º EVITA LAURI 1723 votos.
9º CELIA LOUZAN 1638 votos.
10º TITA VIDAL 1534 votos.
Véase el cupón en el dorso de la portada.

En la audición "Ye sais tout y Cía." de Radio Cultura, se rindió un interesante homenaje a España



El maestro Penella que acompañó magistralmente a las primeras figuras de su compañía.



Los actuantes acompañados del señor Lavarello que, en nombre del directorio, hizo a los visitantes los honores de la casa.

"Je sais tout" y la señora Piccinini de la Cárcova, directoras e inteligentes animadoras de la acreditada audición que se propala todos los días a las 14 por Radio Cultura, rindieron el día 26 del mes pasado un importante homenaje a España, contando para ello con la desinteresada colaboración de las principales figuras de la compañía del maestro Penella, incluso la del renombrado músico. Fué un homenaje oportuno en lo que respecta a la vieja España y más oportuno aún porque dió lugar a algo así como un desagravio al celebrado autor de "El gato montés", "Curro Gallardo", "Las musas latinas" y doscientos éxitos más, después de su accidentada actuación entre nosotros.

Los prestigios adquiridos por el maestro Penella, tanto por los méritos musicales de sus obras, cuanto por la honestidad de sus recursos, no pueden ni podrán sufrir en lo más mínimo porque una circunstancia imprevista, con la que no puede contar quien obra de buena fe, haya destruido en parte sus fundadas esperanzas.



Pedrín Fernández, tenor cómico de la compañía, que intervino eficazmente.

Nubes que pasan, maestro Penella. En el homenaje rendido a España por "Je sais tout y Cía.", también hubo un homenaje a usted, a sus artistas, a su música exquisita, ya que en sus obras canta España misma, y en los múltiples llamados de empresarios y broadcasters, tiene usted la satisfacción de comprobar el reconocimiento de sus valores, que son muchos, y la seguridad de que el horizonte se despejará muy pronto.

"Je sais tout", la incansable animadora de la audición, se encuentra enferma, razón por la cual no pudo hacer acto de presencia, pero estuvo perfectamente representada por la señora Piccinini de la Cárcova que demostró no sólo que es



La señora Piccinini de la Cárcova a cuyo cargo estuvo la organización del homenaje, con la notable tiple lírica Amalia Pardo.



La graciosa tiple cómica Trini Avelli con la señora De la Cárcova, ante el micrófono.

su digna colaboradora, sino el españolismo que anima a las directoras de esa hora que cuenta con tantas oyentes.

Comentar la labor de los artistas que intervinieron, sería realizar un trabajo inútil ya que es suficiente decir que forman parte de la compañía del maestro Penella, lo que significa asegurar que todos, sin excepción, son figuras de primer plano en el arte lírico español.

Cancionistas más próximas al décimo puesto, en nuestro plebiscito

Carmencita Torres.	1508	votos
Juanita Larrauri	730	"
Sylvia Flores. .	606	"

"La Máscara de Bronce" será propalada por L S 2

Informa la dirección de Radio Prieto:

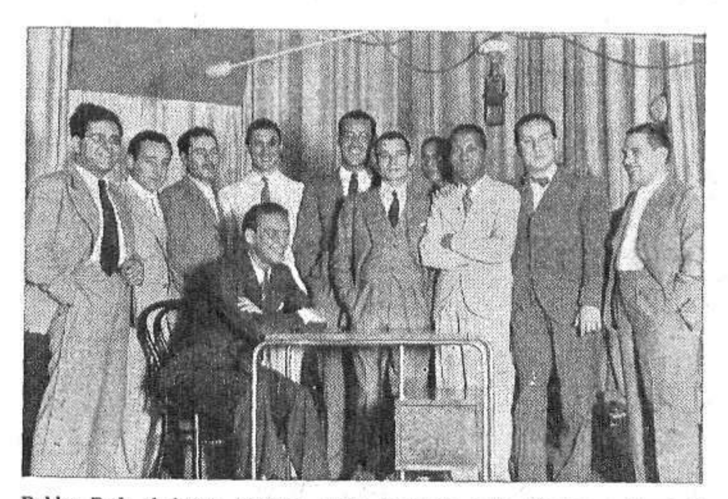
"La "Compañía de Arte Español" que dirige el escritor Luis A. Romero, propalará durante el mes de febrero por el micrófono de esta emisora la novela episódica de Carlos Mendoza "La Máscara de Bronce", cuya protagonista estará a cargo de la joven e inteligente primera actriz Amanday, eficazmente secundada en el reparto por Elvira Celimendi, Blanca Valdés, Elvira Andreani, y los actores Joaquín Pibernat, Carlos Alajarín, Eugenio Menéndez, Pérez Carreras y Justo Chazo.

De corte muy distinto a las obras anteriormente irradiadas por el mismo conjunto, "La Máscara de Bronce" se desarrolla en Italia, en la época romántica de los Dux, y responde a una trama del mayor interés, que ha de apasionar, sin duda, a los miles de oyentes que siguen, desde el principio, la labor encomiable de los artistas hispanos."

Nosotros, que hemos podido apreciar la acertada labor de esta compañía, esperamos que el estreno anunciado constituya un nuevo acierto.



El conocido compositor nacional Manuel Buzón con los componentes de su orquesta típica, durante un momento de descanso en los estudios de L R 4, *Radio Spléndid*, emisora que acaba de contratar el simpático conjunto. Sus transmisiones gozan del franco favor del público radioescucha, lo mismo que su excelente cantor Amadeo Mandarino.



Bobby Red, el joven jazzman, posa sonriente para "Caras y Caretas" en una de las salas de Radio Spléndid, por cuyo micrófono viene actuando en forma halagüeña en sus animadas interpretaciones de música americana. Rudy Rogers, es el "crooner" de esta jazz que afirma sus prestigios a medida que aumenta sus transmisiones de música sana y alegre.

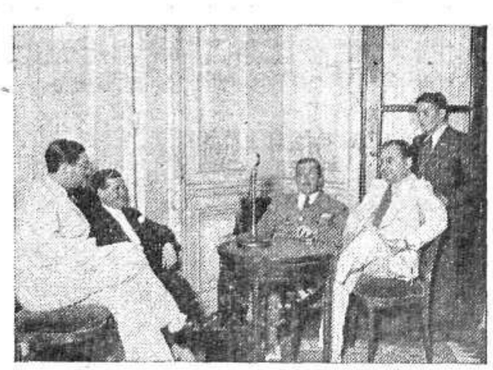


Orquesta típica "Discépolo" en la que interviene la popular cancionista Tania del programa de Radio Municipal.

Nuestro gran plebiscito radiotelefónico

Los premios para los votantes de nuestro plebiscito radiotelefónico

pueden verse en: RADIO PRIETO, Suipacha 569; la casa RODOLFO EISLER, Florida y Sarmiento, y PLATA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 2449.



El representante del general Franco, señor Logendio, en ocasión de su saludo a la Argentina desde el micrófono de Radio Belgrano. Le acompañan Luis Elías Sojit, su secretario, el señor Natalio Smejoff, jefe de prensa de la emisora y Samuel Yankelevich.



Azucena Maizani que, llena de optimismo y entusiasmo, piensa realizar en Radio Belgrano, durante el año en curso, una interesante labor de superación.

Premios para los votantes que envíen mayor cantidad de votos.

1.er PUESTO

Un valioso receptor Super-ultra-moderno, de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso cochecito para servir té, importado, de madera de Viena, bandeja desarmable, con sus correspondientes tazas de porcelana y un juego para oporto, de cristal tallado, 14 piezas, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3 notables fuentes Luis XVI, con sus portafuentes correspondientes, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

2º PUESTO

Un moderno receptor de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un precioso bronce de París, con la figura de Mozart, de 75 centímetros de altura, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

3.er PUESTO

Un receptor Superheterodino de dos ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Un finísimo Buda, de porcelana Satzuma, legítima, de la **CASA RODOLFO EISLER, de Florida y Sarmiento.**

4º PUESTO

Un receptor Superheterodino, de onda larga solamente, marca **RADIO PRIETO.**

Una delicada guisera Luis XVI para 12 personas, **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

5º PUESTO

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Dos magníficas ánforas, estilo Versalles, de la **PLATERIA LAPPAS, Sarmiento 2443 al 49.**

6º, 7º, 8º, 9º y 10º PUESTOS

Un receptor Mignon, de ambas ondas, marca **RADIO PRIETO.**

Los cupones deben enviarse a "Radio Cocktail", "Caras y Caretas", Chacabuco 151.

Este plebiscito terminará en la segunda quincena del próximo mes de febrero.

Primera comunión en una estancia





Presbítero Nemesio Alvarez, señoras Sara Trueba de Alvarez, Felisa Trueba de Cortés, María Ana Oliveira de Trueba e Irma Rivarola de García, y señoritas Lía Maglione Rojas y Celia y Sara Trueba, organizadores de la solemne ceremonia, realizada en la Estancia de Alvarez, de Rosario de la Frontera.

El párroco, en el momento de pronunciar una plática acerca de la significación del sagrado acto.

Fotos de Bejarano



Autoridades municipales y policiales que asistieron al lunch ofrecido por la sociedad de fomento Progreso de Ciudadela, con motivo de la inauguración de la nueva iluminación de la calle Santamarina.

De Ciudadela y Ramos Mejía



En el Club Estudiantil Porteño, de Ramos Mejía, durante la fiesta de Reyes. La hijita de un socio, al recibir su regalo.

Fotos de Ferrandis

De Mendoza

El gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Canoy, y autoridades, durante la inauguración del "Mimbre Club", sociedad infantil, recientemente creada para la enseñanza de trabajos manuales en dicho vegetal.

El doctor Oscar Ivanissevich, acompañado del director de Salubridad, doctor Lasmastres. El visitante, que pronunció una conferencia sobre un tema científico, fué muy aplaudido.

Fotos de Villalón.

NOTAS

Puede asegurarse que la temporada "bat son plein", como decíamos en los bellos tiempos de Biarritz o San Sebastián... Hasta el alado sonido de las campanas de la ciudad atlántica parece — en las primeras horas del día — más amplio, vibrando en el ambiente luminoso, como un reclamo de paz, de sosiego infinito; pero el resplandor glorioso de la luz, despierta las múltiples actividades de la feria mundana en sus distintos aspectos. El hechizo del cuadro maravilloso cede entonces sus derechos a la vida intensa; mientras la mirada abarca casi con voracidad esa majestuosa grandeza del mar, cuya contemplación transfigura el alma, brilla en las pupilas juveniles un vaho de esa emoción reveladora del sentimiento íntimo, profundo. La vida parece más clara, más ardiente, aspirando siempre hacia el ideal de dicha que subyuga los corazones. Dondequiera que se vaya, a la vera del mar o tierra adentro, puede contemplarse la riente caravana juvenil, ceñidas las airosas cabecitas femeninas con el pañuelo en forma triangular de vistosos colores, tal como acostumbran llevarlo las campesinas rusas. Excursiones organizadas por las "cliques" más elegantes, se suceden, especialmente a las posesiones privadas en las que los "courts" de tenis o los "links" de golf ofrecen tantos atractivos a los devotos del deporte; y entre la alegre y riente caravana, se anota una silueta que puede anunciarse ya como un compromiso formal, auspiciado muy cariñosamente por los círculos más representativos de la alta sociedad porteña.

Airosa y elegante es la juvenil figura cuya inteligencia y cultura, unidas a una afabilidad plena de simpatía, le han conquistado el cariño unánime de sus numerosas amigas. Lleva el nombre de la heroína de una romántica novela de Ohnet, cuya versión cinematográfica, interpretada por Gaby Morlay, causara no ha mucho gran revuelo; este nombre, que es también símbolo de la diáfana claridad que se revela en las dotes del carácter de la atrayente porteña; pero lo substituye el mote cariñoso y muy francés con que la designan sus amigas; su apellido de gran abolengo — y de origen vasco — entraña asimismo una noble tradición de inteligencia y refinada cultura; tradición que ella mantiene honrosamente en las clases públicas de literatura castellana organizadas por la prestigiosa institución femenina en cuyos cursos de cultura artística actúa tan brillante legión de jovencitas.

El encanto que fluye de su trato cordial, la elegancia señoril de su figura y la gracia y recato con que interpreta los bailes modernos o populares, la han consagrado elemento imprescindible para todos los festivales organizados por juntas femeninas de gran prestigio en el pasado invierno.

Muy inteligente, como cuadra a su reconocido abolengo intelectual, lleva el simpático pretendiente el mismo nombre del abuelo, ciudadano eminente por sus servicios al país, cuyo hogar ha constituído, al correr de los años, nobilísimo ejemplo para la sociedad argentina; en vísperas de recibirse de abogado, ha hecho ya su elección sentimental y parece — según aseguran sus amigos — que no se había resuelto a presentar su candidatura hasta vencer el contratiempo de una renguera accidental, consecuencia de un percance automovilístico.

Su hermano mayor ha formado no ha mucho su nuevo hogar, ejemplo que él se promete seguir cuanto antes, sin esperar que su hermano gemelo realice a su vez su destino.

El hechizo del paisaje luminoso cede sus derechos a la vida intensa, mientras luce en las pupilas juveniles la emoción indecible que augura el imperio del sentimiento verdadero.

Vivimos en plena fiebre de movimiento. El instinto vagabundo que guardamos tantas veces casi adormecido en nuestro espíritu, se apresura a responder al imperativo de la moda: hay que romper esa monotonía de las horas y levantar el vuelo, rumbo a las playas a la moda, a la región de las sierras o más allá de las fronteras, ahora que el turismo se impone soberano.

Pero no siempre nos es dado a nosotras, amigas y lectoras mías, el remontar el vuelo más allá de las fronteras de nuestro vasto territorio, si no contamos con la compañía — por no decir protección — del marido, del hijo o del hermano, si queremos ya, a cierta altura de la vida, hacer una jira de placer por alguna de las naciones vecinas.

Ninguna solterona — permítaseme en este caso tan anticuado vocablo, — por más interesante que ella sea, y además independiente, por su estado y su fortuna, puede visitar el Brasil si no lo hace bajo las alas protectoras de un amigo o de un "cavalliere servente" responsable. No se trata de una broma, amigas y lectoras mías; ¡no, por Dios! Esta es sólo una advertencia, para que toda lectora soltera, cuyo espíritu vagabundo y hasta un tanto romanticón, atraído por la mágica belleza del país hermano, tome las precauciones del caso y conquiste o contrate al "partner" que pueda serle agradable para el viaje proyectado.

Tal el comentario de actualidad respecto de los graves inconvenientes que hubieron de im-



SOCIALES *Por* LA DAMA DUENDE

pedir recientemente la visita al Brasil de una bellísima compatriota nuestra, que lleva, por alianza matrimonial, un título nobiliario de gran prestigio otrora, en la Rusia de los zares. Ausente el esposo, cuyo rango de príncipe le ha franqueado, como a su bella esposa, la cordial acogida de los altos círculos de Gran Bretaña, donde ha establecido su residencia, nuestra compatriota halló toda clase de obstáculos para su proyectado viaje: como argentina, pero descendiente de hogar británico, posee pasaporte de ambas nacionalidades, por lo que debió recurrir al consulado inglés para que por esta oficina se realizaran los trámites hasta conseguir el derecho de entrar en el Brasil; y la distinguida dama, que dado su rango y situación ha recorrido toda Europa y ha extendido su curiosidad visitando Siberia y el Celeste Imperio, no volverá de su asombro al hallarse frente a dificultades que resultan tan grave inconveniente para fomentar el turismo en tierras de Sudamérica.

Consecuencia: queda vedado a toda solterona argentina el programa tentador de un viaje al Brasil.

Y en medio de este anhelo incesante de renovación física y espiritual, tendidos nuestros afanes hacia los caminos que ha de trasladar a la caravana de placer y la alegría a puntos y regiones tan opuestas; permítaseme anotar en esta página mía una impresión de serena belleza, de absoluto recogimiento.

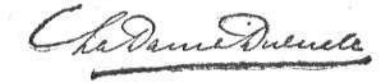
Corre el auto de gran marca por el camino que flanquea las antiguas verjas o los cercos floridos de las viejas quintas criollas... Franqueado el portal, y al internarnos en el parque Centenario, se abre como por arte de encantamiento, el bellísimo paisaje que limita el rebrillar del río. La amplia terraza de la vieja casa solariega, domina las barrancas cuyo suave declive lleva hasta la playa... Desde el corredor señorial, cuyas columnas se engalanan con la tupida cortina de los jazmineros en flor, se oye el eco lejano de un cántico religioso cuyas estrofas se expanden vibrando dulcemente. Atraídas por la curiosidad, estas visitantes de la mansión aristocrática, cerrada por la ausencia de sus propietarios, nos dirigimos al parque, siguiendo el eco del cántico, que parecía fundirse con la canción indecible del paisaje.

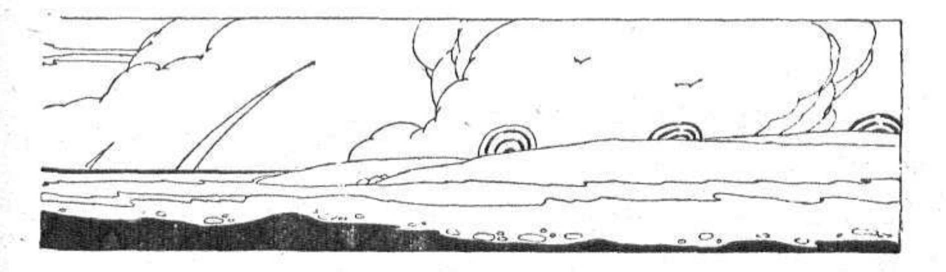
El sol no se ha puesto todavía; la brisa mueve apenas la tupida fronda de los ombúes centenarios, de las acacias, de los aromos... y al acercarnos, siguiendo las curvas del amplio sendero enarenado, ofrécese el espectáculo tan bello en su apacible sencillez; sobre un pedestal de piedra erigido entre el macizo de árboles centenarios, se yergue blanca y frágil como una visión de ensueño la imagen de la Purísima, rodeada por el coro dispuesto en semicírculo y formado por una legión de jovencitas que entonan con verdadera unción el cántico sagrado... un grupo de hermanas de la caridad dirige a las educandas, y sus hábitos negros alternan con los delantales blancos de las educandas, o sus trajes de colores claros...

Conocen mis compañeras a algunas de las religiosas que han organizado ese día de expansión y de alegría para la bandada de criaturas que se ha internado en el parque desde las primeras horas de la mañana. La quinta centenaria, mansión solariega — cuyos herederos conservan sin haber querido fraccionarla — pertenece a una familia cuyo abolengo y antecedentes históricos han conquistado el respeto de las generaciones y entroncado en el correr del tiempo con representantes de la aristocracia chilena y la de Francia.

Evoca una de mis compañeras el recuerdo del almuerzo de bodas servido hace ya largos años — y siguiendo la tradición familiar — en la terraza y el parque de la magnífica posesión, después de celebrarse la misa de esponsales en la capilla erigida en el mismo solar, santuario que lleva el nombre de uno de los miembros de aquel hogar patriarcal.

Y son hoy las educandas del colegio contiguo a la capilla, y sostenido por la misma familia, como también las que reciben los beneficios de la obra de Santa Teresita en Belgrano, las que disfrutan de la generosa hospitalidad de los propietarios de la quinta centenaria, en cuyo parque pueden admirarse los ejemplares más bellos de la flora americana y europea; el gigantesco aguaribay vela con el encaje de sus ramas los dorados destellos del sol; apáganse ya las notas del canto, sumergido en aquella silvestre paz; las gigantescas araucarias del Neuquén y del Brasil, los aromos, los nogales y castaños opulentos, la belleza de los cedros — azules y dorados — que imperan en los cuadros de césped; los macizos de dalias de infinita variedad de colores, los rosales en flor, y más allá, el incesante rebrillar del río. Tal el magnífico espectáculo, el remanso de paz y de sosiego ofrecido a los espíritus inquietos por la mansión solariega criolla, mientras tendemos nuestros afanes hacia los caminos que han de transportar a la impaciente caravana del placer y la alegría.





PERIODISMO

"EL NORTE"

Ha entrado en su 19º año de vida "El Norte", de Tostado (Santa Fe), periódico informativo, literario, social y deportivo, que ha logrado en su brega periodística señalado favor del público, merced a su eficaz actuación que redunda en beneficio para la importante localidad donde se edita.

"El Diario", de Concordia

Ha cumplido su décimosegundo aniversario "El Diario", de Concordia, órgano que ha ganado en Entre Ríos justo y merecido prestigio. Defensor de los intereses generales, sus ediciones cotidianas llenan cumplidamente su misión periodística.

El cuidado de la vista

No se debe nunca leer ni escribir, ni efectuar ningún trabajo que requiera aplicación y una atención sostenida, a la luz de una lámpara de débil intensidad. Evítese, asimismo, la luz demasiado fuerte, y dispóngase la lámpara de modo que la luz pase por encima del hombro y por el lado izquierdo.

Al despertarse por la mañana se requiere algún tiempo para que los ojos se acostumbren por completo a la luz.

Por esta razón no se debe leer inmediatamente de despertar; se debe evitar también el leer en ferrocarril, a causa de la trepidación, que cambia continuamente la distancia entre el libro y los ojos y produce cansancio en los músculos de acomodación de la vista. Es también muy pernicioso leer estando acostado.

En todos los casos es peligroso recetarse uno mismo, prescindiendo de la ayuda del médico; pero lo es mucho más tratándose de un órgano tan delicado y tan útil como el de la vista. Por ejemplo, hay casos de inflamación en que las compresas frías, tan ponderadas, no sirven para nada, y mucho menos si no se le añaden un remedio más eficaz.

NECROLOGIA



Don BENJAMIN PAEZ

Fallecido en General Rodríguez, después de una larga *actuación política*. Fué intendente de Marcos Paz y de la localidad antes citada, diputado provincial y juez de paz. Se le deben numerosos trabajos camineros y urbanos, que constituyen beneficios progresistas para el partido. Era generalmente apreciado por sus condiciones de carácter y su rectitud. El sepelio de sus restos resultó una intensa manifestación de pesar.



ENRIQUE MARTINEZ DEL CASTILLO

Para nosotros y los colegas se llamaba "Castillito". Vivaz, ocurrente, amable, tenía un fino espíritu periodístico y una curiosidad reporteril siempre sedienta. "Castillito" sabía entrar en los lugares más inaccesibles y transmitir al público atinadas observaciones. También fué modesto. Ahora, cuando ocupaba un lugar bien ganado, "Castillito" desaparece, como si se hubiera ido a hacer una de sus ágiles notas, dejándonos un sincero sentimiento de pena.

La Biblioteca Nacional solicita documentos y manuscritos

La Biblioteca Nacional se halla empeñada en la ordenación y clasificación de su Sección de Manuscritos. La colección ha sido últimamente enriquecida con la donación del *archivo particular del señor Félix Frías.*

Sería de positiva utilidad y altamente patriótico, que las personas poseedoras de documentos y manuscritos, sea de la época colonial o de la era independiente, colaborasen con su aporte al enriquecimiento de la Biblioteca Nacional.

No sólo interesan los documentos públicos. También es valiosísima toda correspondencia privada que por su antigüedad y procedencia pueda contribuir a completar los datos que se tienen acerca de sucesos o de personas.

El envío de donaciones no ocasionará desembolso alguno. El correo lleva gratis toda correspondencia o paquete dirigidos a la Biblioteca Nacional. Basta escribir, como dirección, la siguiente leyenda: *Biblioteca Nacional.* — Respuestas Postales Pagadas. *Capital Federal.*

Primera comunión



Delia González, Capital.



Dorisa Galíndez, Orán.



Anita C. Villaplana, Capital.



Irma Delia Sorrentino, Capital.



EL ARTE DE COCINAR

Por Petrona C. de Gandulfo

Para la torta de naranja: El molde en capas deberá medir 22 centímetros de diámetro, por 3 y medio a 4 de alto, o de lo contrario hacerla en tres capas. Una vez cocidas, se desmoldarán sobre rejillas para enfriarlas.

Para el baño de María: El agua de la cacerola deberá hervir continuamente hasta que se termine de hacer el batido. Si se quiere darle color rosado, se le agregará más gotas de colorante vegetal, especial para tortas.

Al preparar los gajitos para adornar por encima, es preferible que sean de naranjitas chicas y sacarlos lo más enteros posibles.

Para la torta de guindas: Baño: Se pone en un recipiente hondo el azúcar impalpable y mientras se va batiendo con una cuchara de madera, se le va agregando poco a poco agua caliente hasta formar una preparación espesa; se bate hasta que esté suave y lisa y se cubre con él, la torta, emparejando con una espátula de metal o con un cuchillo de hoja ancha.

Para la torta de frutillas: La crema chantilly se prepara poniendo la crema de leche en un tazón, se bate un poco y se le va agregando poco a poco el azúcar impalpable, agregar también la esencia y seguir batiendo hasta que esté espesa. Para evitar que esta crema se corte, se la tendrá bien fría antes de batirla y una vez que se bata y esté espesa, no se seguirá batiendo porque se corta. Si se llegara a cortar, se la seguirá batiendo hasta que se una nuevamente con el agua que suelta al cortarse. Resulta entonces una crema no tan delicada, pero que saca de apuros.

DULCE DE TOMATE

A una docena y media de tomates grandes y algo duros, se los pasa por agua hirviendo, se les quita la piel, se cortan por la mitad al través, se les saca la semilla con una cucharita y se los pone a escurrir encima de una rejilla.

Se pasan los tomates, se prepara la misma cantidad en peso de azúcar refinada y se coloca en una cacerola una capa de tomates, otra de azúcar, y así hasta colocar toda la preparación; se le agrega una barra de vainilla, dos clavos de olor y se deja cocinar a fuego fuerte, revolviendo de cuando en cuando para que no se pegue.

Cuando ya el dulce esté espeso, se coloca un poco en un platito, y si el almíbar no corre, está a punto. Se retira y se deja enfriar. Es un dulce delicado y resulta de un lindo color granate.

DE SANTIAGO DEL ESTERO



La directora de la Escuela Profesional de Mujeres, señorita Carmen Vidal, al hacer entrega de la bandera que bordaron las alumnas, para el regimiento 18 de Infantería.

Momento en que fué izada la insignia en el mástil levantado en el campamento de Santo Domingo, departamento Robles, donde se inauguraron, además, dos grandes pabellones para la tropa de dicha unidad.

El enmascarado

por Anton Chekhoff



Celebrábase, en el club, un baile de máscaras. A cosa de la medianoche, algunos intelectuales, que no se habían disfrazado, hallábanse sentados alrededor de una gran mesa de la biblioteca, leyendo la prensa del día. Muchos de ellos aparecían adormilados sobre los periódicos. En la estancia, reinaba un profundo silencio.

Del gran salón llegaban los sones de la música. De vez en cuando, pasaban por el corredor criados con bandejas y botellas.

De pronto, tronó tras la puerta de la biblioteca, una voz sonora, que decía:

—Aquí estaremos mejor! ¡Venid, hijas mías, no tengáis miedo!

La puerta se abrió, y, en su umbral, apareció la figura de un hombre membrudo, corpulento, ancho de espaldas. Traía oculto bajo un antifaz el rostro. Iba vestido de cochero y tocado con un sombrero de plumas de pavo.

En pos suyo entraron dos mujeres, también enmascaradas, y un mozo con una bandeja, sobre la cual se veían una gran botella de licor, algunos frascos de vino tinto y cuatro copas.

—¡Aquí lo pasaremos muy bien! — expuso el




enmascarado. — Pon la botella en la mesa. Siéntense, señoras, se lo suplico. Están ustedes como en su casa.

Después, se enfrentó con los intelectuales sentados alrededor de la mesa, y agregó:

—Por su parte, caballeros, hágannos un poco de sitio. ¡Los cumplidos sobran!

Con un movimiento brusco, tiró al suelo varios diarios.

—¡Eh! Pon la bandeja en esta parte de la mesa. Señores lectores, hagan el favor de apartarse un poco. No es éste el momento de leer los periódicos, ni de dedicarse a la política. ¡Pero apresúrense, caramba!

Un intelectual, mirando al enmascarado por encima de sus lentes, repuso:

—¡Le ruego que no alborote! Esto es la biblioteca, y no el *buffet*. Se ha equivocado usted de puerta, señor mío.

—¡Hombre! ¿Usted piensa que no es lícito beber en este lugar? ¿Me quiere usted decir por qué? La mesa me parece bastante sólida... En fin, no me agrada discutir... Abandonen sus periódicos, y dejen sitio. Ya han leído ustedes de sobra, son demasiado sabios, y, si siguen leyendo, están expuestos a enfermar de la vista. Y, sobre todo, que no me da la gana de que continúen su lectura.

El mozo dejó la bandeja en la mesa, y, con la servilleta al brazo, esperó en pie, a conveniente distancia. Las damas comenzaron a beber, y el enmascarado, llenando su copa, exclamó irónico:

—¡Y pensar que hay tanta gente sabia, que prefiere la prensa al buen vino! Hasta empiezo a dudar que comprendan nada de lo que leen. Oiga, caballero de las gafas, ¿me quiere usted decir qué ha sacado en limpio de lo leído? Apuesto cualquier cosa a que no ha entendido una palabra. Muchacho, valdría más que bebieses con nosotros. ¡No te las eches de sabio tontamente!

Se incorporó, y, brutalmente, le arrebató al hombre de los lentes el periódico. El agraviado se puso primero pálido, luego encendido, y miró con asombro a los demás intelectuales, los cuales le miraron a su vez.

—Olvida usted, señor mío — protestó el intelectual, — que se encuentra usted en la biblioteca, y no en la taberna, y espero que con más decencia se conduzca. De lo contrario, terminaremos mal. Usted ignora con quién habla, sin duda. ¡Soy el banquero Gestiakoff!

—Me importa un bledo que seas Gestiakoff. En cuanto a tu periódico, ¡mira!

Estrujó el periódico, y lo rompió en pedazos.

En el colmo de la estupefacción, Gestiakoff balbució, indignado:

—¡Señores, esto no debe tolerarse!... ¡Es un escándalo inaudito!

—¡Dios mío, se ha enfadado! — murmuró el enmascarado, riendo. — Me causas pánico, ¡la verdad! Estoy temblando de pies a cabeza.

Y, poniéndose serio, continuó:

—Escúchenme, caballeros. No me place perder el tiempo en discusiones. Quiero quedarme solo con estas damas, y les suplico que salgan de aquí inmediatamente. ¡Señor Gestiakoff, ahí tiene usted la puerta, y buen viaje! ¡Váyase usted al demonio! Si no se ausenta usted acto seguido, sabré hacerle obedecer. ¡Y tú, Belebujin, lo mismo! ¡Largo, largo!

Belebujin, tesorero del Ayuntamiento, rugió, congestionado y moviendo los hombros con agitación:

—¡Cómo! Es inconcebible. Lo que aquí ocurre resulta divertido hasta lo sumo. Cualquier impertinente entra, como Pedro por su casa, y arma un alboroto, que...

El enmascarado, dando en la mesa tan fuerte puñetazo, que hizo saltar las copas sobre la bandeja, interrumpió, furioso:

—Cochino, ¿con el dicterio de impertinente me insultas? ¡Te rompo el bautismo, si te atreves a seguir tratándome de ese modo! ¡Salgan todos sin demora, o voy a perder la paciencia! ¡No ha de quedar aquí ningún canalla!

—¡Ahora veremos! — replicó Gestiakoff, tan excitado, que sus lentes se empaparon de sudor. — Voy a enseñarle a usted una pequeña lección de urbanidad. ¡Que venga el gerente del club!

A poco, llegó el gerente, que venía jadeando. Era un hombrecillo grueso, que llevaba en el ojal de la solapa una cintita azul, y que, encarándose con el intruso, dijo:

—Tenga la bondad de marcharse. Si desea usted beber, váyase al *buffet*.

—¿Y quién eres tú? — preguntó el enmascarado. — ¡Me atemorizas, pollo!

—Le prohibo que continúe tuteándome. ¡Lárguese en el acto!

—Oye, muchacho, te doy un minuto para obligar a salir a estos caballeros. Molestan a estas señoras, y no quiero verlas cohibidas, ¿sabes?

—No hay duda que este individuo se cree en una cuadra — observó Gestiakoff. — ¡Llamad a Estrat Spiridonitch!

Por todas partes se oyó gritar:

—¡Estrat Spiridonitch, Estrat Spiridonitch!

Acudió el llamado, vestido con su uniorme de policía. Y, con mirada terrible y voz bronca, ordenó:

—¡Salga usted de aquí!

El enmascarado soltó la carcajada.

—¡Eres tremendo! ¡Me has dado un susto!... Sólo con mirar tus ojos, hay para morirse de miedo. ¡Ja, ja, ja!

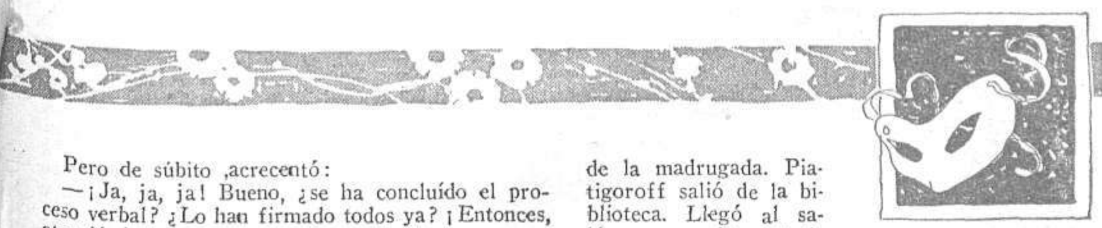
—¡Cállate — barbotó Estrat Spiridonitch con toda la fuerza de sus pulmones, — y vete en seguida, si no quieres que llame a los agentes!

En la biblioteca, el escándalo había llegado al colmo. Rojo como un cangrejo, Estrat Spiridonitch pateaba y gritaba. Gestiakoff, Belebujin, el gerente del club y los otros intelectuales gritaban asimismo. Pero a todas las voces se sobreponía la formidable voz de bajo del enmascarado.

En el salón, los bailes cesaron, y el público corrió a la biblioteca, atraído por la batahola.

Estrat Spiridonitch llamó a cuantos agentes de policía se hallaban en el club, y comenzó a instruir un proceso verbal.

—¡Dios mío, qué va a ser de mí ahora! — gemía el enmascarado, en tono de burlona quejumbre. — ¡Qué infeliz soy! ¡Me he perdido para siempre!



Pero de súbito ,acrecentó:

—¡Ja, ja, ja! Bueno, ¿se ha concluído el proceso verbal? ¿Lo han firmado todos ya? ¡Entonces, atención! A la una, a las dos, a las tres...

Y levantándose e irguiéndose cuan largo era, se quitó el antifaz. Luego se echó a reír, y, satisfecho del efecto producido en la concurrencia, se dejó caer en un sillón, lleno de júbilo.

La impresión conseguida fué realmente teatral. Los intelectuales se contemplaban unos a otros, lívidos y confusos. Estrat Spiridonitch mostraba una expresión de lamentable estupidez. Todos habían reconocido, en el enmascarado, a Piatigoroff, el multimillonario local, tan célebre por sus frecuentes extravagancias como por sus buenas obras.

Sobrevino un embarazoso silencio, durante el cual nadie osaba despegar los labios.

—¡Ea! — resumió Piatigoroff — ¿quieren o no quieren irse ahora?

Los circunstantes, sin decir esta boca es mía, fueron desfilando de puntillas uno tras otro. Piatigoroff abandonó su asiento, y cerró la puerta a lo bruto.

Momentos después, Estrat Spiridonitch, sacudiendo rudamente al mozo, le preguntaba:

—¿Sabías que era Piatigoroff, y no me lo advertiste?

—El señor Piatigoroff me ordenó que no lo revelase a nadie.

—Yo te enseñaré a guardar secretos, malandrín. Y a ustedes, señores intelectuales, ¿no les da vergüenza haberse puesto a protestar y alborotar por una tontería como ésa? ¡Tan sencillo como hubiera sido desalojar la biblioteca por un cuarto de hora!... Todos nos habríamos evitado y ahorrado disgustos.

Los intelectuales vagaban de acá para allá, contrariados y mohinos, reconociéndose culpables de lo que ocurriera y sin ánimos para alzar la voz. Sus esposas y sus hijas, sabedoras del enojo que en el plutócrata produjeran, no se atrevían a bailar.

Hacia las dos de la madrugada. Piatigoroff salió de la biblioteca. Llegó al salón en completo estado de embriaguez, hasta el punto de tambalearse. Con paso torpe avanzó, y se acomodó en una butaca próxima a la orquesta de la música. Arrullado por sus acordes, quedó dormido, y empezó a roncar.

Por señas, los concurrentes significaron a los músicos:

—¡Chist! No sigáis tocando, que Piatigoroff está durmiendo.

Belebujin se inclinó sobre el opulento fabricante, y le preguntó:

—¿Me permitirá usted que le acompañe a su domicilio?

Piatigoroff marcó una mueca con la boca, como si fuera a espantar a una mosca que le molestase.

—¿Me permitirá usted que le acompañe a su domicilio? — repitió Belebujin. — Voy a pedir su coche.

—¿Eh? ¿Qué quieres?

—Me será muy grato ir con usted hasta su casa. Es ya hora de descansar.

—Bueno. Vamos...

Satisfechísimo, Belebujin logró, a costa de grandes esfuerzos, incorporar a Piatigoroff. Los demás socios del club le prestaron auxilio, poniendo en ello el mayor celo. Al fin, gracias a los buenos oficios de todos, se consiguió dar cumplida cima a la tarea, y transportar a *su coche al milonario.*

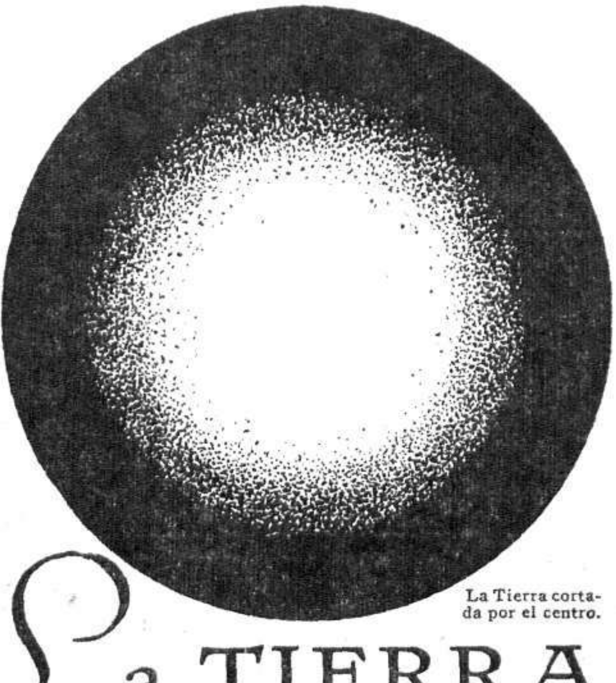
Gestiakoff, sosteniendo a Piatigoroff con el brazo, resumió:

—¡Sorprendente, sorprendente ,la manera que ha tenido usted de embromar a todo el club! Es usted un actor admirable, un cómico de prodigioso talento. ¡No salgo de mi *asombro*! ¡Lo que nos hemos reído! No olvidaré **nunca** este episodio encantador y admirable. ¡Bravo, Piatigorof, ha estado usted de primera!



Antón Chekhoff

Dibujos de Rechain



La Tierra cortada por el centro.

La TIERRA ES ASI

Vivimos sobre la Tierra y no sabemos qué es lo que ella contiene en su interior a unos cuantos centenares de metros de la superficie. Esta ignorancia del hombre no hay que atribuirla a su indiferencia. Posiblemente, una de las curiosidades más persistentes del hombre ha sido ésta. Saber qué hay en el interior: fuego, líquidos en ebullición... Todo ha sido imaginado por los hombres, sabios o ignorantes, necios o crédulos, cultos o incrédulos. Para unas religiones, allá, en los abismos, estaba el paraíso; para otras, el infierno.

La ciencia, en el presente, aprovechándose de los más recientes descubrimientos de la sismografía y determinadas aplicaciones modernas de la física y del cálculo, parece que puede decir algo definitivo.

El que ha pronunciado la última palabra o, si se quiere, la anteúltima, porque ya aparecerá otro con otra teoría, es el profesor A. Malladra, director del observatorio del Vesubio, cargo que le ha permitido llevar a cabo interesantes investigaciones sobre las manifestaciones endógenas.

Según el profesor Malladra, la mayoría de los geofísicos ha abandonado hoy la antigua teoría de que nuestro planeta está constituido por un núcleo central de fuego líquido, al que recubre una corteza de un espesor insignificante en relación con sus proporciones. Ahora se dice que la Tierra es completamente sólida, tanto en la superficie como en el centro. Para rechazar la antigua teoría se dice que si el mundo estuviera, en efecto, formado por una delgada corteza conteniendo grandes masas líquidas e ígneas en su interior, habría explotado, no pudiendo resistir la acción de las mareas lunares y solares.

La Tierra sería, pues, sólida, aunque las masas del interior estén a una temperatura superior a la del punto de fusión de los materiales que forman también parte de su superficie, respondiendo esto al efecto las fuertes presiones a que, según la teoría de Chatelier, se hallan sometidas las materias interiores.

Todas estas consideraciones nos llevan al problema de la temperatura en las más profundas regiones de la Tierra. Diremos que ésta, según la naturaleza del suelo, varía desde un grado por cada 20 metros hasta uno por cada 140. Por lo demás, esta apreciación sólo ha sido posible obtenerla no más allá de los 2000 metros de profundidad, cantidad realmente ínfima.

En términos generales, parece demostrado que la temperatura a 50 kilómetros de la superficie llega a 1100 grados y que en el centro del globo terráqueo se aproxima a los 6000 grados.

Según Adams, Williamson y otros, la distribución de los materiales sólidos sería la siguiente:

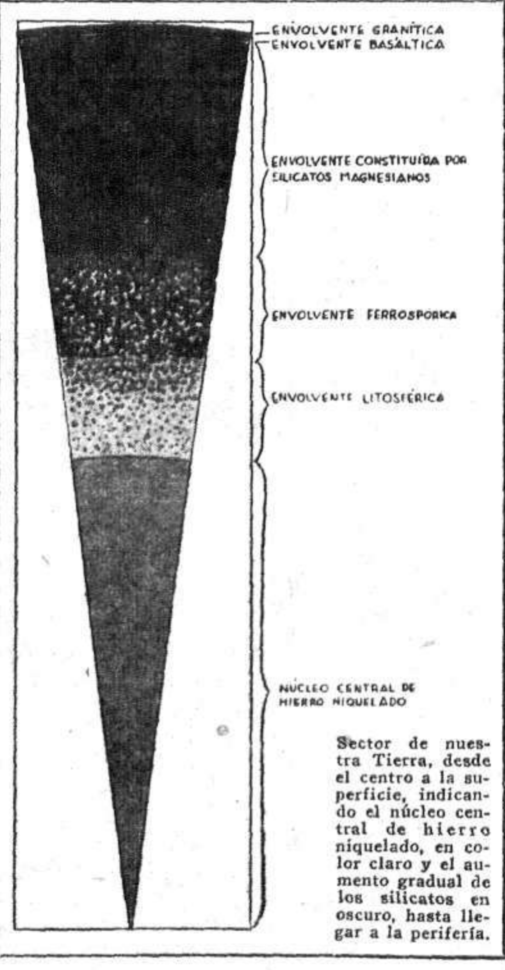
Primero, un núcleo central metálico, de 3400 kilómetros de radio, compuesto esencialmente de hierro niquelado, como se observa en muchos meteoritos.

Segundo, otra capa envolvente de 1400 kilómetros de espesor constituída por hierro niquelado mezclado con silicatos magnesianos, de manera que el metal iría disminuyendo a medida que se aparte del centro.

Tercero, otra capa exclusivamente formada por silicatos magnesianos, sin hierro metálico, pero con pequeñas cantidades de sulfuros, fosfuros, boruros y otros minerales análogos, y con un espesor de 1540 kilómetros.

Finalmente, la llamada corteza terrestre, con un espesor total de 60 kilómetros divisible a su vez en dos capas: la superficial, en contacto con la atmósfera, de un espesor de 20 kilómetros de rocas cristalinas graníticas, y, luego, la inmediata inferior, con los 40 kilómetros restantes formadas por rocas basálticas.

Tal el contenido que, según los sabios, a última hora, se asigna a nuestra Tierra.



Sector de nuestra Tierra, desde el centro a la superficie, indicando el núcleo central de hierro niquelado, en color claro y el aumento gradual de los silicatos en oscuro, hasta llegar a la periferia.

PARA LOS NIÑOS



La venganza de AL PINCE

A la edad de veinte años, Al Pince era uno de los más temibles cabecillas de "gangsters" que había en los Estados Unidos. Tenía sobre la conciencia una serie interminable de "Kidnappings" o raptos de niños, así como de asaltos de bancos perpetrados en pleno día. Arrestado infinidad de veces por las autoridades policiales, siempre recuperaba la libertad por falta de pruebas, pues nunca se hallaban testigos en su contra, ya que era definitivo el terror que su solo nombre inspiraba y nadie quería, por consiguiente, ser víctima de sus represalias.

No obstante, un día cayó preso y debió permanecer largos meses encerrado. Uno de sus lugartenientes, que se había enemistado y formado una banda tan temible como la suya, había jurado perderle. Era John Red.

Cuando Al Pince abandonó la cárcel se las tuvo que ver con su antiguo subordinado; pero, resultó que John Red había salido más temible que el maestro. Tuvieron algunos encuentros en las calles de Nueva York y el resultado fué que la banda del viejo pistolero quedó derrotada, pasándose al enemigo todos los hombres que quedaron con vida.

Así, Al Pince quedó solo y tuvo que ir de un estado a otro, siempre acosado por su enemigo. Se sintió enfermo y, sobre todo, débil e inerme frente al enemigo vencedor. Consideró que su siniestra carrera había concluído en los Estados Unidos y, acompañado por tres fieles, decidió embarcarse para Europa.

El día de la partida, por más que lo buscó, no encontró a uno de sus compañeros. De manera que, cuando con los otros dos estuvo sobre la cubierta del "Malolo", respiró con satisfacción, pues muchas y muy graves habían sido sus sospechas sobre el origen de aquella defección.

La sirena del navío ya se dejaba oír y los tripulantes comenzaron la maniobra de soltar las amarras. Ningún pasajero la presenció con mayor regocijo que Al Pince.

Pero, el "Malolo" ya había dejado atrás la estatua de la Libertad cuando el radiotelegrafista del barco recibió un despacho concebido en estos términos: "Reducir la velocidad sin provocar alarma. Malhechores embarcados con falsos pasaportes. Policía federal."

No había concluído el comandante la lectura del despacho cuando vió que una lancha se aproximaba al "Malolo" y pronto estaba a la altura de su escalerilla. Cinco policías de investigaciones treparon a bordo. El comandante los recibió en el puente. Mostraron sus medallas y pidieron que se les permitiera efectuar una discreta investigación entre los pasajeros. La obtuvieron.

Retransmitida la información a los armadores del barco, pronto circuló en el puerto la noticia de que en el "Malolo" se iba a producir un arresto sensacional. Acudieron los periodistas y utilizaron cuantas embarcaciones tuvieron a mano para llegar cuanto antes hasta el lugar donde estaba el transatlántico.

Al Pince tomaba un whisky en el bar cuando los cinco policías, rodeándole a él y a sus dos compañeros, le rogaron que los siguieran para revisar sus documentos. Comprendió que toda resistencia sería inútil y sólo pidió que le concedieran unos minutos para poner en orden sus maletas.

—¡Es inútil! ¡No las necesitará más! — le dijo uno de los detectives.

A empellones lo empujaron hasta la lancha, la cual pronto se separó del "Malolo".

Una carcajada llegó en eso hasta los oídos del aturdido Al Pince.

—¿Cómo? ¿Creías que tú solo sabías fabricar papeles de identidad falsos? ¿Con que pretendías marcharte y dejarme abandonado?

Era John Red.

Al Pince intentó echársele encima, pero dos hombres se lo impidieron.

—¡Miserable! ¡Me has entregado!

John Red sonrió.

La venganza de Al Pince

Uno de los compañeros, en aquel instante dió la alarma:

—¡Jefe!... Esas embarcaciones se aproximan...

—Periodistas... Esquivémoslos...

—No... ¡Es la policía!

—La verdadera... —dijo entonces Al Pince, con tono de burla y una mirada de esperanza a los que a toda marcha se aproximaban.

Red ordenó al conductor de la lancha que se apresurara. Los policías, con la sirena, intimáronle a detenerse. Red, por toda respuesta arrojó por la borda el cadáver de Al Pince. Con dos certeros balazos acababa de ultimarle.

—En cuanto a ustedes —les dijo a los otros dos, —pongan cuidado porque correrán idéntica suerte...

La lancha policial estaba muy próxima y John Red inició el fuego. Comenzaron a crepitar las ametralladoras y las balas de los "gangsters" se estrellaron contra el blindaje de la lancha de los "federales". El combate se hubiera prolongado si el jefe de los policías no ordena a sus hombres el uso de granadas.

Un incendio estalló en la embarcación de Red.

—Al agua —ordenó.

Se arrojó con los hombres que le quedaban. Eran todos buenos nadadores y se apartaron cuanto pudieron en todas direcciones. Pero, no contaron con que los seguían también las lanchas de los periodistas, quienes los capturaron a todos.

John Red fué arrastrado hasta el muelle y, cuando formaba un grupo para que lo retrataran los reporteros, cayó muerto. Ni él ni nadie se había percatado de que estaba herido. Y, como dijo uno de los dos compañeros del antiguo jefe:

—Al no podía haberle dejado sin su venganza.

Así terminaron las dos bandas.

Es buscador de oro y busca a sus tres camaradas y al burro que salieron en persecución del oso pardo, que también por ahí ha de estar.



PENSION CONFORTABLE

—Señor, las sábanas están muy sucias en todos los cuartos.

—Cámbielas.

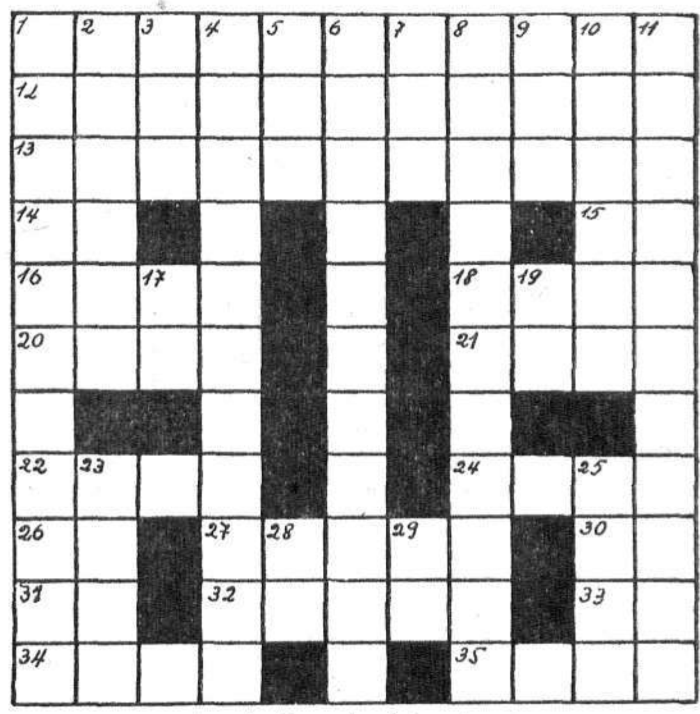
—Es que no hay de repuesto.

—Pues, entonces, ponga las de unos cuartos en los otros.



PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 84



La solución en el próximo número

HORIZONTALES

1. Que amenaza, femenino.
12. Calidad de general.
13. Bañado de caramelo.
14. Su Alteza (inic.).
15. Transportarse de un lado para otro.
16. Preposición inseparable; denota oposición o contrariedad.
18. Palabra inglesa muy usada en fútbol que significa grupo de jugadores.
20. Uno de los nombres del orangután.
21. Interjección usada para arrear a las bestias.
22. Adeudé.
24. Adorné.
26. Pronombre, 2ª persona, en ambos gén. y núm. pl. en dativo o acusativo.
27. Poner la data.
30. Del imperativo del verbo *ir*.
31. Segunda nota musical.
32. Liará, sujetará con cuerdas.
33. Artículo determinado neutro.
34. Poned a las brasas la carne para que cueza.
35. Síncopa de *señor*.

VERTICALES

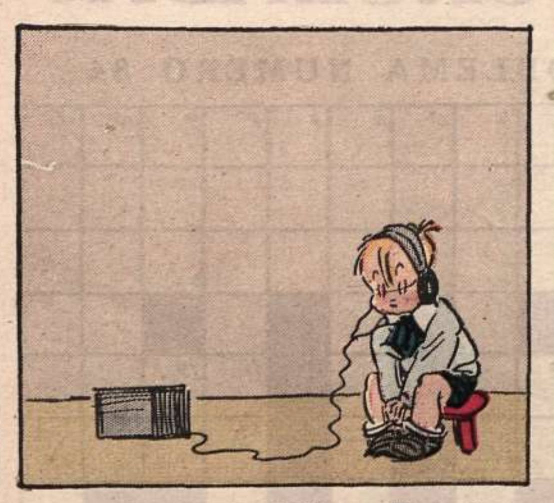
1. Que agasaja, femenino.
2. De la Meca, ciudad de Arabia.
3. Templo de Media, el cual contenía muchas riquezas que fueron robadas por Antíoco el Grande.
4. Nerviosidad.
5. Altar en que se ofrecen sacrificios.
6. Persona que come ansiosamente.
7. Cerveza inglesa ligera.
8. Que dilata, femenino, plural.
9. Poema lírico dividido en estrofas iguales.
10. Despedir rayos de luz o de calor.
11. Que adormece.
17. Tu Casa (inic.).
19. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
23. Nombre de una consonantte, plural.
25. Gran río del Africa oriental.
28. Abreviatura de *atmósfera*.
29. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.

E	P	I	G	E	N	E	S	I	C	O
T	A	C		L	E	N		M	E	N
I	L	O		L	O	T		P	O	N
M		N		E	L	E		E		I
O	L	O	R		O		A	T	A	S
L		C	I	N	G	L	A	R		C
O	L	L	A		I		R	A	B	I
G	O	A		A	S	A		C	A	E
I	E	S			M			I	O	N
C		T	A	C	O	N	E	O		T
O	P	A	L	E	S	C	E	N	T	E

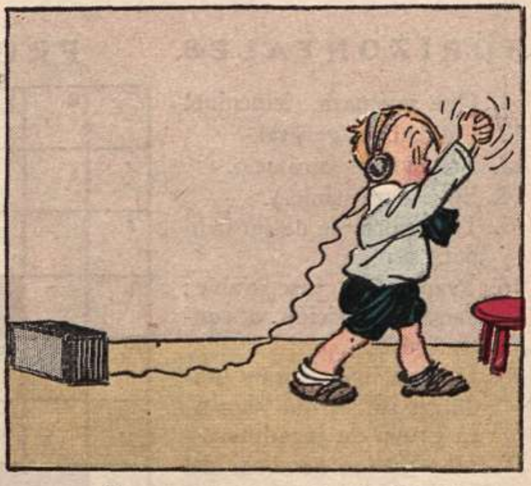
Solución del problema número 83.

Las aventuras

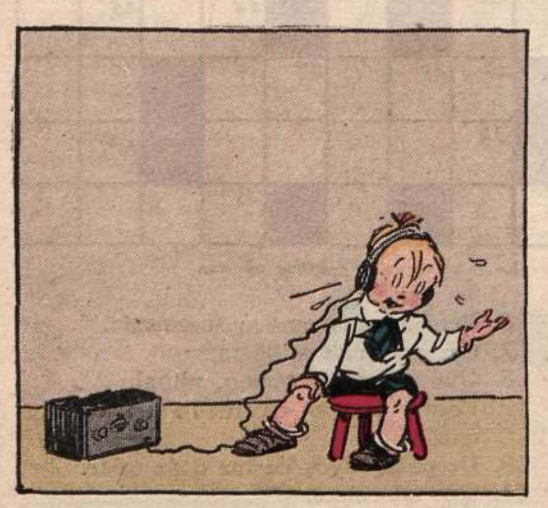
EL PELIGRO DE SER



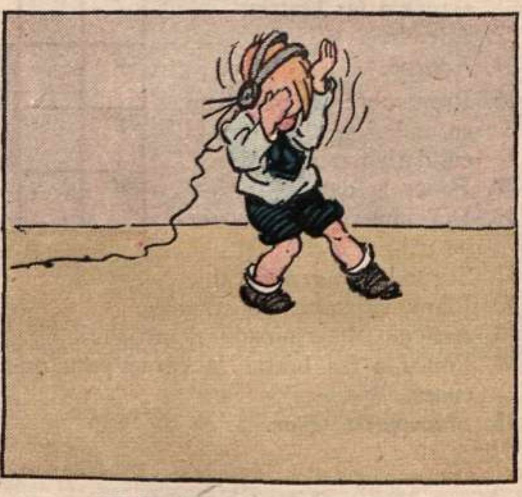
1 *(La voz del "speaker").* — "El desafiante acaba de subir al *ring*. Parece muy nervioso".



2 — "Ahora entra el campeón. El público lo ovaciona. El campeón saluda".



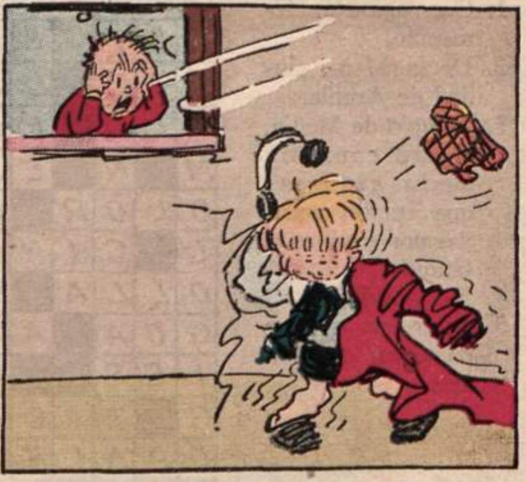
5 — "El campeón lanza tres derechas terribles. Su adversario siente el castigo".



6 — "El desafiante erra su derecha y recibe una zurda del campeón. Resbala. Cae. Se levanta.



9 — ¡Chingolo, ya vienen los bomberos con escalera y todo! ¡Es macanudo!

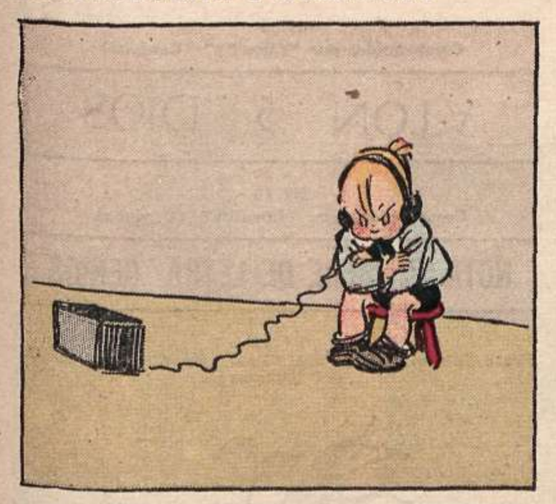


10 *(La voz del "speaker").* — "El campeón tiene "groggy" a su adversario. Una izquierda. Una derecha. Una zurda"...

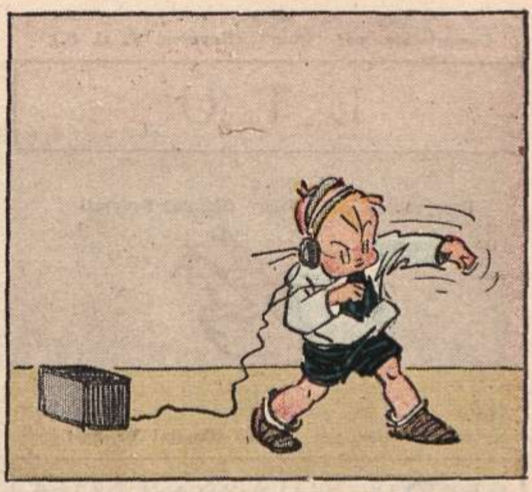
de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

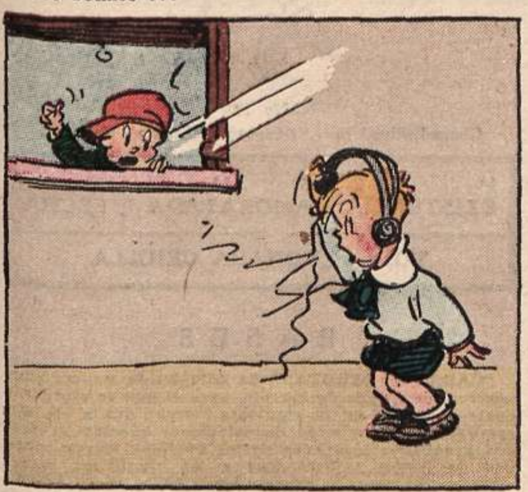
RADIOESCUCHA Y NERVIOSO



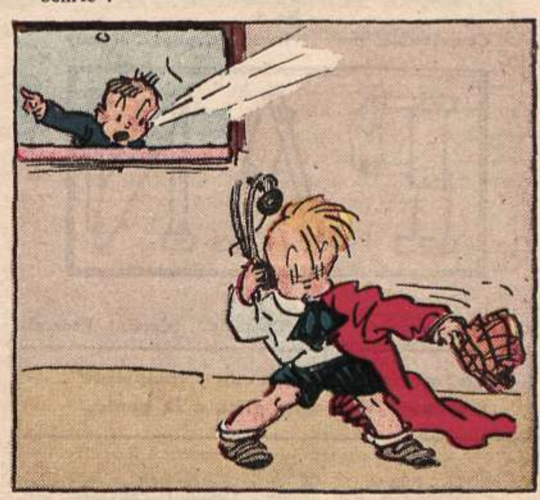
3 —"El campeón mira enojado al desafiante. Parece decirle: ahora verás cuántos pares son tres botines"...



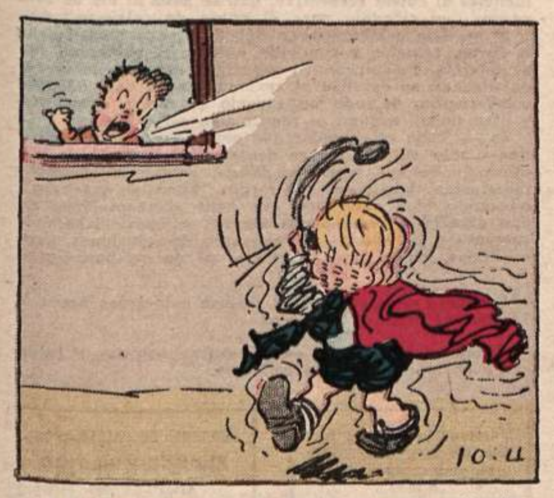
4 —"¡Suena el gong! ¡Comenzó el combate! El desafiante lanza su derecha. El campeón sonríe".



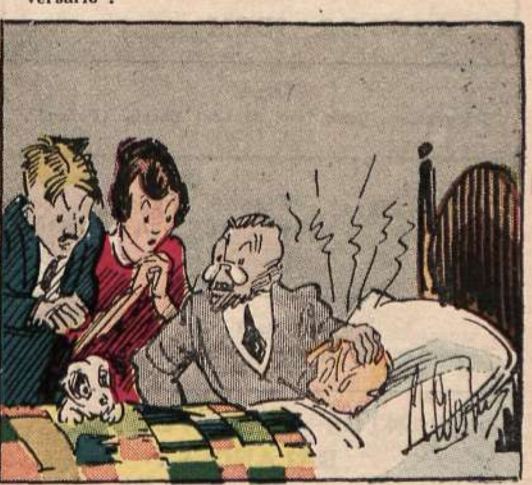
7 —¡Chingolo! Se quema el boliche de la esquina. Vení pronto. ¡Cuánto humo!



8 *(La voz del "speaker")*. — "El campeón lanza un "upper-cut" terrible. Conmueve a su adversario".



11 —Chingolo: los bomberos están echando agua por todos lados, vení...



12 —¿Qué tiene, doctor?
—Emociones fuertes, nada más. Dentro de unos días estará bien.

PASATIEMPOS

Nº 1
Comprimido, por "Chin" (Navarro, F. C. S.)

L · T U

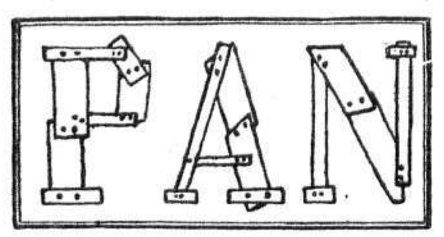
Nº 2
Comprimido, por "Tren" (Capital Federal)



Nº 3
Intercalación, por "Tren" (Capital Federal)

PUERTO DE NOTA ESPAÑA NOTA

Nº 4
Comprimido, por "Winox" (Capital Federal)



Nº 5
Descorazonamiento, por "Chicholo" (Capital Federal)

En mi escritorio en un "recipiente".
Un "ave" de noche grita a la gente.

Nº 6
Metátesis, por "Zeus" (Capital Federal"

123456 PROFETA
463152 IDEM

Nº 7
Telegrama cifrado, por Manuel Casais (Pehuajó, F. C. Oeste)

34361:
4432143 41 672341
36 3441 21 34 236367
1234567

Nº 8
Tarjeta anagrama, por Manuel Casais (Pehuajó, F. C. Oeste)

SANTOS E. VUOTTA
BALANCES

Con estas letras formar un refrán.

Nº 9
Comprimido, por "Limalliv" (Córdoba)

∀ꓕOИ 5 DIOS

Nº 10
Comprimido, por "Limalliv" (Córdoba)

NOTA NOMBRE DE LETRA GENIOS

Nº 11
Frase interpretativa, por "Pan" (Montevideo, R. O. del Uruguay)



Nº 12
Charadístico, por "Déspota" (Capital Federal)

1ª 2ª	3ª 1ª 2ª	2ª 4ª
EXISTENCIA	AMORATADA	FECHA
TODO: TONADA CRIOLLA		

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.

3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada colaboración, dejando un espacio razonable entre uno y otro juego, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 febrero próximo inclusive.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

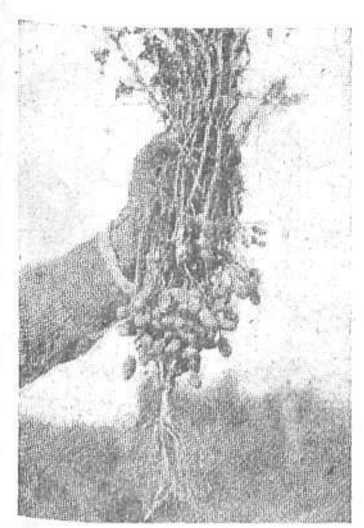
Véanse las nuevas bases de los concursos mensuales con (premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1937
CUPON Nº 2001

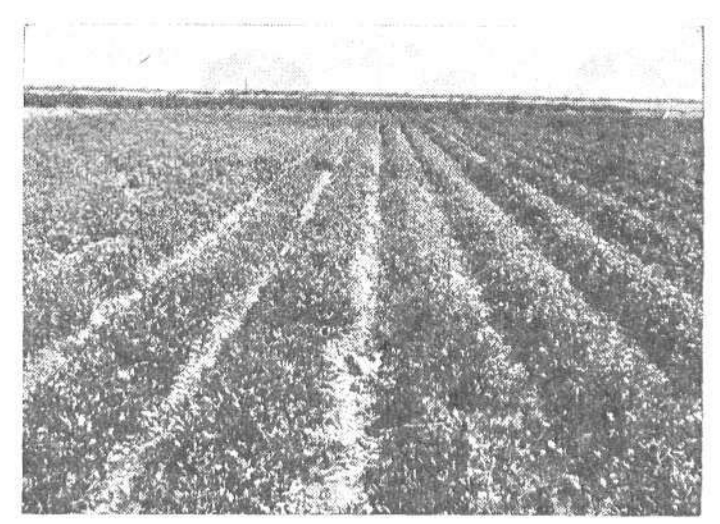
LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

El maní y sus problemas

Por HUGO MIATELLO




Planta de maní cargada de vainas.


Un sembrado de maní en magnífico estado de desarrollo.

De las plantas industriales que se cultivan en la Argentina, indudablemente, el maní, es la más importante y valiosa y es también la más antigua, pues en la provincia de Santa Fe, en los departamentos de la costa del Paraná, Garay y San Javier, hacen más de treinta años era grande el desarrollo de su cultivo, que se explotaba en inmejorables condiciones económicas. Más tarde, el foco de su cultivo se trasladó a la provincia de Córdoba, donde fué adquiriendo, en los departamentos próximos a la Capital, tanta importancia que de las cien mil hectáreas que ocupaba en la república en la última campaña de 1935 - 36, el 70 por ciento perteneció a la referida provincia.

Entre las múltiples aplicaciones que tiene su producto, tostado, para acompañar a los aperitivos y en la pastelería y confitería, como substituto de la almendra y avellana, es en la fabricación del aceite comestible, donde encuentra sus mejores condiciones industriales y sus mayores beneficios remunerativos para el chacarero. Es así que del total de semillas oleaginosas empleadas en las fábricas en 1935, en el país, como ser algodón, girasol, nabo, lino, tártago, semillas de uva, aceitunas tung oil, la del maní viene después de la del algodón, ocupando en el total mencionado, el 32 o|o. Como se ve esta oleaginosa, que hasta hace pocos años, tenía la supremacía entre sus congéneres, no tanto para substituir al noble producto, que es el aceite de oliva, sino para emplearla en las mezclas que se hacen con el mismo, ha encontrado una cantidad de competidores, como la semilla del algodón, la del girasol y del nabo, algunas, la segunda que es un producto primario pero los demás que son secundarios o derivados, el algodón del desmote de los capullos y el nabo de la limpieza de las semillas de cereales y lino y por tanto de precios de costo inferiores y fuera de competencia.

Ahora bien, la explotación de este cultivo, como la de tantos otros que forman el cuadro de la industria agrícola argentina, está sufriendo su crisis, cuyo origen y características, derivan de varios factores que vale la pena recordar y comentar brevemente, tanto como lo permita el corto espacio de esta nota: las plagas de orden diversos que acentuaron su acción destructora de los sembrados y de los productos en estos últimos años, causando daños notables hasta el 20, 30 y más por ciento de la cosecha, destruyendo, así en parte, el fruto de la labor de los agricultores. Las deficiencias de la técnica empleada en los procedimientos culturales que no les ha permitido sacar todo el provecho posible de sus esfuerzos y obtener los más satisfactorios resultados en rendimientos y calidad del producto. El monopolio de la producción, que en algunas localidades se ha manifestado en forma desenfrenada, sin control y sin oposición de autoridades o de las partes lesionadas y que no ha permitido realizar el márgen de utilidades que normalmente puede dejar el cultivo. Y la superproducción que se asoma en el mercado de consumo y en las fábricas que industrializan el producto, por la cantidad de semillas similares o sucedáneas que se ofrecen en competencia legítima o no.

A todo lo cual y para conjurar los efectos que provoca la crisis mencionada deben oponer los chacareros: una mejor defensa organizada y conjunta para combatir y destruir las plagas desde el comienzo de su aparición. Una técnica mejorada en detalles culturales y sobre todo a base de semillas seleccionadas, de pedigree, que aseguren altos y buenos rendimientos. Acción cooperativa estrecha, firme y unánime para oponer seguro remedio a los avances del monopolio capitalístico. Y en fin reducir el área cultivada con maní por cada chacarero, considerando que trátase de un cultivo que exige mucchos cuidados y mucha mano de obra. Con estas pocas normas, de fácil aplicación, desaparecerá la crisis y volverá el cultivo manicero a ser remunerador y un fiel auxiliar del buen chacarero.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

Las desventuras



1



2



3



7



8



9



11

de MANECO

Por LINAGE



4



5



6



10

ENTONCES, PARA QUE LA LUCHA SEA PAREJA, Y TENIENDO EN CUENTA QUE LOS GATOS TIENEN SIETE VIDAS, LE CORRESPONDEN SIETE PERROS.

¡SONASTE, MANECO!

12

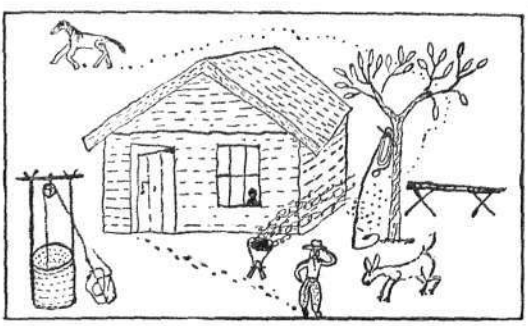
Los pequeños dibujantes


AGUSTIN P. JUSTO
por Rubén D. Lupi.

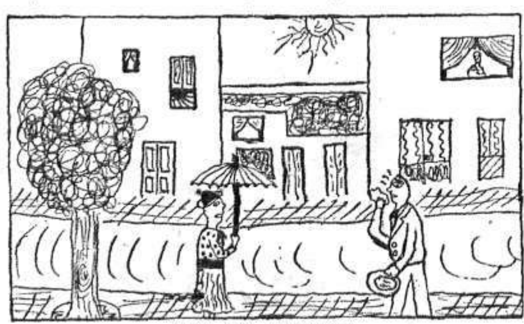

MACEDO SOARES
por Francisco Olivieri.

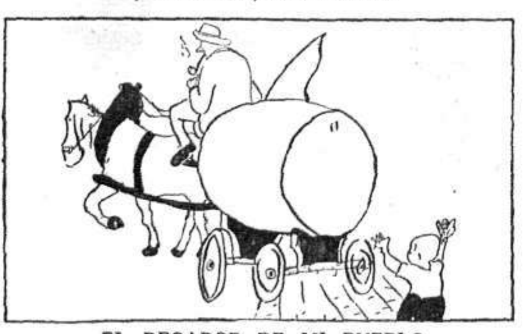

EL LECHERO DE MI CASA
por Delia V. Dorremochea.


RICARDO GUTIERREZ
por Angel Cortese.

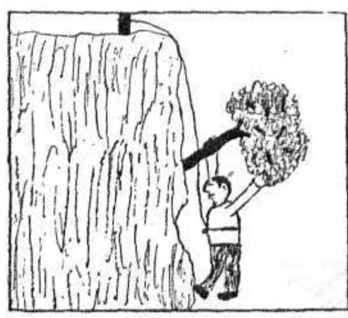

EN UN PUESTO DE CAMPO
por Eladio P. Yacob (Lehmann, Pro. Santa Fe).


MANECO EN LA CALLE
por Carlos Spósito Caffieri.

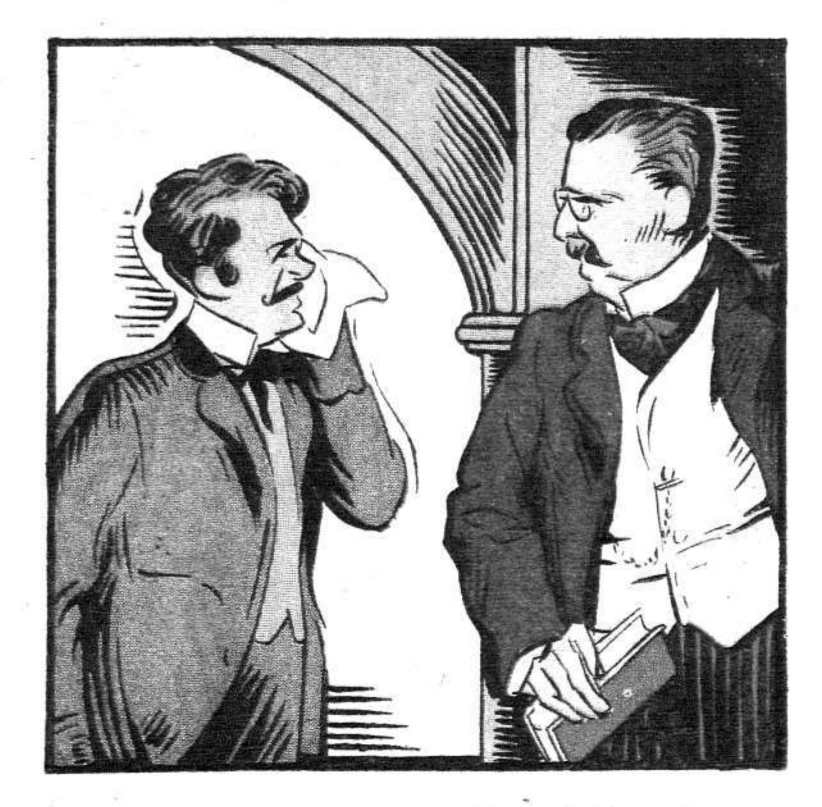

DIA DE VERANO
por Joaquín Medina (Tucumán).


EL REGADOR DE MI PUEBLO
por Evar H. Calligo (Las Heras).


ESTE ES MI PADRINO
por Osvaldo Meijide (Lanús).


EN PELIGRO
por Waldemar Roscoe.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151. Buenos Aires.



Un celador y dos robustos gallegos de la cocina se presentaron a prenderme, pero hubieron de retirarse con pérdida, porque mis compañeros, excitados, me cubrieron con sus cuerpos, haciendo descender sobre aquellos infelices una espesa nube de trompadas. El celador corrió a comunicar a Torres y éste hizo llamar al rector Jacques.



Creímos que había ido a traer la policia y empezamos la defensa. Recuerdo haber pronunciado un discurso sobre la ignominia de ser gobernados por extranjeros... En eso oímos una detonación en el claustro, seguida de varias otras. Algunos conjurados habían esparcido pequeñas bombas. Era Jacques que entraba, irritado como Neptuno contra las olas...



Al aparecer en la puerta del gimnasio, un estremecimiento corrió por las filas rebeldes. Vino rápido hacia mí y . . . Luego me tomó del brazo y me condujo consigo. No intenté resistir y echando a mis compañeros una mirada que significaba claramente: "¡Ya lo veis! ¡Los dioses nos son contrarios!", seguí con la cabeza baja a mi vencedor.

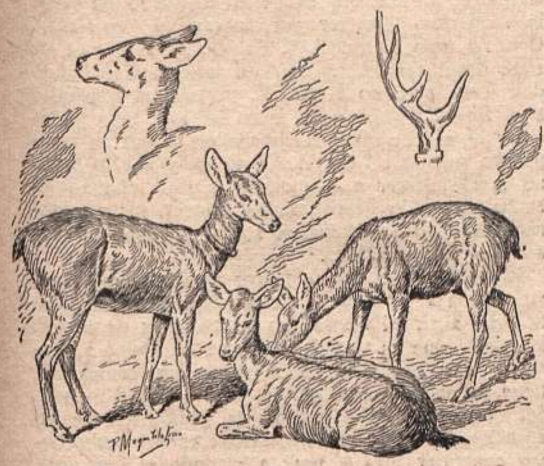


Recuerdo una revolución que pretendimos hacer. La encabezábamos Adolfo Calle, De Mendoza y yo. Al salir de clase lanzamos gritos sediciosos contra la mala comida. El vicerrector, José María Torres, ordenó que me le presentara, y, como el tribuno francés, a quien plagiaba inconscientemente, contesté que sólo cedería a la fuerza de las bayonetas.

EL HUEMUL

Por
P. Magne de la Croix

Este ciervo del cual se habla tanto es, sin embargo, poco conocido por el gran público; sólo se sabe que vive en las regiones altas de los Andes y sobre él circulan varias leyendas. Pero una circunstancia feliz permite a la población de Buenos Aires tomar contacto con este gracioso animal, pues el cazador Santiago Radboone ha traído al Zoológico de nuestra ciudad tres ejemplares vivos de este lindo ciervo, pero los tres son bastante jóvenes, y si bien hay entre ellos un macho, éste no tiene todavía cuernos.



Los huemules recibidos por el Jardín Zoológico y un cuerno de cuatro mogotes.

Al mismo tiempo que estos huemules, el cazador citado trajo al Jardín Zoológico algunos cuernos de este animal, que vienen a destruir una idea falsa que se tenía a su respecto.

Se admitía que los cuernos de huemul no podían llegar a tener más que dos mogotes, siendo muy desiguales en una especie, el *Hippocamelus bisulcus* (la especie de los huemules recibidos por el Zoológico), por ser más grande el mogote posterior, mientras eran al contrario, casi iguales en la otra especie o sea la *Hippocamelus antinensis.*

Cuando hace algún tiempo, mi amigo Lorenzo Parodi realizó investigaciones paleontológicas en la región del lago San Martín, no llegó a ver huemules, los que sin embargo abundan después de una altura de 1.500 metros en esta región, pero oyó decir por los habitantes que, a pesar de que la mayoría de los huemules adultos tenían dos mogotes, se encontraban también algunos que tenían tres, cuatro y hasta cinco.

No obstante la duda que esta afirmación arrojaba sobre la idea admitida por los zoólogos, que este animal podía sólo tener dos mogotes, era admisible rectificarla basándose solamente en eso.

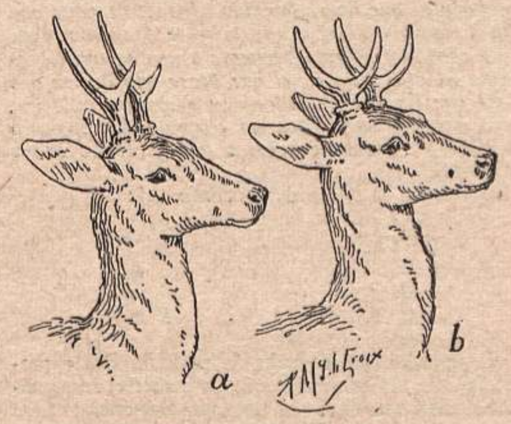
Ahora, con los cuernos remitidos por el señor S. Radboone, no hay duda que los pobladores tenían razón, pues en ellos hay un cuerno de tres y uno de cuatro mogotes; de este último doy un apunte adjunto.

El nombre más antiguo del género es *Hippocamelus* y fué dado en 1816 por Leuckat, y es el generalmente adoptado, sin embargo el de *Furcifer* le fué también dado por Wágner en 1844.

Pero el valor de estos nombres ha sido discutido por el doctor F. Lahile, que después de recordar que el nombre generalmente admitido es el de *Hippocamelus* dado por Leuckat en 1816, dice que "no es admisible por el absurdo que implica y no pudiendo aceptarse tampoco *Furcifer* (Wágner 1844) por ser posterior a *Furcifer* (Fityenger 1843) género de reptiles; el primer nombre válido que encontramos para designar los huemules es el de *Xenelaphus* (Gray 1869)." Adoptando esta opinión, el doctor Alfredo Castellanos en su monografía sobre "Los ciervos vivientes y extinguidos de la República Argentina", designa este género bajo el nombre de *Xenelaphus,* pero la mayoría de los autores continúa fiel al nombre de *Hippocamelus.*

Que su nombre científico sea *Hippocamelus, Furcifer* o *Xenelaphus,* que su nombre vulgar sea huemul, güemul o huegué, lo seguro es que se trata de un ciervo muy lindo, cuya altura es de más o menos 0m70 a la cruz, de color general marrón, un poco subido en la región alta del lomo y que se aclara en la zona vecina a las narices, volviéndose casi blanco en la parte interior de las piernas posteriores; los pelos son bastante largos para un ciervo.

El huemul vive en los Andes, muy temeroso, y con razón, pues es el miedo que tiene al hombre lo que le hizo buscar su vivienda en las grandes alturas.



a) Hippocamelus bisulcus.
b) Hippocamelus antinensis.

En la región donde vive, los pobladores estiman que es sólo a los dos años que la hembra tiene cría y que generalmente la primera vez da a luz un solo hijuelo, teniendo a menudo dos en las otras.

Es un animal muy tímido, pero que parece debe amansarse bien si se le dedicara el tiempo y los cuidados necesarios.

BRIDGE

Por Adolfo A. Gabarret

DECLARACIONES INTERROGATIVAS

UNA MANO DISCUTIDA

Días pasados, en una "poule" en la que intervenían algunos jugadores de primera fuerza, se dió la mano que da lugar a esta nota y que fué ámpliamente comentada y discutida a la terminación del torneo.

Hay en ella un pequeño "slam" que ninguno de los participantes llegó a declarar y la pareja que anduvo más cerca de alcanzarlo no lo hizo debido a una errónea interpretación de la convención de las declaraciones interrogativas. Como aún en la discusión *post morten*, hubo algunos Ases que discreparon sobre dicho punto, creo que su análisis puede ser útil para uniformar opiniones y dejar bien establecido el procedimiento que corresponde.

Oeste		Este
♠ A-K-10-9-6	N	♠ Q-J-8-3
♡ - - - -	O E	♡ Q-J-8-7
◇ J-6-3		◇ A-9-2
♣ K-10-9-6-4	S	♣ A-J

Ambos vulnerables. Dador: Oeste.

La mano ofrece tres puntos de interés. Los dos primeros son de orden práctico e interpretativo y se refieren a la apertura de Oeste y a resolver si el citado jugador, después de haber iniciado el remate y de recibir del compañero un doble aumento en su palo de apertura, puede hacer una tentativa de "slam". El tercer punto es de carácter teórico y la convención de las declaraciones interrogativas lo resuelve por si sola: se trata de saber si *un jugador que ha respondido afirmativamente con Sin Triunfo a nivel a una primera pregunta, debe o no contestar afirmativamente a una segunda pregunta en otro palo en el que posee uno de los dos Ases que ha anunciado con su respuesta anterior, pero cuya segunda baza no controla.* La solución es clara y no admite lugar a dudas: **Debe hacer "sign-off".**

El remate se había desarrollado así:

OESTE	ESTE
1 ♠	3 ♠
4 ♣ ?	4 ST.
5 ◇ ?	5 ♠
Pasa	

El jugador que ocupaba la posición Oeste pretendía que su compañero debía haberle respondido afirmativamente a su segunda pregunta porque tenía el As de ◇. Es un error evidente y la respuesta negativa de 5 ♠ es la correcta.

Desde el momento que existe la repregunta en el mismo palo para la aclaración de Ases, el hecho de no hacer uso de ella, debe hacer suponer al jugador que responde que su compañero tiene los otros dos Ases; de no ser así le interesaría saber cuáles son los que su compañero posee para poder deducir cuál es el As que falta en los juegos combinados. Al no pedir aclaración, su nueva pregunta no puede referirse al As del palo preguntado, sino el control de la segunda baza de dicho palo y como ese control no existe en el juego de Este, la respuesta debe ser por fuerza un "sign-off". Con As solo o con A-K de ◇, la respuesta de Este debía ser afirmativa. Lo mismo, si teniendo dos Ases, pero no el de ◇, tuviera un semifallo o el Rey de dicho palo. Pero en este caso particular Este debe sacar la conclusión de que su compañero sabe que tiene el As de ◇ y por lo tanto no puede volver a anunciarlo, porque cuando ya se ha mostrado determinados valores, las preguntas subsiguientes inquieren sobre el *control inmediato al ya anunciado.*

Respecto a los dos primeros puntos a que hago referencia al principio de esta nota, creo que Oeste debe abrir el remate en su carácter de dador. Es cierto que su tipo de mano puede llegar a provocar una situación incómoda, si su compañero tiene su única fuerza en ♡, pero el hábil manejo del "sign-off" debe impedir la posibilidad de un desastre. Por otra parte el bridge es una lucha como cualquier otra y muy a menudo el que pega primero saca ventaja. Pasar manos perfectamente redeclarables como la presente es demostrarse poco emprendedor y por una vez que pueda dar resultado, habrá cientos en que esa política sólo redunde en perjuicio de quien la adopte.

En cuanto a la tentativa de "slam", sin llegar a aconsejarla, no la considero descabellada, siempre que se tome precauciones para que, de no poder alcanzar tal contrato, el remate no se vaya inutilmente demasiado arriba. Teniendo presente el principio de anticipación, puede hacerse una pregunta en ◇, porque si el compañero no tiene el control de la segunda baza de dicho palo, hará "sign-off" con 4 ♠ y el remate no se habrá encarecido. En este caso de tener dicho control, indicará su As o Ases y la actitud ulterior del abridor variará de acuerdo con su respuesta. La primera pregunta en ♣ es inconducente y evidentemente mala, porque el peligro está en los ◇.

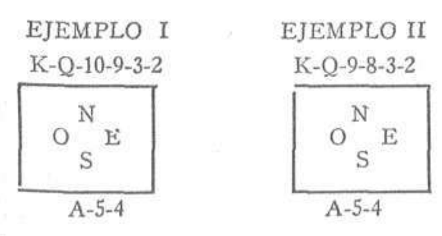
Como se ve las declaraciones interrogativas, a pesar de su perfeccionamiento, siguen jugando malas pasadas a sus más entusiastas adeptos. La razón de ello reside en su artificiosidad y en su complicación, la cual llega a veces a tales extremos que me hacen temer por su porvenir. Nada me extrañaría que dentro de uno o dos años, sólo nos acordemos de ellas como de algo que pasó para no volver.

JUGADAS DE SEGURIDAD

(CONTINUACION)

Antes de examinar algunos ejemplos sobre la manera más segura de tratar los palos largos a fin de poder afirmarlos en la forma más económica posible y contra la posibilidad de una mala distribución, vamos a ver esquemáticamente algunos principios generales que, como todo lo que se

refiere a la seguridad, se basan en la simple reflexión.

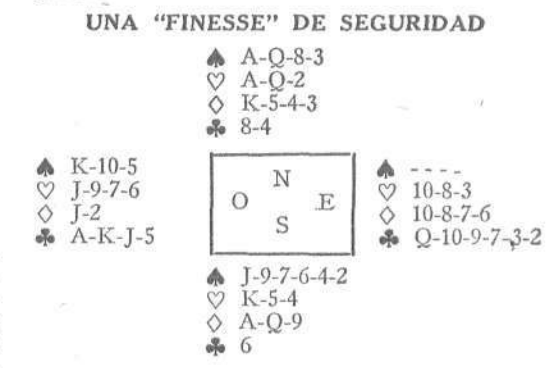


Es conocido el principio que establece que cuando se cuenta con los tres honores mayores de un palo, distribuidos 2 y 1, la primera baza debe ganarse en la mano que tiene dos de las tres cartas altas. En el ejemplo I se ilustra una situación de ese tipo y la jugada correcta es el K de Norte; basta un exámen atento para ver que esa es la única manera de ganar todas las bazas aunque las cuatro cartas que faltan estén juntas en cualquiera de las manos adversarias.

Esta regla tiene sin embargo excepciones que dependen de las cartas intermedias de que el bando dispone. Así, faltando J-10-x-x (Ejemplo II), la jugada de uno de los honores de Norte sería mala porque se desperdiciaría la oportunidad de ganar todas las bazas si fuera Oeste el poseedor de las cuatro cartas ausentes. Como en caso de que fuera Este quien las tuviera, nada podría impedirle ganar una baza, el principio de seguridad indica que el palo debe iniciarse jugando el As de Sur.

A continuación encontrará el lector algunos ejemplos prácticos concernientes al principio de seguridad.

UNA "FINESSE" DE SEGURIDAD



Sur juega un contrato de 6 ♠. Oeste sale con el K de ♣ y ante la señal alentadora de su compañero, sigue con el As que el declarante falla, jugando a renglón seguido el J de triunfo, que, al no ser cubierto, deja correr.

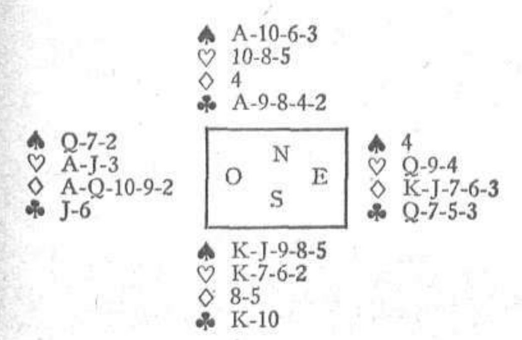
Esta jugada constituye una "finesse" de seguridad. Faltando tres cartas en el palo de triunfo, la "finesse" contra el K se impone, pero el declarante debe prever la posibilidad de que Oeste tenga los tres triunfos que le faltan y en tal caso, si jugara económicamente un ♠ chico hacia la Q, debería perder irremisiblemente una baza; la jugada del J, en cambio, permite una segunda "finesse" si Oeste cubre con el K.

(*Continuará*)

TRAGEDIA BRIDGISTICO - MATRIMONIAL

Aunque no temo como inminente un peligro semejante para nuestros bridgistas — y menos aún entre las parejas constituídas por cónyuges, que son en general muy buenos camaradas, aunque se prometan a cada rato no volver a jugar juntos —el verídico asunto que voy a relatar debe hacer meditar sobre el corolario trágico que pueden tener las discusiones, cuya iniciación puede evitarse, pero sobre cuyo alcance nadie está en condiciones de formular pronósticos.

Hace unos seis años en la ciudad de Kansas (Estados Unidos), dos matrimonios amigos, los Bennett y los Hoffman, jugaban después de cenar su habitual partida de bridge. Según la declaración prestada ante la justicia por el señor Hoffman, las críticas mutuas del matrimonio Bennett iban en aumento, y se hacían cada vez más agrias, hasta que se dió la siguiente mano:



El señor Bennett (Sur) inició el remate con una terceriana de 1 ♠, que Oeste sobredeclaró con 2 ◇, saltando la señora Bennett (Norte) a 4 ♠, que el declarante no supo cumplir, sin sospechar que ese insignificante hecho lo transformaría en víctima y a su esposa en uxoricida.

En efecto, en cuanto el contrato fué frustrado, ésta inició una serie de improperios (que prefiero no reproducir, aunque la realidad de la escena se resienta) y siguió con la retahila hasta que el hombre, exasperado, la tomó por un brazo propinándole un fuerte zamarreo. La señora Bennett, fuera de sí y después de echarle en cara a su esposo su villana actitud, fué en procura de una pistola y con la mejor de las punterías ubicó una par de balas en el cerebro del infortunado declarante. Al verlo caer muerto, su serenidad la abandonó y se echó sobre él, abrazándolo y profiriendo gritos desolados, hasta que la llegada de la policía puso fin a la desgarradora escena.

Procesada por asesinato, fué absuelta, después de un largo y apasionado proceso. Según los *alacranes* había en el jurado varias aficionadas al bridge que no encontraron superfluo sentar un precedente... por lo que pudiera suceder.

Poco tiempo después la mano fué analizada por Culbertson, quien llegó a la conclusión de que míster Bennett pudo salvar su vida carteando un poco mejor de lo que lo hizo y que su esposa pudo evitar el crimen limitándose a aumentar a 3 ♠ la apertura de su compañero. Sostiene el maestro que de haber dominado ambos esposos su sistema, no hubiera habido lugar a tal drama. ¡Y decir que haya todavía quien no conozca a fondo panacea semejante! Aunque en mi modesta opinión sería preferible que cada cual aprendiera a dominar su sistema nervioso o, en caso contrario, renunciara a jugar al bridge.

Concurrentes a la demostración ofrecida por representantes del periodismo local y de instituciones deportivas, comerciantes, etc., a los señores Antonio y Manuel Prado, corresponsales de "Caras y Caretas" en Villa Ballester, con motivo de haber cumplido un nuevo año de vida comercial.

Actualidades de Villa Ballester

Uno de los conjuntos corales que actuaron en la fiesta realizada recientemente en la Sociedad Escolar Alemana de la localidad.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421. Publicidad. (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital: Trimestre $ 2.50 m$n Semestre $ 5.— - Año $ 9.—
Interior: Trimestre „ 3.— „ Semestre „ 6.— - Año „ 11.—
Exterior: Trimestre „ oro 2.— Semestre $ oro 4.— Año $ oro 8.—
Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro .... 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



Norma Elba González Martínez.

NIÑOS

María Teresa Vieyra.



Nelson Rubén Sequeira.



Ercilia Elda Moriena.



De Avellaneda



Inauguración del nuevo local del Club, Independiente, acto realizado en presencia del intendente municipal, señor Alberto Barceló, y altas autoridades locales y provinciales.

El doctor Bottaro, presidente de la entidad social, en el momento de leer su discurso.

Fotos de Molinelli.

Religiosas en el solemne momento de pronunciar los votos perpetuos, en la capilla del Instituto de la Inmaculada, dirigido por las Hermanas de Nuestra Señora de la Merced.

Ceremonia religiosa, en Quilmes

La primera misa del nuevo párroco, R. P. José Santolín, celebrada en el templo parroquial.

Fotos de De La Fuente.

De Berisso

Varias de las parejas que tomaron parte en el baile organizado por los componentes del Conjunto Musical.

Un sexteto de lindas invitadas a la fiesta, que resultó un acontecimiento social.

Fotos de Santos Junior.

El general Arana, acompañado de altas autoridades y alumnos premiados en el concurso del Tiro Federal, en Quilmes.

De Quilmes y Ensenada

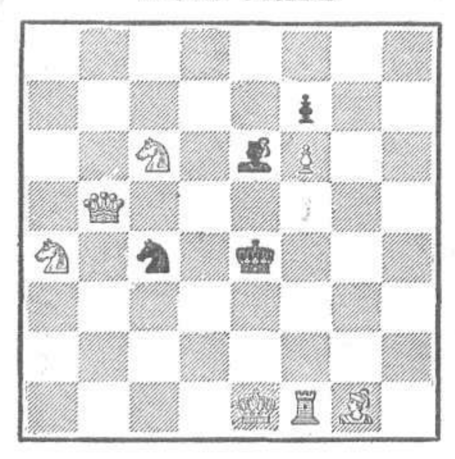
Señorita Alegre Amiel y señor Adolfo Pomini, en compañía de sus familiares y relaciones, al festejar su compromiso matrimonial, en Ensenada.

Fotos de De la Fuente y Santos Junior.

AJEDREZ

PROBLEMA Nº 5, por J. W. ABBOTT

NEGRAS: 4 PIEZAS



BLANCAS: 7 PIEZAS
TOTAL: 11 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN MATE EN DOS JUGADAS

BLANCAS: R1R - D5CD - A1CR - T1AR - C4TD - C6AD - P6AR. NEGRAS: R5R - A3R - C5AD - P2AR.

ALEJANDRO ALEKHINE VENCIO EN HASTINGS



Fotografía con su firma autógrafa obtenida en Buenos Aires, cuando derrotó a Capablanca por el título de campeón mundial.

TORNEO INTERNACIONAL DE HASTINGS

COMPETIDORES:	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	PS.	P.
1 ALEKHINE. . . (Francia).	\	1	½	1	1	1	1	1	1	½	8	1º
2 FINE. . . . . . (Estados Unidos).	0	\	1	1	½	1	1	1	1	1	7½	2º
3 ELISKASES. . . (Austria).	½	0	\	½	½	1	1	½	1	½	5½	3º
4 MENCHIK. . . . (Checoeslovaquia).	0	0	½	\	½	0	½	½	0	½	2½	-
5 VIDMAR. . . . . (Yugoeslavia).	0	½	½	½	\	1	½	0	½	1	4½	-
6 THOMAS. . . . . (Gran Bretaña).	0	0	0	1	0	\	•	½	½	½	-	-
7 TYLOR. . . . . (Gran Bretaña).	0	0	0	½	½	•	\	•	½	0	-	-
8 FEIGIN. . . . . (Latvia).	0	0	½	½	1	½	•	\	1	1	-	-
9 WINTER. . . . . (Gran Bretaña).	0	0	0	1	½	½	½	0	\	1	3½	-
10 KOLTANOWSKI. (Bélgica).	½	0	½	½	0	½	1	0	0	\	3	-

REFERENCIAS: PS: puntos obtenidos; P: colocación final.

El triunfo de Alejandro Alekhine parece indicar un resurgimiento en cuanto al poderío de su juego; al menos así lo demuestra el desarrollo del torneo internacional de Hastings, iniciado el 28 de diciembre próximo pasado, al haber vencido con su score de ocho puntos, sin perder una sola partida, derrotando al segundo, Rubén Fine en 37 jugadas, quien ocupó el segundo puesto, con 7 ½ puntos, perdiendo la sola partida contra Alekhine.

Es natural que para abrir un juicio imparcial, es conveniente conocer el juego desarrollado en las diversas partidas. No obstante el resultado del torneo deja vislumbrar que en Alekhine ha podido iniciarse una reacción, que le haga más probable reconquistar el título de campeón mundial perdido por la derrota que le infligió el maestro holandés Euwe, con cierta sorpresa del mundo ajedrecístico.

Un excelente segundo, ha sido Rubén Fine, con 7 puntos y medio, destacándose día a día en cada torneo que toma parte.

Nota del redactor. — El cuadro sinóptico del torneo de Hastings, ha sido confeccionado de acuerdo con la información telegráfica llegada a esta capital, faltando los resultados de las partidas: Thomas contra Tylor, y Tylor contra Feigin, cuyos finales cualquiera que sean, no afectan los dos primeros puestos.

Solución del problema de ajedrez, número 3, por J. Dobrusky (publicado el 23 de enero):
D 8 R

Solución del problema de ajedrez, número 4, por B. Sieg (publicado el 23 de enero):
C 3 D

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta página, debe dirigirse: Redactor de la Sección Ajedrez de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal.

AFICIONADOS QUE DESEAN JUGAR POR CORRESPONDENCIA

Señor Guillermo Atencio, calle 14, número 895, La Plata, F. C. S.

Señor Joaquín Arrieta, calle La Paz, Rosario de Tala, Entre Ríos.

Señor L. V. Olmos, Bermúdez 2651, Capital Federal. Desea encontrar competidor, de ser posible dama, y de alguna nación sudamericana.

Nota. — Los que deseen jugar, deben dirigirse directamente a los interesados, sin otra intervención de esta página, pero rogándoles avisen cuando hayan encontrado competidor, para ser eliminado de la lista. Aconsejamos a los aficionados concertar más de una partida, jugándolas simultáneamente, contra un mismo competidor.



El cabo Segundo Contreras, alevosamente asesinado por los secuestradores.



Señorita Angélica Medina, a quien los criminales dejaron en libertad.



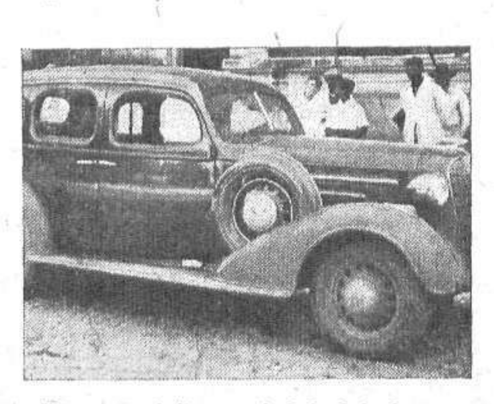
El canillita Ubelindo González, al que también abandonaron en el camino.

El sensacional secuestro de Córdoba

EL espectacular y extraño secuestro del vendedor de diarios, de la señorita Medina y del cabo Contreras, realizado en la ciudad de Córdoba, ha tenido un desenlace que sorprende por lo extraño. Los criminales, que la policía supone dirigidos por un temible delincuente, el "Pibe Cabeza", dejaron en libertad a dos de los secuestrados, después de asesinar al infortunado Contreras. No se presumen las causas de esta decisión, trágica para el representante de la autoridad y feliz para sus compañeros de cautiverio. Cuando la policía logre detener a alguno de los participantes, se llegará a conocer los pormenores del audaz atentado.



Rogelio Gómez (a) "El Pibe Cabeza", presunto jefe de la banda de malhechores.



El automóvil, propiedad del doctor Alberto Salas, que sirvió para realizar el secuestro.



Antonio Popiroli o Ferrari, sindicado como cómplice en la realización del hecho.



PAX: POEMAS PARA LA ANGUSTIA DEL MUNDO, por Miguel Alfredo D'Elía. Jacobo Peuser, editor, Buenos Aires.



En todas las épocas, exaltación y lucha han sido tema de poesía, y no particularmente en éste que vivimos. Si hemos inventado el término: dinamismo; no hemos descubierto la actividad frenética que nombra. En todas las épocas, también, se ha extendido la mano para acallar la lucha; y el escepticismo de ciertos espíritus, ante la previsión de los resultados, se ha ido por "la escondida senda" procurando la armonía interior. Por ella quiere llevarnos el poeta y alecciona al mensajero de sus versos:

"Hay alguien que te llama y es tu hermano.
Alguien que sufre porque ignora el canto
que se ofrenda en la cuenca de una mano."

Tiene más fe el autor en el canto que en la palabra:

"Porque las palabras ya no viven para la verdad
sino para matarla."

Idéntica convicción manifestó el talentoso poeta santiagueño Canal Feijóo, en su patético discurso inaugural del Congreso de Escritores, recientemente celebrado en Buenos Aires, al cifrar su esperanza en un mutuo entendimiento, por encima de los argumentos.

"Ya no le queda al mundo
otra salvación que el silencio;
porque la obra es silencio,
silencio de la mente,
silencio de la acción."

nos dice D'Elía en uno de sus más hermosos poemas, "Ruido de máquinas", y en el mismo nos demuestra su capacidad para comprender también la belleza de la lucha:

"Es muy bello luchar y morir por una idea.
Pero los hombres
ya no saben cuales son sus ideas."

Sería difícil declamar cualquiera de los poemas de este libro. La vacua elocuencia se ve frenada por el ritmo, bien existente y perceptible, pero no repetido en la frase vecina. La poesía de este autor se dirige al espíritu despierto, y no hay cadencia que le adormezcan. No hay mentiras en su obra que se cuelen a favor de la música. Su verdad es clara y llana como su estilo. Viene este volumen prologado por Sofía Wadia, y lo ilustra E. M. Scotti.

REGRESO DE LA U. R. S. S., por André Gide. Ediciones Sur, Buenos Aires.

Nada más jocoso que la aventura de este libro en Buenos Aires. Dice Victoria Ocampo en el prólogo de la edición española, auspiciada por ella: "A quien dirigimos esta traducción es al lector desinteresado y con quien contamos es con él. Llamamos lector desinteresado al que tiene hambre y sed de verdad y no hambre y sed de argumentos en pro o en contra de una causa determinada".

¡Qué ingenuidad! Más le hubiera valido, en acto ritual, haber quemado un único ejemplar honrando el espíritu de algún "lector desconocido". Millares de intrusos han concurrido a la cita, y las sucesivas ediciones se han consumido con prodigiosa celeridad. Convirtióse Gide en máxima autoridad para aquellos, que esperaban de su libro, confiados en algún comentario tendencioso que trajo el cable, un formidable "palo al comunismo". Los del campo adverso, entristecidos deploraban la intervención de Gide en asunto tan ajeno a su talento. Los más familiarizados con el espíritu de Gide aguardaron la llegada del libro, para juzgar con más completo conocimiento, dudando que contra su íntima manera, se hubiera pronunciado en forma rotunda, simplista y categórica. Y llegó el libro y llegó la traducción.

No aparecía Gide a la cabeza de una manifestación dando vivas ni dando mueras, con voz enronquecida y gesto descompuesto. No era el de su libro el clima de un partido de fútbol y era imposible jalearlo con ¡dásela!, ¡matalo!, ¡gol!, aunque de haber estado aquí el autor en persona, difícilmente hubiera podido escapar a la suerte prevista y habitual del "referee".

¿Es, en resumidas cuentas, el libro de Gide, favorable o adverso al comunismo? Para los amigos del comunismo, favorable; para los enemigos, adverso. Cada cual entresaca de sus páginas lo que conviene a la opinión que sustenta y cubre con feliz amnesia lo demás.

Para los más serenos y conscientes; los que ante este hecho de novísima aplicación dosan de manera diferente esperanza y pasión, justificados por la incógnita de todo cambio fundamental, constituye este testimonio una pieza de importancia. Se sabe que Gide no calla ni inventa: expone lo que ha visto y todo lo que ha visto. Y exactamente, donde el suyo termina, es donde comienza el rol del lector.

RAZA VENCIDA, por Leonardo F. Napolitano.

Se refiere el señor Napolitano a la raza de los primitivos pobladores de la Argentina, cruce de la ibérica y la propiamente aborigen.



Raza que va desapareciendo, desalojada de sus campos, negligentemente explotados, ante el empuje técnico moderno, de la posterior inmigración europea.

Estudia el autor varios tipos sobrevivientes, tratando

y sus autores

de fijar, para un futuro donde ya habrán desaparecido, algunas de sus costumbres más características.

Libro ameno y agradablemente escrito, que se deja recorrer sin que la atención decaiga.

GUASCHA LOCRO, por José R. Luna. Talleres Gil, Buenos Aires.



Tienen un intenso sabor genuino estos versos catamarqueños, y encierran en su ritmo todo el movimiento de las danzas regionales. Alegría engañadora del movimiento sobre la invariable tristeza del fondo indio. Alegría insolente, que sabe cuadrársele a la suerte adversa, y alegría verdadera de quien nada teme, porque nada le queda por perder:

Nada queda de lo mío,
rastrojo, rancho y amor.
. . . .
Yo también tuve mi surco,
y el zonda me lo borró...
¡Me lo han de quitar todito,
pero ha i quedar mi canción!
. . . .
¡Dale a la flauta y al bombo
y que viva el Carnaval!

¡Qué placer bien aireado, que frescura de naturaleza nos traen estos versos de lejana provincia! Riqueza de flores, de cielo, de música y de agua fresca y cristalina... Lo que queda viviendo en el presente, de la Argentina del pasado.

Ha tenido el poeta el perfecto gusto de no mezclar a sus versos con ninguna figura ni forma, que trascienda a escuela literaria. Ni hay tampoco deformaciones de sentimientos; los que transmite su poesía son de aquellos que han dado en llamar "sencillos", quienes con gran simpleza no gustan de la simplicidad.

Es de desear que el éxito indudable que está llamado a tener este libro no logre desviar al poeta de la ruta poética que ha seguido. No parece conveniente, ni aun posible, que se limite nuestra poesía a un solo aspecto nacional; pero sí que persistan en su camino los poetas que, como José R. Luna, lo han encontrado tan plenamente.

CASCABEL. Cuentos infantiles, por Josefa Tordesillas. Escuelas Gráficas del Instituto Pío IX.

MEMORIA DE LA PRIMERA CRUZADA CONTRA LA TUBERCULOSIS. Talleres Gráficos de Sebastián Amorortu. Buenos Aires.

VIAJE DE IDA Y VUELTA, por Manuel López Moyano. Corletta y Castro, Buenos Aires.



Sería exagerado decir que son excelentes todos los versos del señor López Moyano, o aun su mayor parte. El afán, a veces explicable, de afrontar al público, suele inducir a algunos autores, a reunir en volumen producciones de mérito diferente, lo que hace que el libro desmerezca, sino el poeta, a quien podemos apreciar por sus más logradas expresiones.

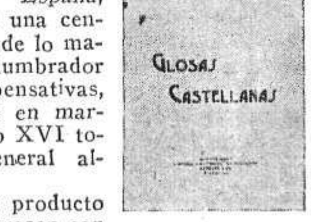
Sabe decir las cosas muy bien, quien escribe:

A veces está el cuerpo
Tan cansado de todo,
Que hasta la luz gravita
Sobre sus pobres hombros.

Y no son éstos los únicos versos con que el poeta muestra su capacidad.

Una selección menos transigente es lo que esperamos de su próximo libro.

GLOSAS CASTELLANAS, por Manuel Mujica Láinez. Editorial "La Facultad", Buenos Aires.



Conoce íntimamente el autor y le admira el siglo XVI en España. "España, dice, vivió más de una centuria bajo el signo de lo maravilloso; halo deslumbrador sobre las frentes pensativas, sobre los ejércitos en marcha. En aquel siglo XVI todo escapa al general alcance".

Son estas glosas producto de ese fervor y aparecen con ellas con singular relieve varias de sus figuras más características, reales como el Greco, legendarias algunas otras, hijas de la imaginación de los poetas del siglo.

EL ESTUDIANTE DE LA MESA REDONDA, por Germán Aciénagas. Ediciones Ercilla, Santiago de Chile.

ALMA PERDIDA. Novela, por Federico Ganffin.

ANALES DEL INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS. Año 1935.

IV CONFERENCIA NACIONAL DE AERONAUTICA.

ESCENAS DE AMOR, DE PERDON Y DE ANGUSTIA, por Manuel Lapido. Talleres Gráficos San Pablo.

La enseñanza del niño en el hogar

El niño debe tener siempre absoluta confianza en que sus padres lo comprenden y lo tratan con imparcialidad. Debe a la vez aprender a respetarlos, a pedirles ayuda en caso necesario, y a no tenerles miedo. En un niño feliz y normal la actitud espontánea, el porte y la expresión reflejan siempre alegría y viveza. ¡Cuántas veces sin pensarlo decimos y hacemos cosas que pueden cambiar esta actitud y perjudicar mucho a los niños que las oyen o las ven! Todos reconocemos ejemplos como éstos:

Decir en su presencia: *Qué niño tan lindo o qué niño tan tonto.*

Reírse de él cuando al tratar de expresarse usa erróneamente una palabra o la pronuncia mal.

Hacerlo víctima de una circunstancia de la cual no tiene la culpa, como por ejemplo, ponerse de mal humor con él porque algún alimento se ha *quemado.*

Ponerle en una situación tal que se sienta avergonzado.

Valerse de la autoridad que sobre él se tiene para exigirle que haga algo que no se le ha explicado previamente y que a él le parece injusto.

Acariciarlo sin discreción.

Afortunado es en verdad el niño a quien se le acepta como parte integrante de la familia y se le respetan sus derechos, pero no por eso es el elemento dominante en el hogar.

El ser miembro de una familia implica deberes y responsabilidades, a la vez que privilegios. Los primeros deberes que se asignan al niño pueden quizá consistir únicamente en alimentar un animalito o regar una planta, pero el solo hecho de darse cuenta de que es útil en algo le producirá casi la misma satisfacción que puede experimentar un adulto. Muchas son las pequeñas disposiciones que pueden adoptarse en la casa que no sólo sirven para enseñar al niño a adquirir buenas costumbres, sino también para ayudarlo a definir su personalidad. Entre ellas pueden citarse como ejemplo el ponerle ganchos a su alcance para que pueda colgar su ropa, instalarle graditas en el cuarto de baño para que pueda alcanzar al lavamanos, y proporcionarle el medio de identificar sus libros y otros objetos de su propiedad.



¡Mamá! Venga a ver mi caja de juguetes.

Un niño feliz y bien educado es aquel que se puede divertir por sí solo sin aguardar a que otros lo dirijan o a que lo entretengan sus mayores. No hay duda de que existen algunos niños a quienes se les ocurre infinidad de diversiones, y otros a quienes hay que enseñarles a que tomen la iniciativa; pero, cualquiera que sea el caso, mientras se les sugieran pasatiempos interesantes se puede tener la plena seguridad de que se sentirán contentos indefinidamente y se ocuparán de hacer algo de provecho.



Ayudando a papá.

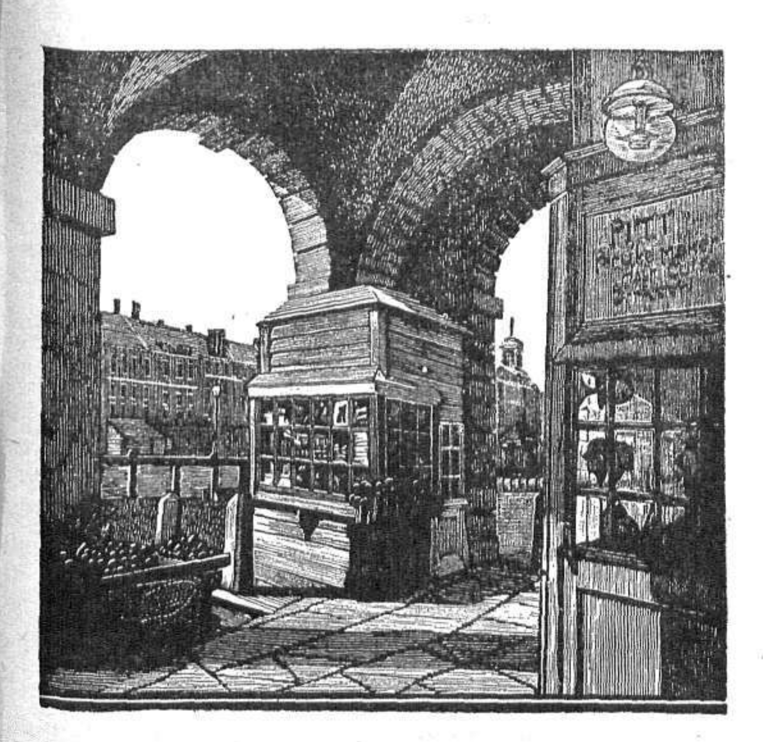
Al niño por regla general le gusta oír el ruido que hace, por ejemplo, un palo al pasarlo contra las varillas de hierro de un cerco, el que hace una hilera de ladrillos al caer o el de su propia voz cuando canta o grita. ¿Deberá impedirse que el niño que vive en espacio reducido exprese normalmente su natural exuberancia?

Ahora bien, cabe preguntar: ¿cuáles son algunas de las cosas que le gusta hacer al niño? A esto puede contestarse que necesita y gusta de ejercicios físicos, tales como trepar, saltar, mecerse en el columpio, etc.; que goza viendo cosas nuevas e interesantes en la vida diaria o en los libros; que le gusta hacer experimentos con ciertas cosas, desarmarlas, ver lo que acontece al sumergirlas en el agua, etcétera; que le place vivir en un mundo imaginario y dramatizarlo todo profusamente; y, sobre todo, que le gusta hacer preguntas y que se las contesten satisfactoriamente.

No se le debe contrariar el deseo de vivir en un mundo imaginario, pero sí conviene observarlo cuidadosamente. Suele presentarse el caso de que a un niño de fértil imaginación se le hace difícil distinguir entre la verdad y lo que no es verdad. Es entonces cuando los padres le pueden enseñar a diferenciar refiriéndose a ciertos hechos como "ocurridos y verdaderos" y otros como productos de la imaginación. Cuando un niño relata por primera vez como cierto un hecho que a todas luces no lo es, no es prudente acusársele de mentiroso, sino más bien ponerse al nivel de su imaginación y hacerle comprender claramente que en nuestro parecer él está hablando en broma.

ROWNA HANSEN

LA PUBLICIDAD NO ES TAN NUEVA COMO SE CREE



No hay que creer que la publicidad sea una industria y un arte de nuestro tiempo. Casi es tan vieja como el mundo, puesto que las tribus salvajes que encendían hogueras en las montañas para señalar a los enemigos o llamar a los amigos, lo que hacían era simple publicidad.

Se encuentra en las ruinas de Pompeya, pertenecientes a días muy anteriores a los de Cristo, una serie de enseñas de tiendas y vinerías, en las que aparecen soldados bebiendo. Por otra parte, los cronistas e historiadores nos hablan de pregoneros y heraldos para anunciar las fiestas del circo, las luchas de gladiadores y otros acontecimientos.

La "reclame" era bastante ingeniosa. Los abogados, por ejemplo, salían a la calle precedidos por una pandilla de escribas y secretarios, cargados con enormes rollos de pergamino, para demostrar que sus amos tenían muchos pleitos y abundante clientela. Se han encontrado hasta rollos de pergamino postizos con los cuales suplantaban a los verdaderos cuando los "asuntos" del estudio no eran muchos.

El caso de los médicos y cirujanos era aún más interesante. Daban verdaderas exhibiciones en los circos y lugares públicos. Operaban a la vista de los espectadores y se acompañaban con música.

Todavía en nuestro siglo se apeló a los sistemas pintorescos. En Inglaterra, a lo mejor, en el andén de una estación, se encontraban en el suelo unos billetes de ferrocarril de primera clase. Naturalmente, quien los descubría se apresuraba a recogerlos; pero, en cuanto los tenía en la mano, veía que al dorso de la imitación del billete ferroviario se hablaba de un restaurante de *primera clase*. El público sonreía y, a lo mejor, acudía al lugar tan ingeniosamente anunciado.

En Francia, un fabricante de licores se congraciaba con sus probables consumidores prometiéndoles el envío de su fotografía. Era en los días en que el invento de Daguerre resultaba toda una novedad.

Barnum, en los Estados Unidos, puso en boga el uso de animales más o menos salvajes. Así, se vió por las calles un verdadero y continuo desfile de bestias.

Hasta los locutores de radio tuvieron sus antecesores. En los teatros de Nueva York, por allá por el año 1905, antes de que comenzara la función, un caballero, desde uno de los palcos, luego de dar unas palmadas, decía: "¿Habéis comprado un paquete de pastillas del doctor X? No lo olvidéis. Todos los actores de esta compañía las toman y tienen buena voz".

Aquello de los caballeros con las calvas con inscripciones fué una innovación en los primeros tiempos.

Cierto empresario teatral fué más lejos. El espectáculo que daba en su sala no atraía a los espectadores. A punto de clausurar las funciones resolvió contratar a una nadadora, la que se arrojó desde el puente de Brooklyn, que estaba en construcción. Fué arrancada de las aguas con aparentes dificultades, y cuando se le preguntó por qué se había querido suicidar, dijo: "Soy actriz del teatro Tal. Como van a cerrarlo y quedaré sin trabajo, he resuelto terminar con mi vida". Por la noche todo el mundo quiso conocer a la suicida. Y el teatro se llenó.

Como se ve, más o menos, siempre se ha desplegado ingenio para llamar la atención del público.

Señoritas de Caussanel, Moscioni, Macini, Muñoz, Ponce de León y Anzorena, de la Asociación Femenina Altruísta, de San Cristóbal, que repartieron víveres y ropas a más de cuatrocientos desamparados.



Noticiario del interior

Fotos de Kleinman, Villalón, Mattar y Castro.

En el Centro de Chauffeurs, de Mendoza, durante la fiesta en la que se repartieron juguetes y golosinas a los huerfanitos del asilo. El presidente recibiendo el ramo de flores con que los pequeños obsequiados testimoniaron su gratitud.



Fray Horacio Moyano, comendador de la iglesia de La Merced, rodeado de los niños y feligreses que acudieron para despedirle al trasladarse de Santiago del Estero.



Amigos del doctor Félix Quiroga, que al cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del distinguido diputado provincial colocaron una corona de flores en el panteón de la necrópolis de Mercedes (Buenos Aires).

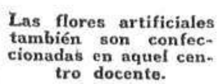
Una escuela de La Banda, ejemplo de enseñanza activa



En la Escuela Superior 27 de Abril, su directora doña Mercedes Avila de Saavedra ha organizado la enseñanza de manualidades, de un modo eficiente. Taller de alfombras.

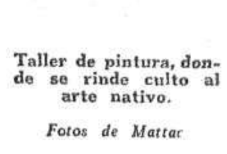


Los alumnos que aprenden los trabajos de calado de madera.



Las flores artificiales también son confeccionadas en aquel centro docente.





Taller de pintura, donde se rinde culto al arte nativo.

Fotos de Mattar

Noticiario gráfico del interior

Fotos de Corti Rosas, Chiavazza y Di Ferrante.



ROJAS. — El general Adolfo Arana a su llegada al polígono de tiro General Alvear, donde distribuyó los premios del último certamen realizado en aquella localidad bonaerense.

ROSARIO. — Con motivo de un nuevo aniversario, el personal del diario "Tribuna" obsequió con un lunch a su directorio que preside el señor Casablanca.

▼

AZUL. — Banquete que los empleados del Banco de la Nación ofrecieron a su gerente, señor Alfredo Rodríguez, en ocasión de su ascenso.




Pineral
Gran Aperitivo
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA
B.s AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI
GRAND PRIX
CRUZ AL MERITO
POTENCIA
Las bromas espirituales de los carnavales deben sus mejores chistes a PINERAL, el magnífico animador de la gracia y la alegría. El antifaz y la careta no ocultan el brillo de los ojos, plenos de gozosos resplandores. No hay máscara completa sin PINERAL.
VALDIVIA